

Secretaría Distrital de Planeación

Índice de Condiciones Ampliadas de Vida  
(ICAV)

Investigadoras:  
*Yadira Díaz*  
*Liliana Narváez*  
*Angela Gaitán*  
*Daniela Muñoz*  
*Carolina Juvinao*

Bogotá, 1 junio de 2023

## RESUMEN

Las mediciones de pobreza multidimensional han demostrado ser una guía trazadora para el diseño y monitoreo de la política social, tanto nacional como distrital. No obstante, para el caso de Bogotá, se evidencia que 6 de los 15 indicadores que conforman el Índice de Pobreza Multidimensional Colombiano (IPMC) han alcanzado ya incidencias menores al 2%, lo que demuestra el agotamiento de estas mediciones y la superación de estas privaciones para la ciudad. Este trabajo propone un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV) para Bogotá, que incorpora dimensiones tradicionalmente no tenidas en cuenta en las mediciones de pobreza nacional pero que, tanto la población bogotana como la literatura internacional identifica como descriptores relevantes de la calidad de vida. El ICAV aquí propuesto se construyó en uso de una metodología mixta secuencial, en donde en primera instancia se identificaron las dimensiones faltantes de la pobreza para la ciudad desde la visión de la población, y luego esta perspectiva cualitativa se operacionaliza a través de la información contenida en la Encuesta Multipropósito de Bogotá 2021 y registros administrativos complementarios. Como resultado de este análisis, este ICAV contempla 30 indicadores agrupados en 7 dimensiones. Al evaluar las condiciones de vida de aquellos hogares que registran una suma ponderada de privaciones superior al 27%, se encuentra que el 19.3% de la población bogotana (1.5 millones de habitantes) supera esta proporción de privaciones, siendo las localidades de Ciudad Bolívar (43.4%), Usme (41.7%) y Bosa (36%) las más afectadas por esta condición, al igual que las personas migrantes (28.4%), y las personas víctimas del conflicto armado (24.2%).

**Agradecimientos:** Agradecemos a las 285 personas participantes de los talleres, a la Secretaría de Integración Social por su apoyo con las convocatorias y logística y las diferentes personas que desde el Distrito aportaron al análisis de estos resultados. También agradecemos la colaboración y comentarios de las diferentes entidades distritales en las diferentes etapas de este proyecto, los cuales ha enriquecido los resultados del mismo. A su vez, agradecemos a la Oficina País del Programa de las Naciones Unidas (PNUD) por la asistencia técnica, y a todos los participantes del taller de expertos en pobreza multidimensional llevado a cabo en enero de 2023 en Bogotá por sus valiosos aportes.

# Tabla de Contenido

<b>1</b>	<b>Introducción</b> .....	<b>7</b>
<b>2</b>	<b>Condiciones de vida, pobreza multidimensional y sus dimensiones</b> .....	<b>9</b>
2.1	Medición de condiciones de vida y pobreza multidimensional en la literatura ...	9
2.2	Condiciones de vida y pobreza multidimensional en Colombia .....	11
2.3	La pobreza multidimensional y las condiciones ampliadas de vida desde la literatura internacional .....	13
2.4	¿Por qué un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida para Bogotá? .....	20
<b>3</b>	<b>Las condiciones ampliadas de vida en Bogotá</b> .....	<b>22</b>
3.1	<b>Diseño metodológico cualitativo</b> .....	<b>23</b>
3.1.1	Talleres participativos con población.....	23
3.1.2	Talleres con sectores del distrito y validación con expertos .....	26
3.2	<b>Las dimensiones que exhorta la población como relevantes</b> .....	<b>27</b>
3.2.1	Educación .....	27
3.2.2	Trabajo y seguridad social.....	31
3.2.3	Salud.....	34
3.2.4	Vivienda y servicios públicos .....	40
3.2.5	Entorno .....	41
3.2.6	Cuidado y uso del tiempo .....	44
3.2.7	Exclusión y seguridad personal .....	46
3.2.8	Análisis de número de menciones, según aspectos.....	52
<b>4</b>	<b>Operacionalización del Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV)</b> .....	<b>54</b>
4.1	<b>El Concepto subyacente de la medida</b> .....	<b>54</b>
4.2	<b>Fuente de información</b> .....	<b>55</b>
4.3	<b>Metodología y premisas de trabajo con respecto al IPMC</b> .....	<b>56</b>
4.4	<b>Dimensiones e indicadores</b> .....	<b>57</b>
4.5	<b>Educación</b> .....	<b>62</b>
4.5.1	Inasistencia escolar .....	62
4.5.2	Rezago escolar.....	63
4.5.3	Bajo logro educativo.....	64
4.5.4	Barreras de acceso a educación posmedia .....	64
4.5.5	Acceso y uso de TICs.....	65
4.6	<b>Trabajo y seguridad social</b> .....	<b>65</b>
4.6.1	Trabajo infantil .....	66
4.6.2	Desempleo de larga duración .....	66
4.6.3	Trabajo informal .....	66
4.6.4	Precariedad Laboral .....	67
4.6.5	Sin pensión por vejez o invalidez.....	67
4.7	<b>Salud</b> .....	<b>67</b>
4.7.1	Sin aseguramiento en salud.....	67
4.7.2	Barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad.....	68
4.7.3	Inseguridad alimentaria .....	68
4.7.4	Sin acceso a servicios de salud mental .....	69
4.7.5	Embarazo adolescente .....	69
4.8	<b>Vivienda y servicios públicos</b> .....	<b>69</b>
4.8.1	Déficit habitacional .....	69
4.8.2	Inseguridad a la tenencia de vivienda .....	70

4.8.3	Vivienda en zona de riesgo.....	70
<b>4.9</b>	<b>Entorno .....</b>	<b>71</b>
4.9.1	Entornos contaminados.....	71
4.9.2	Falta de equipamientos servicios sociales próximos .....	71
4.9.1	Sin movilidad sostenible .....	72
4.9.2	Sin espacio público efectivo.....	73
<b>4.10</b>	<b>. Cuidado y uso del tiempo .....</b>	<b>73</b>
4.10.1	Sin cuidado.....	73
4.10.2	Trabajo de cuidado no remunerado .....	73
4.10.3	Sin actividades culturales .....	73
4.10.1	Sin actividades del tiempo libre.....	74
<b>4.11</b>	<b>Exclusión y seguridad personal.....</b>	<b>74</b>
4.11.1	Discriminación social.....	74
4.11.2	Inseguridad personal.....	74
4.11.3	Sin redes de apoyo .....	74
4.11.4	Sin acceso a servicios financieros .....	74
<b>5</b>	<b><i>Resultados agregados .....</i></b>	<b><i>75</i></b>
<b>5.1</b>	<b>Incidencia de la pobreza multidimensional, con diferentes valores de k.....</b>	<b>75</b>
<b>5.1</b>	<b>Incidencia de pobreza multidimensional para K=27%.....</b>	<b>75</b>
<b>5.2</b>	<b>Comparación con otras medidas de pobreza para la ciudad.....</b>	<b>77</b>
<b>5.3</b>	<b>Análisis de privación por indicador.....</b>	<b>80</b>
<b>5.4</b>	<b>Resultados por área geográfica .....</b>	<b>83</b>
<b>5.5</b>	<b>Limitaciones de la información .....</b>	<b>88</b>
<b>6</b>	<b><i>Análisis poblacional diferencial.....</i></b>	<b><i>89</i></b>
<b>6.1</b>	<b>Mujeres .....</b>	<b>90</b>
<b>6.2</b>	<b>Personas con discapacidad .....</b>	<b>91</b>
<b>6.3</b>	<b>Autorreconocimiento étnico .....</b>	<b>92</b>
<b>6.4</b>	<b>Personas Migrantes.....</b>	<b>93</b>
<b>6.5</b>	<b>Personas víctima del conflicto armado .....</b>	<b>95</b>
<b>6.6</b>	<b>Población de los sectores sociales LGBTI .....</b>	<b>96</b>
<b>6.7</b>	<b>Análisis de ciclo vital .....</b>	<b>97</b>
6.7.1	Primera infancia: 0 a 5 años .....	97
6.7.2	Niños, Niñas y Adolescentes (NNA): 6 a 17 años.....	98
6.7.3	Juventud: 18 a 28 años.....	99
6.7.4	Adulthood: 29 a 59 años.....	100
6.7.5	Vejez: personas mayores de 60 años.....	101
<b>6.1</b>	<b>Suma ponderada de privaciones según grupo poblacional diferencial .....</b>	<b>102</b>
<b>7</b>	<b><i>Análisis inter-temporal.....</i></b>	<b><i>103</i></b>
<b>8</b>	<b><i>Conclusiones.....</i></b>	<b><i>108</i></b>
<b>9</b>	<b><i>Recomendaciones de carácter metodológico.....</i></b>	<b><i>110</i></b>
<b>10</b>	<b><i>Referencias.....</i></b>	<b><i>111</i></b>
<b>11</b>	<b><i>Anexos.....</i></b>	<b><i>119</i></b>
	<b>Anexo 1. Correlaciones de Pearson (o correlaciones Phi).....</b>	<b>120</b>

Anexo 2. Correlaciones Tetracóricas .....	121
Anexo 3. Comparación preguntas ECV y EMB .....	122

## Tablas

Tabla 1. Dimensiones e indicadores del IPMC .....	12
Tabla 2. Principales dimensiones faltantes de la pobreza identificadas en la literatura, según fuente .....	15
Tabla 3. Incidencia y coeficientes de variación estimada del IPM nacional para Bogotá.....	21
Tabla 5. Características de la Encuesta Multipropósito en todas sus versiones .....	56
Tabla 6. Dimensiones e indicadores del ICAV .....	58
Tabla 7. Esquema del Sistema Educativo Colombiano .....	62
Tabla 8. Rangos de edad considerados como rezago escolar .....	63
Tabla 9. Ciclo educativo posmedia .....	65
Tabla 10. Puntos de corte de la escala ELCSA para la clasificación de la (in)seguridad alimentaria según tipo de hogar.....	68
Tabla 11. Distancias a equipamientos en minutos.....	72
Tabla 12. Comparación de mediciones de pobreza.....	76
Tabla 13. Incidencia de pobreza cruzada por tipo de pobreza - Bogotá 2021 .....	78
Tabla 14. Clasificación del ICAV con respecto al IPMC .....	78
Tabla 15. Resultados de ICAV por tipología de hogar.....	79
Tabla 16. Resultados del ICAV por área geográfica .....	84
Tabla 17. Resultados del IPMC por área geográfica en k=27% .....	87
Tabla 20. indicadores ICAV-C.....	104
Tabla 21. Resultados agregados del ICAV comparable total y por área geográfica .....	106

## Figuras

Figura 1. Incidencia de pobreza multidimensional, total nacional y Bogotá.....	13
Figura 2. Talleres participativos con enfoque poblacional, diferencial, de género y territorial.....	23
Figura 3. Mapa de incidencia de pobreza monetaria a nivel de manzana.....	25
Figura 4. Número de menciones por aspecto .....	53
Figura 5. Comparación incidencia ICAV vs IPMC con distintos niveles de k .....	76
Figura 6. Diferentes medidas de pobreza para Bogotá 2021 .....	77
Figura 7. Incidencia por indicadores del ICAV .....	81
Figura 8. Coeficientes de variación estimados de cada indicador .....	83
Figura 9. Privación poblacional por indicador del ICAV por área geográfica .....	85
Figura 10. Incidencia según el ICAV por área geográfica.....	86
Figura 9. Privación poblacional por indicador del ICAV por área geográfica .....	87
Figura 14. Privaciones por indicador con enfoque de género .....	90
Figura 15. Privaciones por indicador Población con Discapacidad.....	92
Figura 16. Privaciones por indicador, personas con auto reconocimiento étnico .....	93

<b>Figura 17. Privaciones por indicador, Personas migrantes .....</b>	<b>94</b>
<b>Figura 18. Privaciones por indicador, Personas víctimas del conflicto armado .....</b>	<b>95</b>
<b>Figura 19. Privaciones por indicador, Población de los sectores sociales LGBTI .....</b>	<b>97</b>
<b>Figura 20. Privaciones por indicador, Primera infancia 0-5 años .....</b>	<b>98</b>
<b>Figura 21. Privaciones por indicador, Niños, niñas y adolescentes 6 - 17 años .....</b>	<b>99</b>
<b>Figura 22. Privaciones por indicador, Juventud 18 - 28 años .....</b>	<b>100</b>
<b>Figura 23. Privaciones por indicador, Adultez 29 - 59 años .....</b>	<b>101</b>
<b>Figura 24. Privaciones por indicador, Personas mayores de 60 años .....</b>	<b>102</b>
<b>Figura 25. Suma ponderada de privaciones por grupo poblacional .....</b>	<b>103</b>
<b>Figura 26. Resultados agregados de ICAV general y comparable .....</b>	<b>106</b>
<b>Figura 28. Incidencia por indicadores del ICAV .....</b>	<b>107</b>

# 1 Introducción

América Latina y en particular Colombia tienen una larga tradición en medición de pobreza y bienestar multidimensional, las primeras mediciones en la región datan de la década del 80 con la medición del Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (Torres, et al., 2013). Luego en 1993 surge el índice de condiciones de vida en Colombia (Sarmiento & Ramírez, 1997). Recientemente a partir de 2010, se mide oficialmente pobreza multidimensional en el país con el Índice de Pobreza Multidimensional Colombiano (IPMC) diseñado por Angulo et al (2015).

El IPMC está conformado por 15 indicadores agrupados en cinco dimensiones de Calidad de Vida, donde cada indicador tiene el mismo peso al interior de cada dimensión y cada dimensión tiene el mismo peso dentro de todo el índice. Usa como metodología de agregación la metodología propuesta por Alkire & Foster (2011) y se mide en el país con la encuesta de Calidad de Vida, la cual permite desagregaciones a nivel de departamentos. En este sentido, tanto para el total nacional como para Bogotá, se hace seguimiento anualmente a este índice desde 2010 hasta la fecha.

Ahora bien, esta larga tradición en medición de pobreza multidimensional basada en las condiciones de vida de la población en el país ha venido acompañada del uso frecuente y decidido de estas medidas para los propósitos de política pública. El IPMC ha guiado buena parte de la política social nacional durante la última década. Es así como, tanto a nivel nacional como para el caso de Bogotá, desde 2010 la incidencia de pobreza multidimensional registra una tendencia decreciente. Para el caso específico de Bogotá, en 2010 el 12.0% de la población se encontraba en condición de pobreza multidimensional, esto corresponde a 851,626 personas, cifra que disminuye en 8.2 puntos porcentuales a 2022 donde alcanza un nivel de 3.8%, es decir ya solo cerca de 299,000 personas en esta condición.

No obstante, a pesar de que la pobreza multidimensional ha mostrado una tendencia general a la baja dadas las mejoras en condiciones de vida de la población, en la ciudad desde 2019 se observaba una leve tendencia creciente de este resultado, la cual se logra revertir a partir de 2021 en gran parte por la implementación de más de 20 programas que la Administración Distrital ejecuta para enfrentar estas privaciones, y a los cuales desde 2020 se les viene haciendo seguimiento, de forma tal que la política social distrital permita la superación de cada una de las privaciones consideradas por el IPMC.

Ahora bien, producto de este ejercicio de monitoreo de los principales programas que conforman la política social distrital y los potenciales resultados de los mismos en términos de reducción en incidencia de pobreza multidimensional, a la fecha se observa que 6 de los 15 indicadores que conforman el IPMC tienen incidencias menores al 2% con intervalos de confianza que en varios casos contienen el 0%, lo cual demuestra que estas privaciones se encuentran prácticamente superadas en la ciudad<sup>1</sup>.

A su vez, muchas de las privaciones que la población y las entidades distritales reconocen como relevantes y que en este sentido tienen oferta programática para combatirlas, no se

---

<sup>1</sup> Esto no desconoce, sin embargo, que a un nivel de desagregación más pequeño como lo son las localidades incidencias considerables continúen.

encuentran reflejadas en la configuración del actual IPMC. Esto demarca la necesidad de contar con un índice de condiciones de vida para la ciudad que contenga las dimensiones de la pobreza que la población exhorta como relevantes y que demarcan el nivel de calidad de vida que la ciudad considera pertinente y que busca alcanzar. En este sentido, se hace necesario un Índice de Condiciones *Ampliadas* de Vida que contemple las dimensiones e indicadores no tradicionales relevantes para el caso específico de Bogotá. Este documento presenta entonces, tanto el ejercicio metodológico que se llevó a cabo para lograrlo, como los resultados que derivan en un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV) que se propone como instrumento de guía de la política social distrital y que será actualizado periódicamente con los datos de la Encuesta Multipropósito como fuente oficial.

La configuración de esta propuesta se hizo a través de una metodología mixta secuencial, en donde en primera instancia se identificaron las dimensiones faltantes de la pobreza desde la visión de la población a partir de una aproximación cualitativa, de la cual participaron 285 personas a través de 20 grupos focales. Luego, estos resultados se operacionalizaron cuantitativamente, usando como fuente principal la Encuesta Multipropósito 2021 y complementando las mediciones con registros administrativos. Como resultado de esta aplicación se constituye el Índice de Condiciones Ampliadas de Vida que se presenta en este documento.

Este ICAV surge como iniciativa en el marco del desarrollo de la literatura internacional. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo tres generaciones de mediciones de pobreza y bienestar multidimensional se pueden reconocer en la literatura internacional (PNUD, 2022). La primera reconoce estándares mínimos que aplican a nivel global. Un ejemplo de esta primera generación de mediciones es el Índice de Pobreza Multidimensional Global (IPMG), el cual hace una medición para 60 países desde 2009.

Como segunda generación de estas mediciones, se reconoce la importancia de las diferencias regionales y locales y en ese sentido nacen índices específicos para cada país o región. Ejemplos de estos son el IPMC presentado por Angulo et al (2015), la medición de Mauritania (República de Mauritania, 2012), Nigeria (República general de Nigeria, 2022), Paraguay (Intituto Nacional de Estadística, 2021) o Angola (Instituto Nacional de Estadística, 2020), entre otros.

Finalmente, como una tercera generación surgen mediciones que amplían el espectro de las dimensiones tradicionalmente consideradas por estos índices, reflejando así un ámbito de condiciones ampliadas de vida o capacidades aumentadas, que incluye algunas de las dimensiones reconocidas como faltantes en la medición de la pobreza. Estas nuevas dimensiones se reconocen como las dimensiones faltantes de la pobreza porque reflejan aspectos de la calidad de vida que van más allá de los estándares mínimos que han sido reconocidos tradicionalmente como relevantes (es el caso de las dimensiones de educación, salud, trabajo y condiciones de la vivienda), y que a pesar de ser reconocidas como relevantes por la población, su medición aun no es comúnmente posible a través de muchas de las fuentes de información disponibles.

El estudio de las dimensiones faltantes de la pobreza inicia en la década de los 90s con los estudios de *Voices of the Poor* realizados por el Banco Mundial, en donde la voz la tiene

la población protagonista de su condición y se identifican factores que tradicionalmente no están incluidos en las mediciones de pobreza (Alkire, 2007). En el marco de esta tercera generación se circunscribe el ICAV que este documento presenta.

Las secciones subsiguientes de este documento describen tanto el proceso de diseño, como los resultados más relevantes del ICAV el cual la Secretaría Distrital de Planeación adoptará como medida oficial de pobreza multidimensional distrital, a ser usada como guía para el diseño, evaluación y seguimiento de política pública social distrital. La Encuesta Multipropósito empleada como fuente oficial, permite además el análisis a nivel de áreas geográficas y para los diferentes grupos poblacionales, resultados que son presentados en este documento también, finalmente se presentan las conclusiones y recomendaciones derivadas del ejercicio metodológico aquí presentado.

## **2 Condiciones de vida, pobreza multidimensional y sus dimensiones**

Esta sección presenta un barrido general de la literatura internacional referente a las condiciones de vida, la pobreza multidimensional y su medición. Resalta el tránsito en el debate internacional sobre las dimensiones de la pobreza que se reconocen como tradicionales y el surgimiento y visibilidad de las dimensiones faltantes de la pobreza o condiciones ampliadas de vida. A su vez dentro de la sección, se describe la necesidad específica que enmarca el ICAV.

### **2.1 Medición de condiciones de vida y pobreza multidimensional en la literatura**

La literatura en pobreza y desigualdad multidimensional data de la década de los 70s con estudios pioneros como Kolm (1977), seguido de Atkinson y Bourguignon (1982-1987) y Tsui (1995). Esta literatura advoca por medidas de desigualdad y pobreza multidimensional que consideren varios aspectos de bienestar y que propongan metodologías que capturen la distribución conjunta de estas privaciones en una sola métrica, permitiendo ordenar a los individuos de mejores a peores condiciones de bienestar. Esta literatura evita asumir que una métrica monetaria unidimensional (ingresos o gastos) subsume todas las diferentes dimensiones del bienestar y se asemeja a las utilidades de los individuos.

A pesar de que esta literatura inicial da cuenta de los problemas de medición “más allá del PIB” y los enfoques conceptuales en los que se basa como el enfoque de capacidad de Sen (1980), es sólo hasta después de la Comisión Stiglitz, Sen y Fitoussi (Stiglitz, Sen and Fitoussi, 2009) que se amplía el marco analítico para la medición de la pobreza, con el argumento de que el ingreso es condición necesaria pero no suficiente para garantizar el desarrollo humano (DANE, 2008) y en ese sentido la literatura de aplicación de medidas de pobreza multidimensional cobra importancia en los ámbitos de política pública.

Es así que pueden evidenciarse tres transiciones de esta literatura: La primera pasa de una visión de pobreza que se centra solamente en el ingreso a una visión multidimensional. La segunda, transita de una visión de pobreza multidimensional que

contiene dimensiones e indicadores globales de estándar mínimo a dimensiones e indicadores ajustados al contexto local y, la tercera se aleja de una visión que contempla exclusivamente las dimensiones básicas del desarrollo, a una que resalta la relevancia de las condiciones ampliadas de vida o las capacidades aumentadas. Esta transición y evolución de las medidas de pobreza evidencia la importancia, dinamismo y cambio progresivo que tienen las mediciones en pobreza multidimensional, y la necesidad de ajustarlas de acuerdo con los cambios que se presentan en las sociedades.

En particular, durante el desarrollo de la primera generación de medidas, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, acompañó esta discusión (Thorbecke, 2007) tal es el caso, que desde 2010 publica anualmente el informe sobre pobreza multidimensional global que emplea como base la metodología planteada por Alkire y Foster (2011), y presenta los resultados del índice de Pobreza Multidimensional Global (IPMG). Este índice de pobreza multidimensional global mide la pobreza en 60 países, se compone de 3 dimensiones y 15 indicadores<sup>2</sup>.

No obstante, a pesar del consenso global sobre las 3 dimensiones y los 15 indicadores incluidos en el IPMG, como parte de la segunda generación de medidas se han resaltado desventajas significativas de una medición estándar para todos los casos nacionales. Este es el caso por ejemplo de América Latina, pues los indicadores del IPMG se asocian más a la condición de pobreza extrema, y por tanto, no captura bien las condiciones de pobreza en países de desarrollo medio como es el caso mayoritario de los países de dicha región (Tapia, 2023; Santos, 2014).

De esta manera, una segunda generación de análisis de la pobreza multidimensional nace a partir de la necesidad de crear medidas nacionales que permitan identificar y hacer seguimiento a las dimensiones más relevantes para cada contexto. En esta perspectiva, muchos países han adoptado mediciones de pobreza multidimensional como oficiales, ajustando los índices a las realidades específicas para reflejar de manera más precisa la realidad de la pobreza multidimensional en su país y así poder identificar las necesidades de acción y respuesta que deberían tener los gobiernos nacionales. Este es el caso específico del índice de Pobreza Multidimensional Colombiano desarrollado por Angulo et al (2015).

No obstante, esta segunda generación de medidas ha estimulado un debate global que demuestra la poca claridad en la justificación de la selección de dimensiones e indicadores relevantes para los contextos nacionales, pues en general, el proceso que desemboca en la selección de ciertas dimensiones sobre otras para la construcción y definición de índices nacionales es disímil entre medidas. Asimismo, también tiene críticas importantes, que apuntan a la poca claridad para definir cómo se resuelve la tensión entre la selección de los aspectos comúnmente usados en definiciones de pobreza extrema que denotan estándares mínimos, y la búsqueda de dimensiones que sean específicamente pertinentes para un contexto particular dado (de Neobuourg, et al., 2014; Alkire, 2007; Alkire, 2007b).

---

<sup>2</sup> Ver: <https://ophi.org.uk/multidimensional-poverty-index/> y <https://www.undp.org/india/stories/what-makes-one-poor-understanding-multidimensional-poverty-index>

Si bien los debates demuestran que ajustar las mediciones al contexto particular resulta útil, también existen una serie de críticas a dicha especificidad, pues si la selección de dimensiones es muy especial y particular al contexto pierde comparabilidad a otros casos y pueden incluso desbordarse el objeto de la medición (Alkire, 2007).

Este cambio de dimensiones globales a particulares que se ha visto reflejado en la creación de los índices ajustados a las realidades nacionales, da cabida entonces a un tercer momento en el debate técnico, en donde coyunturalmente se ha evidenciado la importancia de considerar “condiciones ampliadas de vida” o “capacidades aumentadas” y no solo condiciones o capacidades básicas (Tapia, 2023). En particular, PNUD afirma que *“Una evolución natural del enfoque multidimensional consiste en el análisis de lo que transcurre en distintos niveles de bienestar, pues no todos los obstáculos se encuentran por debajo de umbrales de carencias determinados —muchas exclusiones y discriminaciones por condición étnico-racial o de género se sitúan por encima y por debajo de tales umbrales—. Emerge entonces la necesidad de desarrollar nuevas mediciones regionales que, en sus estimaciones de carencia, se basen en el uso de indicadores del mercado laboral, la protección y las vulnerabilidades sociales y ambientales.”* (PNUD, 2016, p. 123).

En este enfoque se resalta que las desigualdades en condiciones de vida básicas asociadas a la supervivencia de la primera infancia, la educación primaria, la resiliencia frente a crisis recurrentes y el acceso a tecnología básica, entre otros, han tendido a mejorar de acuerdo con los objetivos del Siglo XX, mientras que las desigualdades frente a capacidades aumentadas o condiciones ampliadas de vida, como acceso a atención de calidad en salud en todos los niveles, acceso a educación de calidad, acceso efectivo a tecnologías modernas, entre otros, ha tendido a aumentar respecto de los objetivos del Siglo XXI, lo que potencialmente indica un cambio hacia otras privaciones (Tapia, 2023). Desde la academia, esfuerzos empíricos de aplicación de las condiciones ampliadas de vida se ha visto, por ejemplo, para el caso de Irán (Torabi Kahlan, et al., 2022).

En el marco de esta tercera generación de medidas, surge el Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV) que presenta este documento. Ahora, dado que el ICAV nace a partir de la experiencia del IPMC, antes de discutir con mayor detalle las razones que justifican y hacen relevante para los propósitos de política el ICAV, a continuación presentamos a manera de antecedente la medición del IPMC que actualmente funge como oficial para el país.

## **2.2 Condiciones de vida y pobreza multidimensional en Colombia**

En Colombia desde el año 2010 la medición de pobreza multidimensional oficial se adopta para complementar la definición y la medida de pobreza monetaria. Esta busca identificar aquellos hogares que son carentes de oportunidades o de acceso a unos mínimos de capacidades que se requieren para el desarrollo de cada persona.

De acuerdo con el documento CONPES 150 de 2012, el IPM nacional se calcula con base en los datos de la Encuesta de Calidad de Vida, fuente que recolecta el DANE anualmente y que recoge aspectos relacionados con el bienestar y la calidad de vida de los hogares colombianos. La Encuesta Nacional de Calidad de Vida tiene cobertura nacional que permite obtener resultados por zona urbana y rural y también para las grandes regiones nacionales (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2012).

El Índice de Pobreza Multidimensional Colombiano (IPMC) define los hogares pobres multidimensionales como aquellos que registran el 33% o más de sus indicadores en privación. Está compuesto por 5 dimensiones: i) Condiciones educativas del hogar, ii) Condiciones de la niñez y juventud, iii) Salud, Iv) Empleo, y v) Acceso a servicios públicos y condiciones de la vivienda. La construcción del índice sigue el método Alkire & Foster (2011). La selección de las dimensiones responde al contexto y necesidades en materia de política pública para el país y está descrita en Angulo et al., (2011).

El IPMC establece como unidad de análisis el hogar y usa una ponderación con pesos anidados, es decir iguales por dimensión y al interior iguales por variable. Las variables de cada dimensión están sujetas a la disponibilidad dentro de la Encuesta de Calidad de Vida, se hace relevante también su capacidad de ser modificadas a través de la política pública y deben permitir monitorear la realidad de la pobreza en Colombia. Estas variables fueron seleccionadas con un análisis de precisión de la muestra y se definió como punto de corte las estimaciones con significancia estadística y cuyo coeficiente de variación no superara el 15%. La tabla 1 abajo muestra cada uno de los indicadores por dimensión, así como una breve descripción de la privación y la población a la que aplica.

**Tabla 1. Dimensiones e indicadores del IPMC**

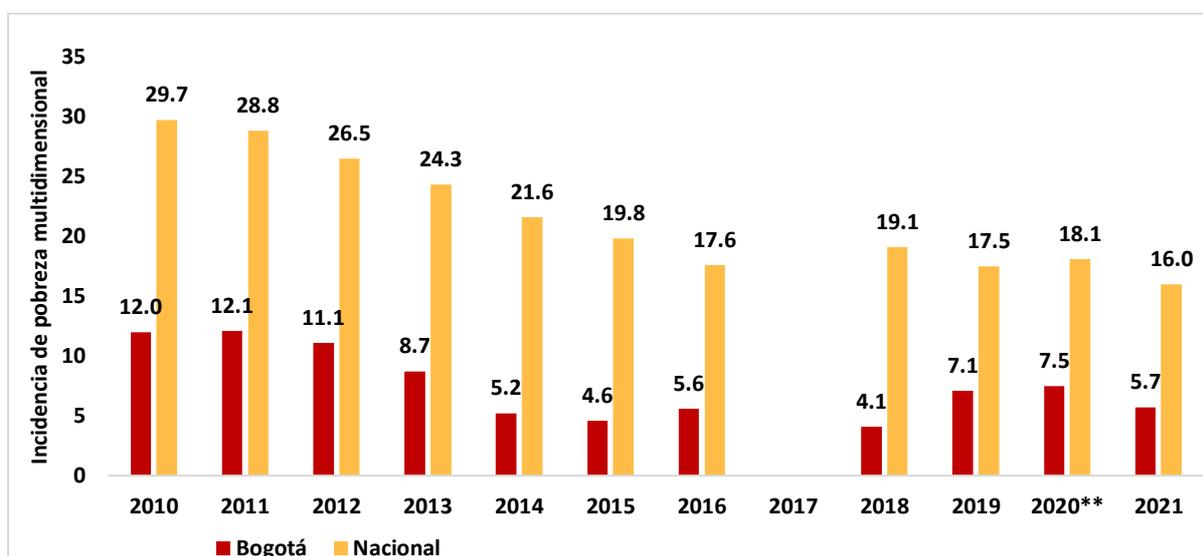
<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Población a la que aplica</b>	<b>Una persona de la población aplicable se encuentra privada si:</b>
<b>Condiciones educativas del hogar</b>	Bajo logro educativo	15 + años	Tiene menos de 9 años de educación
	Analfabetismo	15 + años	No sabe leer y escribir
<b>Condiciones de la niñez y juventud</b>	Rezago escolar	7-17 años	Esta rezagado en por lo menos un año de educación dependiente de la norma.
	Inasistencia escolar	6-16 años	No asiste a una institución educativa
	Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	0-5 años	No recibe cuidado en la primera infancia
	Trabajo infantil	12-17 años	Empleo según definición nacional (Trabajo durante la última semana)
<b>Salud</b>	Sin aseguramiento en salud	6+ años	No tiene aseguramiento en salud
	Barreras de acceso a servicios de salud	Población que estuvo enferma o que tuvo un accidente durante los últimos 30 días	No recibió servicios de salud cuando lo necesitó
<b>Mercado laboral</b>	Desempleo de larga duración	Económicamente activa (12+ años)	Este desempleado por más de 12 meses
	Trabajo informal	Económicamente activa excluyendo los menores de 18 años y aquellos en desempleo de larga duración	Empleo, pero no es formal
<b>Condiciones de la vivienda</b>	Sin acceso a fuente de agua mejorada	Cualquier miembro del hogar	Sin acceso a fuente de agua mejorada
	Inadecuada eliminación de excretas	Cualquier miembro del hogar	Sin adecuada eliminación de excretas

Dimensión	Indicador	Población a la que aplica	Una persona de la población aplicable se encuentra privada si:
	Material inadecuado de pisos	Cualquier miembro del hogar	No tiene material adecuado de pisos
	Material inadecuado de paredes exteriores	Cualquier miembro del hogar	No tiene material adecuado de paredes
	Hacinamiento crítico	Cualquier miembro del hogar	El número de personas por habitación en el hogar es mayor de 3 en área urbana y 3 o más en área rural

Fuente: (Departamento administrativo nacional de estadísticas (DANE), 2008)

Los resultados de la medición de pobreza multidimensional en Colombia reflejan una tendencia mayoritariamente decreciente a lo largo del tiempo como se muestra en la siguiente Figura 1.

**Figura 1. Incidencia de pobreza multidimensional, total nacional y Bogotá**



Fuente: Cálculos propios con base en DANE. ECV 2010-2021.

No hubo dato para 2017 teniendo en cuenta la reducción de la muestra de la ECV para ese año.

(\*\*) Para el año 2020 el indicador de Inasistencia escolar integra información del SIMAT –C600 –ECV.

Para el caso de Bogotá se percibe la misma tendencia a nivel general y una incidencia mucho menor que el total nacional, ubicándose en 2022 en un nivel de 3,8%. A pesar de que la pandemia incrementó la incidencia de pobreza multidimensional, tanto para el total nacional como para Bogotá, en 2022 la reducción en términos de incidencia permitió que esta se ubique ya por debajo de los niveles observados durante toda la serie de medición.

### 2.3 La pobreza multidimensional y las condiciones ampliadas de vida desde la literatura internacional

Además de la justificación de las dimensiones como estándares mínimos y su refinamiento para acoplarlas a los contextos locales, también se ha generado el debate internacional alrededor de “las dimensiones faltantes” de la pobreza. Este debate nace como efecto de los estudios participativos realizados por el Banco Mundial, durante la

década de los 90s en 14 países a lo largo de los cinco continentes. En ellos se visibiliza qué se entiende por pobreza y bajo qué situaciones se consideraba un hogar o individuo como en condición de privación empleando como fuente principal las opiniones y aportes de las personas que son protagonistas de su condición.

El reto es entonces la identificación de aquellas dimensiones que responderían a un concepto más enriquecido de pobreza multidimensional, que incorpore aspectos que la población valora como relevantes (Alkire, 2007, 2007b). La Tabla 2 abajo muestra un resumen de las dimensiones faltantes de la pobreza identificadas a través de la literatura.

La incursión en las dimensiones faltantes de la pobreza con base en la propuesta de Alkire, (2007), a partir de los estudios de Lugo (2007), Ibrahim & Alkire (2007), Disprose (2007), Zavaleta (2007 & 2019) y Samman (2007), ha tenido algunas aplicaciones empíricas para los casos de Reino Unido (Bedük, 2020), Filipinas (Reyes, et al., n.d.), y Nigeria (Ataguba, et al., 2010) entre otros. A su vez, el enfoque participativo ha incursionado más allá de los estudios de *Voices of the Poor*. La primera columna de la Tabla 2 lista estas dimensiones.

En 2019 la Organización No Gubernamental ATD Fourth World y la universidad de Oxford realizan conjuntamente un estudio participativo internacional en Estados Unidos, Reino Unido, Bangladesh, Bolivia, Francia y Tanzania. Esta investigación empleó el intercambio de conocimientos entre las personas en condición de pobreza, los expertos y profesionales en el área. Además, realizó un análisis transversal a todos los países, los resultados sugieren las dimensiones que se presentan en la segunda columna de la Tabla 2 abajo incluida.

El debate sobre la relevancia y la identificación de las dimensiones faltantes de la pobreza ha repercutido además en el interés de llevarlo a la práctica en escenarios de cooperación. La agencia sueca internacional de cooperación al desarrollo, SIDA, por su sigla en inglés, por ejemplo, ha realizado un esfuerzo por reformar su marco de cooperación de cara a las necesidades identificadas en su misión y dado el contexto de postpandemia en el cual se identifican necesidades más allá de las dimensiones tradicionales (Scheja, 2020). De esta forma, en su reforma al marco de cooperación se propone la incorporación de un concepto más amplio de pobreza que incluye un enfoque que refleja las dimensiones faltantes. La agencia entonces propone la incorporación de las dimensiones que se presentan en la Tabla 2, abajo incluida.

Como se puede observar a partir de la Tabla 2, existe un acuerdo tácito en algunas de las dimensiones faltantes de la pobreza. Siete dimensiones emergen en este sentido: Calidad del empleo, empoderamiento, ser sin temor y vergüenza, satisfacción y bienestar psicológico, seguridad física, medio ambiente y dinámica relacional.

En términos de calidad del empleo, por ejemplo, esta dimensión obtiene resonancia en los resultados participativos que arroja el estudio de ATD Fourth World & Oxford (2019) y Lugo (2007). Se resalta que la mayoría de las personas labora en ámbitos informales que, por tanto, proveen contextos con precariedad y en algunos casos poco dignos.

La dimensión de desempoderamiento también se repite a lo largo de los tres macro estudios. En particular, OPHI define el desempoderamiento como el poder que tienen las

personas para poder dar forma a sus vidas, ATD & Oxford (2019), de otro lado, lo entiende como la “falta de control y la dependencia con respecto a otros como consecuencia de opciones fuertemente restringidas” (p. 8). Para la agencia sueca de cooperación SIDA la dimensión puede ser asociada a la capacidad de oportunidades y elección medida por la capacidad de emplear los recursos que se tienen para salir de la pobreza (Sida, 2018); o con la dimensión de poder y voz que resalta la capacidad de toma de decisiones.

A su vez, hay consenso en la importancia de ser sin temor y vergüenza, que se asocian a la discriminación. La discriminación se asocia fuertemente a la pobreza multidimensional pero su estudio es bastante reciente en la literatura. (Kabeer, 2000; Staveren, et al., 2014).

**Tabla 2. Principales dimensiones faltantes de la pobreza identificadas en la literatura, según fuente**

Dimensión	Aspecto	Lugo, (2007), Ibrahim & Alkire, (2007) Diprose, (2007) Samuel, et al., (2018) Samman, (2007) Bowers, (2009) Zabaleta, (2014)	ATD & Oxford University (2019)	SIDA (2018)
<b>Condiciones laborales</b>	Trabajo informal	X		
	Ingresos laborales insuficientes e inseguros	X	X	
	Precariedad laboral	X	X	
	Subempleo / Desmotivación laboral	X		
	Actividades múltiples	X		
	Sin acceso a recursos naturales y/o medios de subsistencia	X		X
	Sin capacidad de decisión (Desempoderamiento)	X	X	X
<b>Empoderamiento</b>	Sin capacidad cambio o desarrollo personal	X	X	
	Sin autonomía o capacidad de autodeterminación	X		
	Participación civil y política			X
	Estigma por pobreza	X		X
<b>Ser sin temor o vergüenza</b>	Propensión a la vergüenza	X		
	Percepción de tratamiento irrespetuoso, injusto y discriminatorio	X	X	
	Percepción de discriminación por etnia, raza o cultura	X		
	Sin sentido de vida (Percepción de potencial personal y capacidad de desarrollo)	X		

Dimensión	Aspecto	Lugo, (2007), Ibrahim & Alkire, (2007) Diprose, (2007) Samuel, et al., (2018) Samman, (2007) Bowers, (2009) Zabaleta, (2014)	ATD & Oxford University (2019)	SIDA (2018)
	Bienestar subjetivo	X		
	Sufrimiento de cuerpo, mente y corazón		X	
	Contribuciones no reconocidas		X	
<b>Seguridad física</b>	Percepción de Seguridad	X		X
	Incidencia de episodios de violencia y crimen	X		X
<b>Medio ambiente</b>	Afectaciones a la salud por efectos del medio ambiente	X		
	Riesgos medio ambientales	X		
<b>Dinámica Relacional</b>	Redes de Apoyo	X		X

Fuente: Elaboración propia con base en (ATD Fourth World & Oxford University, 2019; Lugo, 2007; Ibrahim & Alkire, 2007; Diprose, 2007; Samuel, et al., 2018; Samman, 2007; SIDA, 2017; Bowers, 2009; Zavaleta, 2014)

También existe convergencia para las dimensiones de bienestar psicológico (Samman, 2007) y de sufrimiento de cuerpo y corazón (ATD Fourth World & Oxford University, 2019). Estas dimensiones propuestas buscan capturar la afectación física y emocional que la condición de pobreza implica para las personas. De hecho, desde los estudios en psicología el vínculo entre la pobreza y la enfermedad mental es uno de los más establecidos en epidemiología psiquiátrica (Mills, 2015). Países como Australia, Francia Alemania, Italia, Nueva Zelanda y el Reino Unido han considerado la posibilidad de medir la satisfacción personal con la vida como elemento de bienestar psicológico y como un componente de bienestar (Samman, 2007, p. 6). Samman (2007) propone así la medición de funcionalidades positivas: capacidad de desarrollo personal, sentido de la vida personal, autodeterminación y satisfacción con la vida personal.

Frente a esta dimensión, ATD & Oxford (2019) encuentra que la población de los 6 países participantes resalta la importancia de que vivir en pobreza significa vivir en constante sufrimiento de mente, cuerpo y corazón que va de la mano de un sentimiento de impotencia e imposibilidad de cambio. A su vez, se resalta que las privaciones resultan en una condición de lucha continua por sobrevivir y un continuo abuso y falta de reconocimiento de los esfuerzos, capacidades y conocimientos de las personas que la experimentan.

La salud mental si bien afecta a todos las edades, se ha estudiado su conexión a la pobreza multidimensional para las personas adolescentes en diferentes países. En Colombia, por ejemplo, se ha evaluado el nexo entre la pobreza multidimensional y la salud mental. Los resultados demuestran que hogares multidimensionalmente pobres están en 50% más

riesgo de experimentar problemas de salud mental en la población adolescente en comparación de los hogares considerados como no pobres (Díaz, et al., 2022). A su vez, se muestra que privaciones asociadas a la educación, salud y empleo se asocian más fuertemente a la salud mental que las privaciones materiales. Para el caso de Sur África se realiza un análisis similar. Para los adolescentes surafricanos entre 15 y 24 años de edad se muestra que el acceso al mercado laboral resulta ser una variable asociada a la probabilidad de experimentar depresión.

Por su parte, la dimensión de seguridad busca capturar el nivel de exposición a episodios de violencia que experimenta el hogar, asimismo, se busca identificar aquellos hogares que sufren inseguridad por eventos por causa de violencias de género o discriminación. La constante exposición a episodios de violencia disminuye la calidad de vida de la persona, sin embargo, bajo este enfoque de dimensiones tan solo se toman en cuenta los episodios derivados de delincuencia común antes que por conflicto civil armado.

Respecto a la dimensión de entornos y medio ambiente Bowers (2009) advierte que los hogares expuestos a tóxicos tienen mayor propensión a una mala salud. Thiry et al., (2017) por ejemplo, identifica varios componentes de medición relevantes para el medio ambiente y su relación con las condiciones de pobreza, se refiere por ejemplo a las condiciones medioambientales de la unidad de vivienda, el lugar de trabajo y en general el medio ambiente exterior y a la vulnerabilidad a riesgos medio ambientales en el entorno de la vivienda. Existe también referencia a las características del entorno de las viviendas, que se asocian no solo a los temas medio ambientales sino también al acceso y la conectividad.

De otro lado, las redes de apoyo que incentivan la conectividad social también se han referenciado como relevantes dentro de los estudios que resaltan las dimensiones faltantes de la pobreza. Los vínculos sociales que las personas tienen, como amigos, familiares o redes comunitarias tienen un rol significativo en cómo las personas experimentan la pobreza y en su habilidad para escaparla. Las redes de apoyo pueden ser tanto causales de pobreza como consecuencias. En general, el goce de redes sociales de apoyo tiene impactos positivos en la salud, el bienestar, las oportunidades laborales, la seguridad financiera y la seguridad física (Samuel, et al., 2018; Gunewardena, 2009). Anderson (2015), señala que los hogares de bajos ingresos pueden verse afectados psicológicamente al no poder participar recíprocamente de iniciativas sociales evidenciando además un fuerte vínculo de estos aspectos a la salud mental.

Los vínculos sociales se han estudiado además para las áreas rurales en particular, y respecto de la incidencia de pobreza multidimensional. Para el caso de China, por ejemplo, se señala que aquellos centros poblados con comités rurales organizados y mayor densidad de redes de apoyo presentan menores incidencias de pobreza multidimensional (Zhu, et al., 2022).

Además de estas dimensiones que confluyen en estos estudios, existen también dimensiones adicionales que si bien no se identifican en las tres fuentes analizadas anteriormente, se consideran como relevantes en el entendimiento de las dimensiones faltantes por su referencia en otros estudios, su relevancia en términos de política pública, o que responden el avance tecnológico reciente. Es el caso de uso del tiempo, acceso y uso de tecnologías de la información, la inclusión financiera y conectividad.

Respecto del uso del tiempo, se entiende la pobreza de tiempo como la carencia del mismo para hacer y ser (PNUD, 2017). El tiempo siempre será un recurso escaso y necesario, idealmente las personas deben poder disponer de tiempo para alimentarse, descansar, hacer ejercicio, realizar tareas de la vida diaria y para el ocio. Sin embargo, la realidad es que las tareas de cuidado, desplazamiento y generales del hogar conllevan a restricciones altas de tiempo que impiden un correcto desempeño y desarrollo del ser.

La inclusión del uso del tiempo en las medidas de pobreza ha despertado gran variedad de investigaciones al respecto y a su vez algunos países han incorporado en sus encuestas preguntas para capturar esta dimensión, entre ellos Colombia a través de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) producida por el DANE. Para América Latina existen estudios como Benvin, Rivera y Tromben (2016) que aseveran que el tiempo debe incluirse como dimensión de análisis puesto que su carencia debe entenderse como un obstáculo para el desarrollo de las capacidades humanas, el tiempo es un obstaculizador o un facilitador de capacidades (Benvin, et al., 2016).

Además, otras investigaciones han buscado relacionar la dimensión de uso del tiempo a otras temáticas como la salud y la salud mental. En Japón, por ejemplo, Wang & Urakawa (2019) incluyen dimensiones de la pobreza asociada al tiempo y a la salud mental, encuentran que los índices de pobreza respecto de las redes sociales y la pobreza de tiempo son más altas para los hombres. Sin embargo, se hace la salvedad de que los hombres trabajan más en el mercado formal, mientras que las mujeres trabajan más en el cuidado de hogar. Al hacer referencia al hogar se encuentra que los hogares monoparentales se asocian más fuertemente a pobreza de tiempo, sin embargo, en las áreas urbanas como Tokyo, se observa que los hogares con mayor pobreza de tiempo son aquellos con niños en etapa preescolar y donde ambos padres trabajan.

Respecto al uso del tiempo, también se reconoce el trabajo de cuidado a miembros del hogar no remunerado. Análisis que evalúa el nivel de pobreza multidimensional en hogares con personas con discapacidad en cinco países de América Latina: Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia y México, encuentra que los niveles de pobreza multidimensional son más altos para aquellos hogares con personas con discapacidad (Pinilla-Roncancio, 2018). Para Colombia se advierte además que “La contribución del trabajo doméstico y de cuidados para el bienestar social es, como porcentaje del PIB, aún mayor que la del sector comercio completo o el sector de la administración pública. Si este sector se pagara, sería el más grande de la economía, pues todos los hogares lo requieren y lo producen.”. (ONU Mujeres & DANE, 2020).

La dimensión de tecnología e información, por su parte, puede entenderse transversalmente como el acceso efectivo a tecnología que permita la conectividad en el hogar y la posibilidad de desarrollo de capacidades y habilidades tecnológicas. Aunque esta dimensión resulta ser intuitivamente importante, no es comúnmente usada en indicadores de pobreza multidimensional. Sin embargo, como resultado de la pandemia de la Covid-19, los elementos asociados a acceso a información y tecnología han puesto la discusión en el primer plano<sup>3</sup>. De hecho, la red de pobreza multidimensional

---

<sup>3</sup> A nivel global se hizo evidente la necesidad de la conectividad durante los aislamientos obligatorios y la inequidad en el acceso. Por ejemplo, en temas de educación gran parte de los establecimientos educativos intentaron continuar con sus clases de manera virtual lo cual puso en evidencia la brecha digital en muchos

(Multidimensional poverty peer network MPPN), en un evento virtual realizado en febrero de 2021 y cuyos participantes fueron servidores públicos de los centros de estadística a nivel global, resalta la importancia de la información y tecnología a la luz de la pandemia por el COVID-19 (MPPN, 2021).

Normalmente se entiende la conectividad digital como uso y acceso. Dijk, (2020) asevera que las mediciones de brecha digital no se establecen con el objeto de cerrar la brecha, sino de reducirla puesto que las brechas digitales por su carácter son imposibles de cerrar. El primer elemento y el más común es el acceso físico a conectividad, luego de establecer una cobertura generalizada la brecha ya no sería de acceso, sino que pasaría a ser de habilidades digitales en la población o en fundamentos para su buen uso.

A su vez, también se evidencia el tema de la exclusión financiera. La literatura concibe la inclusión financiera como un mecanismo de mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares (Chakravarty & Pal, 2013; Maron, 2013). Análisis para el caso de Ecuador muestra que la inclusión financiera contribuye a la reducción de la pobreza multidimensional puesto que acceso a productos financieros y crediticios facilita la planeación económica del hogar facilitándoles objetivos de mediano y largo plazo. A su vez se ven efectos positivos en la inversión en salud y educación y en las habilidades asociadas al manejo de los recursos (Alvarez-Gamboa, et al., 2021).

En temas de conectividad, por ejemplo, esfuerzos por entender las condiciones de pobreza multidimensional asociadas a la ruralidad en China muestran que la accesibilidad denotada por las redes de conexión vial se relaciona a menores niveles de pobreza multidimensional (Zhu, et al., 2022) los centros poblados con mayor densidad de redes viales y tráfico se asocian a menores incidencias de pobreza y a una más alta organización de comités rurales que incentiva a su vez las redes sociales.

La conectividad vial ha sido estudiada además en otros casos para demostrar su relevancia frente a la pobreza multidimensional. Hassan, 2021 estudia el caso de Punjab en Pakistán, evaluando la red de conectividad vial y su correlación al Índice de Desarrollo humano, el autor encuentra que la infraestructura vial impacta positivamente en el índice de desarrollo humano (Hassan, 2021).

Adicionalmente y para el caso de las áreas rurales en Colombia, Villar & Ramírez, (2014) estudian la infraestructura regional y pobreza rural en Colombia y encuentran que existe una relación negativa entre la densidad de vías terciarias y los indicadores de pobreza multidimensional a nivel municipal. El mal estado de la infraestructura vial en la ruralidad representa mayores tasas de incidencia de la pobreza y mayores brechas de pobreza.

---

de los hogares pobres sin acceso a internet o computadores que permitieran a los estudiantes recibir sus clases desde casa. Lo mismo se ha percibido en el sector salud donde las IPS y EPS debieron buscar alternativas para la prestación del servicio continuo a sus afiliados a través de citas médicas virtuales para atender a la población y de este modo garantizar el servicio como derecho fundamental. De igual forma, el teletrabajo se ha posicionado en un gran número de hogares como el único mecanismo para mantener el empleo en tiempos de Covid-19. Finalmente, el acceso a la bancarización digital como parte de la educación e inclusión financiera es otro aspecto clave. Por ejemplo, en el caso de Ingreso Solidario y Bogotá Solidaria en Casa se observó que un alto porcentaje de hogares pobres beneficiarios del subsidio no tenían cuentas de ahorros o productos financieros y el hecho de no tener acceso a internet o a medios tecnológicos dificultó la entrega de los bonos y las consignaciones bancarias para aliviar los riesgos de estos hogares.

Luego de analizar la literatura existente en términos de las dimensiones faltantes de la pobreza, este documento continúa presentando la justificación para la creación y adopción de un ICAV.

## **2.4 ¿Por qué un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida para Bogotá?**

El interés en estudiar las dimensiones faltantes de la pobreza demuestra el carácter dinámico de las privaciones que se priorizan para medición, la necesidad de enriquecer constantemente el concepto de cara al surgimiento de nuevas necesidades y la importancia de considerar la visión de la pobreza desde la experiencia, asociada a la necesidad de visibilizar aspectos que capturen las prioridades que la población exhorta como relevantes.

La literatura internacional demuestra un constante debate tanto metodológico como conceptual sobre qué dimensiones de condiciones de vida deben considerarse al medirla, pasando por un consenso general sobre los estándares mínimos y alcanzando la preocupación actual por calidad de los servicios luego del acceso. Este panorama de evolución del debate técnico demuestra el carácter dinámico y cambiante tanto de las condiciones de vida como de las prioridades según cada contexto regional y según el desarrollo coyuntural experimentado.

La literatura además nos muestra la relevancia del entendimiento de la pobreza desde la experiencia, y los aportes abstraídos desde la visión de los protagonistas de su condición. De esta forma y para el contexto de Bogotá que tiene uno de los niveles de desarrollo más altos del país con un PIB per cápita de 10,144 USD en 2021 similar al de países como Argentina (10,636 USD 2021) o México (10,045 USD 2021) (Banco Mundial, 2021) e incluso superando el PIB per cápita nacional que en 2021 alcanza 6,104 USD, se hace importante identificar cuáles son esos aspectos prioritarios de las condiciones de vida que la población experimenta en su diario vivir.

A su vez, en uso del IPMC, a partir de los resultados para Bogotá, es posible establecer que seis de los 15 indicadores que contiene el IPMC tienen incidencias menores al 2%, este es el caso de analfabetismo, inadecuada eliminación de excretas, material inadecuado de paredes exteriores, material inadecuado de pisos, sin acceso a fuentes de agua mejorada y trabajo infantil. Este hallazgo permite afirmar que esas privaciones se encuentran en su mayoría superadas en la ciudad, y por ende no están capturando fenómenos de privación significativos para la población bogotana. A su vez, estos indicadores presentan coeficientes de variación estimada superiores al 15%<sup>4</sup>. En ese

---

<sup>4</sup> El coeficiente de variación es uno de los principales criterios para determinar la calidad y grado de precisión de la estimación de un parámetro, ya que es una medida que resume dicha variabilidad en términos porcentuales, el cual se obtiene a partir de la información de la muestra. El coeficiente de variación es la variación porcentual del error estándar con respecto a su estimación, es decir, es el cociente entre el error estándar del estimador y el estimador multiplicado por 100. Pese a que no hay un uso universal del coeficiente porque su resultado depende de factores internos de la estimación como el diseño, el tamaño de la muestra y el nivel de la desagregación, el DANE sugiere tener en cuenta 4 criterios de precisión para hacer uso de dicha medida. El primer criterio define una estimación de excelente calidad cuando el coeficiente de variación es menor de 3%. El segundo determina una estimación de buena calidad

sentido, se hace necesario actualizar e identificar nuevas privaciones que capturen de manera más adecuada, las condiciones de vida de las personas que habitan en la Bogotá de hoy<sup>5</sup>.

**Tabla 3. Incidencia y coeficientes de variación estimada del IPM nacional para Bogotá**

Indicador	Media	Intervalo de confianza		CV%
		Límite Inferior	Límite Superior	
Analfabetismo	1,8	1,0	2,5	20,9
Bajo logro educativo	20,5	17,4	23,5	7,6
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	6,6	5,6	7,6	7,8
Barreras de acceso a servicios de salud	3,4	2,5	4,3	13,5
Desempleo de larga duración	16,2	14,5	18,0	5,6
Hacinamiento crítico	6,4	5,0	7,8	11,4
Inadecuada eliminación de excretas	1,0	0,0	2,4	66,2
Inasistencia escolar	2,8	2,0	3,7	15,6
Material inadecuado de paredes exteriores	0,9	0,0	1,9	53,1
Material inadecuado de pisos	0,5	0,0	1,1	66,2
Rezago escolar	20,8	19,3	22,4	3,9
Sin acceso a fuente de agua mejorada	0,9	0,0	2,1	74,0
Sin aseguramiento en salud	11,6	9,8	13,4	7,9
Trabajo infantil	0,4	0,2	0,7	32,7
Trabajo informal	55,7	52,3	59,1	3,1

Fuente: ECV, 2021.

Adicional al desgaste observado de los indicadores del IPMC en la ciudad, se considera necesario definir medidas ajustadas al contexto y a la realidad de la ciudad que permitan el direccionamiento de las políticas públicas distritales hacia objetivos específicos.

En ese sentido, una medición de condiciones de vida más comprensiva para la ciudad resulta pertinente. Este estudio buscó identificar esas dimensiones identificadas como relevantes para el contexto de Bogotá, y en consecuencia propone un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV). Según el marco conceptual y teórico presentado en las secciones anteriores, el Índice para Bogotá captura condiciones de vida acordes a la tercera generación de índices, en donde, dada la evolución de los contextos se hace relevante la medición de las condiciones ampliadas de vida.

De esta manera, el ICAV que se propone busca: i). Establecerse como la medida oficial de condiciones de vida del Distrito, ii). Ser el instrumento que permita comparar niveles de

---

cuando el coeficiente de variación se ubica entre 3% y 5%. El tercero estipula una estimación como aceptable cuando el coeficiente de variación está entre 5% y 15%. Y, por último una estimación se cataloga de uso restringido y se recomienda limitar su uso cuando el coeficiente de variación es mayor de 15% (DANE, 2008; 2014).

<sup>5</sup> Esto no quiere decir sin embargo, que a nivel de localidad las incidencias puedan ser no relevantes. Es el caso de analfabetismo para la localidad de Usme, por ejemplo, la cual registra una incidencia de 5,3% con un coeficiente de variación de 8,5%. Las dimensiones y variables del ICAV contienen todas las privaciones identificadas en el IPMC y por tanto no deja de lado las privaciones ya establecidas por el IPMC, sino que por el contrario las complementa.

pobreza en diferentes áreas de la ciudad y para diferentes grupos poblacionales, iii). Monitorear los niveles de pobreza a través del tiempo, iv). Mostrar de qué forma la población Bogotana es pobre, v). Orientar la política pública social para la reducción de la pobreza en el distrito, y vi) Servir de herramienta para la identificación de la población objeto de política social en el Distrito.

A continuación, se presenta el desarrollo metodológico que permitió identificar las dimensiones de condiciones de vida ampliadas en la ciudad, y los principales resultados derivados del mismo.

### **3 Las condiciones ampliadas de vida en Bogotá**

La literatura internacional señala diferentes métodos de selección de las dimensiones que describen la pobreza, pero en ella aún no se evidencia un consenso general sobre cuál de estos debería prevalecer sobre otros. Siguiendo a Alkire (2007) y Clausen, et al. (2018) se pueden identificar cinco métodos, no necesariamente excluyentes, para llevar a cabo dicha identificación, estos son:

- i. Procesos participativos, en donde la población en general es consultada y dependiendo del grado de participación pueden interferir en el proceso de toma de decisiones.
- ii. Consenso público, como por ejemplo acuerdos internacionales como los ODS o la constitución de cada país. No necesariamente sugiere un proceso participativo.
- iii. Criterios normativos basados en teorías de justicia social y marcos conceptuales de bienestar, en donde de acuerdo con estudios generales se asume cuáles son las dimensiones más importantes.
- iv. El uso de datos existentes: dimensiones que se seleccionan simplemente porque no existe otro insumo para medir otras dimensiones
- v. Análisis empírico cuyo insumo es la literatura que se ha producido desde el análisis experto.

Este estudio opta por definir las dimensiones a partir de un proceso participativo como primer método y operacionaliza el indicador a la luz de los datos existentes, teniendo en cuenta también el análisis empírico existente y los criterios normativos. La mayoría de los casos de selección de dimensiones para indicadores nacionales se ha hecho teniendo en cuenta los datos existentes que permiten la medición y el análisis empírico. No obstante, estos criterios si bien son los más empleados y determinantes a la hora de generar las mediciones, no son suficientes para definir las dimensiones de interés y en ese sentido el uso de métodos adicionales de selección que permitan identificar las dimensiones relevantes para el caso específico de Bogotá es recomendable.

En particular, para la identificación y operacionalización de un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida que incorpora dimensiones adicionales a las ya contempladas por el IPMC y que la población exhorta como relevantes se siguió una metodología mixta secuencial, en donde la primera etapa fue de carácter cualitativo y la segunda de carácter cuantitativo.

De acuerdo con Bamberger (2012), los métodos mixtos de investigación son una de las herramientas más acertadas para realizar evaluaciones y, en general, estudios sobre políticas públicas dado que capitalizan las ventajas de los métodos cualitativos y cuantitativos para reducir sus limitaciones; de tal manera que con los primeros se logra profundidad interpretativa y explicativa y con los segundos se logra capacidad de generalización y una visión extensa del fenómeno. Esta sección presenta el diseño metodológico y los principales resultados de la etapa cualitativa, mientras que la sección cuatro adelante incluida presenta los resultados obtenidos de la fase cuantitativa que derivan en un Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV).

### **3.1 Diseño metodológico cualitativo**

El enfoque participativo del diseño cualitativo fue de tipo consulta (Osinki, 2021; McGee, 2002), involucrando de manera decidida a la población con el fin de que sea esta la que identifique el conjunto de dimensiones y aspectos que son relevantes para describir las privaciones que enfrentan sus condiciones de vida.

Ahora, con el objetivo de reducir el sesgo en la información, los resultados derivados de las consultas con la población se triangularon con aquellos sugeridos a través de la participación de las entidades distritales involucradas en el diseño e implementación de programas o proyectos de superación de pobreza y de talleres con expertos en pobreza multidimensional.

En este sentido, dos tipos de instancias de participación se usaron en la etapa cualitativa, primero talleres participativos con la población, y luego talleres con las entidades distritales que tienen oferta programática a disposición de la población objetivo. También se llevó a cabo una posterior validación de los resultados finales con expertos. Estas dos instancias se describen a continuación.

#### **3.1.1 Talleres participativos con población**

Estos talleres se conciben como espacios de participación con personas que viven en Bogotá en condiciones de precariedad económica y marginalidad social. En estos se buscó que cada persona aportara desde su experiencia, así se indagó por las nociones y construcciones sociales de la pobreza y sus principales características. El diseño de estos espacios estuvo orientado por los enfoques poblacional, diferencial y de género y el enfoque territorial y desde una lógica de participación inductiva. Se llevó a cabo un total de 20 talleres participativos entre agosto de 2021 y agosto de 2022. En total, se hicieron once talleres poblacionales. Durante estos talleres se buscó identificar las vivencias de la pobreza que tienen diferentes personas y que son particulares a sus características de edad, etnicidad, estatus migratorio, sexo y género. A su vez, se realizaron 9 talleres con enfoque territorial que buscaron identificar diferentes vivencias de acuerdo al territorio de la ciudad que habitan las personas, e identificar aspectos de la pobreza ligados al territorio y al medio ambiente. El total se contó con la participación de 285 personas.

*Figura 2. Talleres participativos con enfoque poblacional, diferencial, de género y territorial*

<b>Grupos poblacionales</b>				<b>Grupos territoriales</b>	
Personas mayores	6			Suba	6
Personas con discapacidad	13			San Cristóbal	30
Adultos en pobreza	10			Bosa	15
Adultos en vulnerabilidad	10			Ciudad Bolívar	18
Jóvenes	14			Tunjuelito	17
Mujeres cabeza de hogar	10	.....		Rafael Uribe Uribe	25
Afrodescendientes	6			Santa Fe	22
LGBTI	10			Usme	17
Migrantes*	15			Medio ambiente*	15
Víctimas*	14			Población rural	12
<b>Total</b>	<b>108</b>			<b>Total</b>	<b>177</b>

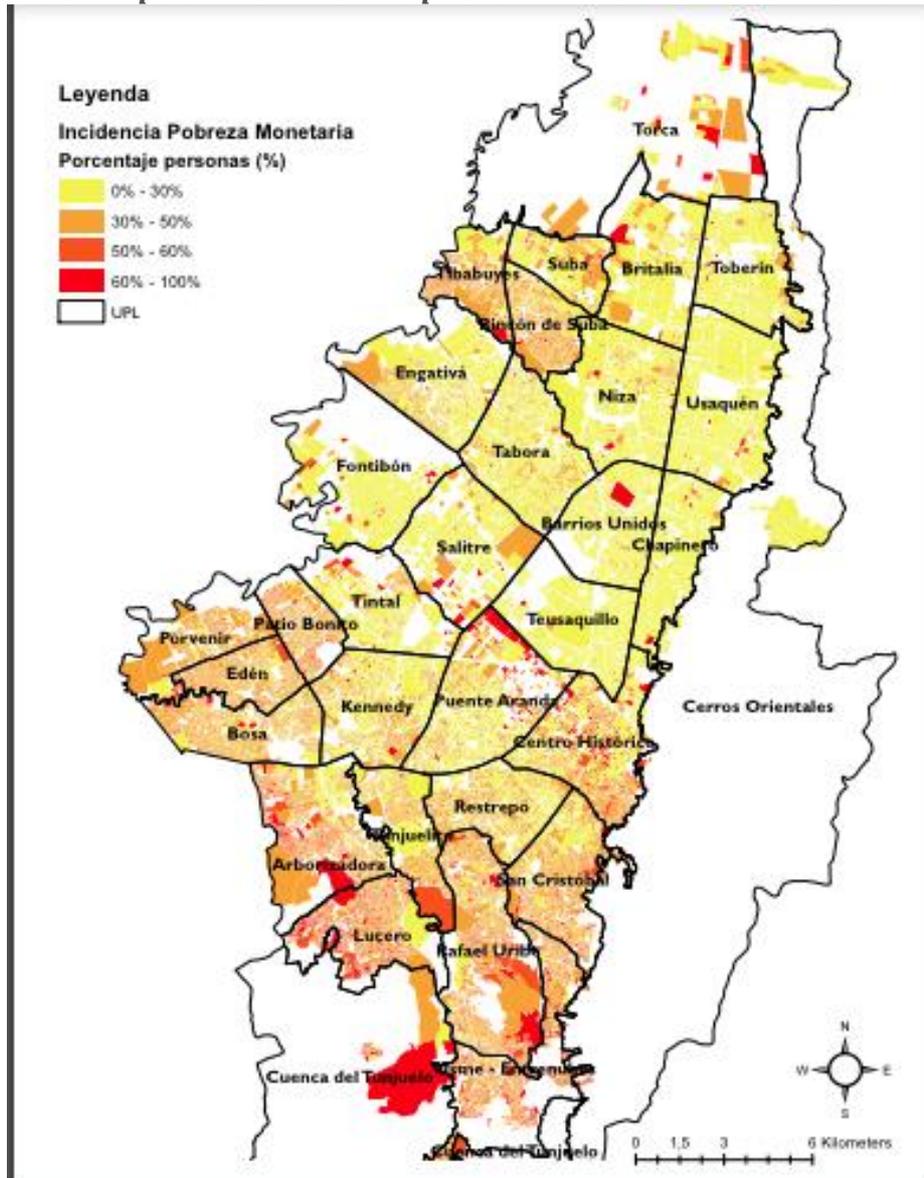
\* Incluidos por recomendación de sectores.

Fuente: Elaboración propia

El muestreo para los talleres fue intencional, es decir, un muestreo en el que se seleccionaron a las personas participantes de acuerdo con criterios acordes al objetivo del estudio. En este caso, el muestreo se hizo buscando contar con la participación de personas que pudieran narrar desde su experiencia los distintos aspectos relevantes de la condición de pobreza. Se buscó tener grupos homogéneos por criterios buscando en cada taller poder describir un grupo poblacional en profundidad. Esta es la estrategia recomendada por Sandoval (1996) para la conformación de instrumentos grupales cuando los participantes tienen un punto de referencia común, es decir algún tipo de experiencia compartida en relación con el núcleo temático al que apunta la investigación. Dentro de los grupos se buscó máxima variación en otros criterios como la ubicación territorial, el sexo y la edad, entre otros.

Para el caso de los talleres territoriales se seleccionaron las localidades y Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ) con mayor incidencia de pobreza monetaria tomando como fuente la Encuesta Multipropósito del Distrito para 2017 y el ejercicio de Poverty Mapping adelantado por el Observatorio poblacional diferencial y de familias en 2021 (OPDF, 2021). La Figuras 3 ilustran la selección de las UPZs seleccionadas.

**Figura 3. Mapa de incidencia de pobreza monetaria a nivel de manzana**



Fuente: Elaboración propia con base en EMB2017 y OPDF (2021)

Los talleres tanto poblacionales como territoriales siguieron un razonamiento inductivo, buscando responder a la pregunta general: *¿Cuáles son las dimensiones faltantes de la pobreza en Bogotá?* En ese sentido, los instrumentos se diseñaron e implementaron para que las personas definieran y reflexionaran en torno a la pobreza y al ser pobre de manera abierta y espontánea sin partir de referentes concretos. De esta manera los 20 talleres emplearon la misma metodología con una duración entre dos y tres horas divididas en cinco momentos con tres actividades principales.

La primera actividad corresponde a la metodología de “equipaje de oportunidades” en el cual se le pregunta a las personas participantes que compartan cuáles son sus cargas o las cosas que no les permiten avanzar en su desarrollo, que situaciones o condiciones restringen su libertad y desarrollo personal y que cargas han llevado o llevan hoy. La segunda actividad corresponde al ejercicio de “la imagen de la pobreza” el cual busca desde una manera personal y también con referencia al territorio, que los participantes reflexiones acerca de qué define o describe a una persona pobre versus una no pobre, al

igual que a un territorio pobre versus uno no pobre. Finalmente, como tercer momento del taller se informó a los participantes la finalidad de la información que se recogió y el objetivo del estudio.

Para el análisis de información se empleó análisis de concurrencia empleando el software para análisis cualitativo Atlas.ti. Se hizo un diccionario con los aspectos significativos que fueron mencionados por la población, clasificándolos entre aquellos aspectos relacionados con las dimensiones actuales del IPMC y aquellos que se asocian a las dimensiones faltantes o emergentes. Con este diccionario se hizo la codificación de todos los talleres.

### 3.1.2 Talleres con sectores del distrito y validación con expertos

Este tipo de talleres se configuraron como espacios dirigidos a funcionarios de las diferentes secretarías del distrito, en especial aquellas que implementan programas o proyectos que contribuyen a la inclusión social y económica y la superación de condiciones de pobreza. Esta instancia tuvo como objetivo conocer la perspectiva que tienen los diferentes sectores sobre las dimensiones identificadas en el trabajo con ciudadanía y su operacionalización en el IPM ampliado, así como identificar potencial oferta que responda a los aspectos mencionados por la ciudadanía. También se llevó a cabo una sesión de retroalimentación con expertos en pobreza multidimensional para refinar las mediciones del IPM ampliado.

En particular, la inclusión de actores institucionales y técnicos para la identificación de las dimensiones de la pobreza puede llegar a ayudar a mitigar el potencial sesgo subjetivo que puede afectar el análisis de la información recogida a través de los instrumentos de participación con la ciudadanía. Es decir, el énfasis subjetivo que pueden llegar a tener la lectura de los resultados. De hecho, como lo expresan Cornwall & Fujita (2012) una de las críticas al presentar los resultados de *Voices of the Poor* ha sido la identificación del sesgo subjetivo introducido por los autores. Los hallazgos demuestran que los resultados referidos en los diferentes reportes de los casos de América Latina incluidos en el estudio, presentan un sesgo marcado que favorece la selección de la información procesada de cada uno de los países para cada grupo focal incluido en el análisis, es decir, las variables predominantes para cada país surgen en los análisis como prioritarias, lo cual sugiere sesgo del investigador.

Los talleres sectoriales empezaron en 2021 y finalizaron en 2022. Durante 2021 se realizaron 3 mesas de trabajo con 13 sectores: Integración Social, Educación, Salud, Planeación, Hábitat, Seguridad, Mujer, Gobierno, Desarrollo Económico, Hacienda, Alta Consejería para Víctimas, Movilidad y Cultura, Recreación y Deporte. Estas sesiones tuvieron una duración aproximada de 2 horas y media, y consistieron en la retroalimentación y validación de las dimensiones resultado de los grupos focales con la población.

Posterior a este ejercicio se realizó otra ronda de comentarios durante 2022. Hubo sesiones específicas de aproximadamente dos horas de duración con la Secretaría de Integración Social, la Secretaría de Hábitat, Secretaría de Gobierno, Secretaría de Seguridad, Alta Consejería para las TICs, Secretaría de Educación, Secretaría de Planeación y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.

Otro espacio de triangulación y validación de la información se realizó durante 2023 con expertos nacionales e internacionales en temas de pobreza, y buscó indagar su perspectiva sobre las dimensiones resultantes del trabajo con la población y los sectores del distrito para corroborar su óptima inclusión dentro del índice. Se contó con la participación de instituciones como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial (BM), Time Use Initiative Barcelona, la Iniciativa de Pobreza y Desarrollo Humano de la Universidad de Oxford (OPHI), la Universidad de los Andes, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP).

Luego de describir el diseño metodológico de la fase cualitativa, a continuación se describen los principales resultados obtenidos de los talleres con ciudadanía, organizados por temáticas y se elucidan las condiciones puntuales a las cuales hace referencia la población cuando define su entendimiento de la condición de pobreza desde su experiencia habitando la ciudad.

## **3.2 Las dimensiones que exhorta la población como relevantes**

### **3.2.1 Educación**

En términos de educación las personas participantes mencionaron aspectos relacionados con la calidad de este servicio, el acceso a educación posmedia, la formación para el trabajo y el uso y acceso a tecnologías de la información y comunicación.

Las personas pobres advierten no tener acceso a educación de calidad en Bogotá. Esta fue una de las percepciones compartidas en los talleres, en especial porque la población reconoce una diferencia importante entre la calidad de la educación que reciben las personas pobres con respecto a las personas con otras condiciones socioeconómicas. Durante los talleres los y las participantes expresaron que la educación privada es frecuentemente de mejor calidad y son las personas *no pobres* o *ricas* las que pueden acceder a ella mientras que las personas en pobreza tienen pocas opciones de elección y reciben educación de menor calidad. Esto tiene consecuencias sobre sus posibilidades de acceder a oportunidades de educación superior, técnica tecnológica o profesional. En ese sentido la población afirma que la educación que reciben las personas pobres no les permite prepararse para el mercado laboral, no les permite tener buenos resultados en los exámenes de admisión a las universidades públicas, ni formarse en competencias transversales.

*“La calidad de la educación para las personas pobres son una mala calidad indiscutible. Ya no es que nos vayamos contra los profesores, o no nos vayamos. Pero claramente está demostrado que la calidad de la educación de un niño educado en una escuela pública en un sector pobre... Las posibilidades de llegar a una carrera tecnológica o universitaria son mínimas. Porque no pasan los exámenes.”* (Taller adulto mayor)

Por otro lado, aunque en general los niños y niñas en Bogotá no tienen privaciones en el acceso a educación básica y media por la amplia cobertura del servicio en la ciudad, las personas con autorreconocimiento afro y con discapacidad afirmaron que los niños y niñas afrodescendientes y con discapacidad enfrentan situaciones que no les permiten

gozar de su derecho a la educación en igualdad. La población con autorreconocimiento afro reitera que los niños y niñas afrodescendientes son sujetos de discriminación por parte de compañeros y profesores en el entorno escolar quienes les piden cambiar su apariencia física o reprimir aspectos de su personalidad y propios de su cultura para no irrumpir con el ambiente de las clases.

Por su parte, las personas participantes de los talleres aseguran que los niños y niñas con discapacidad, aunque pueden acceder a los cupos en instituciones educativas públicas no reciben allí la educación especial que necesitan. Así lo expresa la madre de una niña con discapacidad:

*“Desafortunadamente los docentes no fueron formados para la inclusión... esta población especial, también tengo una niña en condiciones especiales, le llegó y les dijeron que esa era como una forma de poderlos socializar a ellos, de que anden en conjunto, pero los profesores no tienen la capacidad, no han sido preparados para ello, entonces, los colegios los están tomando a ellos como la problemática” (GF Rafael Uribe Uribe)*

Esta fue una observación reiterada por otras personas cuidadoras de niñez con discapacidad. La ciudadanía advierte que los docentes en las instituciones no han sido capacitados o no poseen la capacidad, por el número de niños y niñas que atienden, para brindar a los niños con discapacidad la atención y cuidado que requieren. Ante esto las instituciones educativas optan por brindarles cuidado a los niños y niñas durante el día, pero no educación que les permita desarrollar adecuadamente sus capacidades.

Adicional a la baja calidad de la educación básica y media, las personas mencionan tener importantes barreras para el acceso a la educación posmedia. Se mencionaron en los talleres dificultades de acceso por falta de recursos económicos, de tiempo, porque deben asumir labores de cuidado de manera temprana, y por exclusión geográfica.

Los jóvenes mencionan que aun cuando logran acceder a un cupo en una institución de educación superior pública frecuentemente tienen limitaciones para cubrir otras necesidades y otros costos asociados a la educación como pagar por su alimentación, alojamiento o transporte y contribuir económicamente en su familia. Dicen que en los casos en los que no logran acceder a educación pública, sus familias no cuentan con los recursos para pagar las matrículas de universidades privadas y esta situación les lleva a optar por conseguir un trabajo para poder luego pagarse su educación.

Una de las principales experiencias que compartían los participantes de los talleres, es la necesidad de buscar recursos para financiar la educación superior y cómo hay dificultad en la inserción de los jóvenes al mercado laboral formal, terminan en actividades informales y de supervivencia que tienen condiciones precarias y resultan muy demandantes en términos de tiempo. Dichas condiciones, según la población, hacen que se haga muy difícil financiar su educación o que esa ocupación se convierta en una oportunidad de desarrollo para ellos y ellas. Los jóvenes expresaron preocupación porque no ven en esa situación oportunidades de salir adelante y continuar con su formación.

De esta manera, las personas jóvenes expresaron que deben elegir entre estudiar o trabajar pues no pueden asumir las dos responsabilidades por falta de recursos y tiempo. Con esa situación, las personas en condición de pobreza tienen la idea de que acceder a la educación posmedia, contrario a ser un derecho, es algo a lo que solamente pueden acceder las personas que son extraordinarias y que pueden ganar cupos o becas en universidades privadas, los cuales son a su vez limitados.

*“yo hasta aquí llegué y de bachillerato no pasé’. Solamente puedo aspirar a un tipo de empleo porque el sueño que tenía de ser médico, de ser enfermera, de ser ingeniero, o ser arquitecto se frustró porque no tuve la oportunidad. Y pues para estudiar arquitectura en una universidad se requiere una inversión de muchos millones, mis papás no tienen” (Taller personas vulnerables)*

Los jóvenes terminan limitados por la falta de oportunidades de acceso a la educación posterior a la media y por dificultades también asociadas a su ingreso al mercado laboral. Comúnmente se conoce a estos jóvenes como *ninis* que resulta de la abreviación “Ni estudia, ni trabaja” y así se han reconocido en el ámbito de la política y la academia” (Rogers & de Hoyos, 2016). La preocupación por los jóvenes que no estudian ni trabajan fue expresada mayoritariamente en los talleres realizados por personas adultas que expresaron su preocupación de verlos en riesgo de involucrarse en actividades delictivas o en consumos problemáticos de sustancias psico-activas.

*“La juventud es algo que nos duele mucho cuando ella se desvía desde las aulas de las clases por las oportunidades que le ofrece la calle, digámoslo así faciales, por llevar un ingreso para su hogar, para sostenimiento de los mismos que conviven con ellos. Entonces, se van muy ligeramente a lo primero que les ofrezcan, muchas veces no les ofrecen cosas buenas, sino le desvían a hacer cosas malas precisamente por la pobreza, la vulnerabilidad” (Taller medio ambiente)*

*“a esa edad cogen los malos caminos... por falta de educación, falta dinero para que ellos estén ocupados, falta de que tengan una educación adecuada, de que tengan acceso a las universidades, acceso a programas de música, de recreación para mantenerlos ocupados y que no anden por ahí en las calles” (Taller Víctimas)*

Otro factor que impide el acceso a la educación posmedia mencionado por los y las participantes es la exclusión geográfica. Este aspecto se expresó sobre todo por las personas que viven en las zonas rurales de Bogotá y en las localidades de borde en el sur y suroriente de la ciudad (Usme, Ciudad Bolívar) donde los centros de educación superior, generalmente ubicados en el centro y el norte de la ciudad, son de difícil acceso y en donde los puntos satélite de las universidades, en Usme por ejemplo, no cubren la totalidad de la oferta.

Finalmente, las personas que se encuentran ya en edad adulta y que ni en su juventud ni en este momento tienen la oportunidad de acceder a formación en educación superior, expresaron el deseo de poder formarse en oficios o en capacidades que les permitan acceder al mercado laboral y a oportunidades de generación de ingresos. Las personas adultas mencionaron el querer tener acceso a formación para el trabajo. Así mismo, las personas jóvenes que accedieron a educación superior también reconocen la necesidad de tener oportunidades de prácticas o formación en capacidades que les permitan ser

más atractivos en el mercado laboral y traducir su conocimiento en oportunidades. Así lo expresaron dos participantes de los talleres:

*“yo quisiera un sitio donde más esté ocupada, que nos enseñen por decir algo, a mí me gustaría aprender a coser, a tejer, algún arte porque que no le dan a uno trabajo, eso lo estresa a uno, lo enferma más de lo que está.” (Taller Suba)*

*“Como tal una oportunidad de capacitarnos para poder ejercer lo que estudiamos” (Taller San Cristóbal)*

La ciudadanía advierte un vacío de oportunidades para formarse en habilidades que demanda el mercado laboral. Adicionalmente, asociado a los aspectos de educación la población mencionó la falta de acceso a los servicios de internet, así como a aparatos electrónicos como un computador o un celular de calidad, este bajo acceso dificulta la comunicación y la interconexión de las personas en condición de pobreza. Como se mencionó en los talleres, una dificultad de las personas pobres es:

*“El acceso a Internet, si vamos a hablar de comunicaciones, voy a tener que hablar de tecnología. No hay redes, no tienen Internet, la baja frecuencia, [los servicios] son costosos y segundo, el acceso a algunas formas de tecnología como teléfonos. Todos sabemos que una persona puede conseguir un celular por 50 mil pesos, pero ese celular no le tiene WhatsApp, no le deja recibir redes sociales (...) A los pobres la labor de comunicación y tecnología es dramática (...) [también] el acceso a la información en sectores pobres es muy difícil. No tienen acceso a una información [o es] muy parcializada, muy marcada.” (Taller personas mayores)*

Tener que recurrir a pedir prestados servicios o aparatos electrónicos, estar desactualizados en el manejo de dispositivos, verse limitados por el costo del servicio de internet o su calidad, y no tener acceso a la información de calidad, son algunas de los escenarios que se mencionaron en los talleres y que afectan a las personas pobres en esta dimensión. Aún más, la falta de conectividad tiene repercusiones sobre el acceso a otros servicios como la educación y la salud, especialmente durante la pandemia.

Adicional a la conectividad y la tenencia de aparatos electrónicos es fundamental también la apropiación de estas tecnologías. En los talleres, en especial algunas personas adultas y las personas mayores expresaron que no sienten que tengan los conocimientos necesarios para hacer un buen uso de la tecnología y para vigilar o guiar la manera como sus hijos e hijas hacen uso de ellas.

*“Las personas se quedaron, no se nivelaron y siguieron estudiando porque ahorita ya la tecnología es saber manejar el computador, el celular(...) y entonces uno debía haber seguido capacitándose, porque ahorita sigue todo un mundo de tecnología.”(Taller personas mayores)*

*“- yo digo que eso sí es muy bueno pero un niño solo no dejarlo con internet porque pues que lo miren que esté mirando, para que se actualicen, para que estén enterados de las cosas porque hoy en día no solo hay que creerle a lo que le dice el señor o la señora... ya usted puede ir al internet y ver.*

*-Si la tecnología no es tan buena para dárselo a un niño de 12 años pero hay padres que tienen que estar llamándolo para ver si ya llegó a la casa o cómo está, entonces ya hay aplicaciones que tiene el padre para saber qué mira el niño, qué hace el niño, entonces ellos le piden el permiso de si ellos quieren descargar una aplicación para que ellos lo utilicen, eso es lo que ya los padres hacen con los hijos...*

*-O sea nosotros los que tenemos 50, 50 y algo de años nos atropella la tecnología..."*  
(Taller víctimas).

### 3.2.2 Trabajo y seguridad social

En la dimensión de trabajo las preocupaciones y dificultades que mencionaron las personas que participaron en los talleres están relacionadas principalmente con barreras de acceso al mercado laboral, situaciones de precariedad laboral, insuficiencia e inestabilidad de los ingresos, sin acceso a pensión por vejez o discapacidad, trabajos informales, subempleo y desempleo.

Según la opinión de las personas participantes de los talleres, acceder al mercado laboral es difícil para las personas en condición de pobreza. No tener estudios, incluso estudios de educación básica y media, es la principal dificultad para acceder a cualquier oportunidad de empleo. Las personas narraban cómo, por ejemplo, para acceder a un empleo para barrer el espacio público se les pide que tengan bachillerato o estén certificadas en la labor específica que van a realizar.

*"te piden certificados... hasta para ir a barrer, hasta para ir a tender una cama, le piden a usted un certificado, ¿de qué? No sé, pero lo piden. O mucha experiencia."*  
(Taller Adultos pobres )

Sin embargo, aun cuando las personas tienen certificados de educación superior esto no se traduce en oportunidades en el mercado laboral. Sobre todo, las personas jóvenes narraron su situación en la que a pesar de los estudios y de estar buscando activamente trabajo no lo consiguen porque las empresas les piden experiencia que no tienen, incluso para su primer empleo y esto los lleva a buscar oportunidades de ingresos en actividades informales y de supervivencia. El caso de una joven en la localidad de Tunjuelito que estudio administración de empresas y ahora se encuentra vendiendo dulces y golosinas en la calle es muy ilustrativo de esta situación.

Otra de las barreras que más se mencionó fue la edad, conseguir un trabajo se dificulta después de los 35 o 40 años y se percibe como imposible para las personas mayores de 50 años, según diversos participantes de los talleres.

*"ya como usted tiene 35 años ya no le dan a uno empleo porque lo he visto en otras personas más jóvenes que yo... ni las que tienen 35, ni las que tienen 40, ni 50... yo me siento muy bien para poder trabajar, pero vaya pida un empleo a ver si me lo dan, no..."*(Taller Bosa)

*"A mí me ha pasado ya que como tengo 27 años pues digamos que ya las propuestas que salen ya no van por mi edad. Están buscando gente de 20 a 24 años que tengan 5*

*años de experiencia, de lo cual es muy complicado... ¿Por qué? Pues porque uno en ese tiempo está estudiando”(Taller Jóvenes).*

Otra de las formas de discriminación en el mercado laboral que mencionaron los participantes de los grupos focales, tiene que ver con las localidades y barrios en las que viven las personas pobres y vulnerables que están lejos del centro y norte de la ciudad, donde se produce más empleo. Habitantes de Ciudad Bolívar narraron que al acudir a agencias de empleo y diligenciar en los formularios que viven en el sur, no se les permite aplicar a trabajos en el norte de la ciudad pues se considera que sería difícil para ellas desplazarse hasta esa zona diariamente y que, por tanto, tienen posibilidad de incumplir.

Finalmente, también hubo personas que expresaron ser discriminadas de oportunidades de empleo por su apariencia física, alguna cicatriz notoria en su rostro, por ejemplo; o por su forma de ser o expresarse. Esto último en especial es una vivencia afirmada por las personas afrodescendientes y las personas de los sectores sociales LGBTI.

*“(...)se te cierran las puertas y...porque cuando yo llegué acá a Bogotá, el simple hecho de ser del Cauca ¿si? que era un zona pues de guerrilla y ser negro ¿si? y ser gay, dios mío, eso me cerraba muchas puertas a mí. (...) tuve que adaptarme a muchas cosas ¿si? para yo poder conseguir un empleo.” (Taller sectores sociales LGBTI)*

Las personas además afirman que los empleos disponibles se adquieren si existen redes de conexión que favorecen la contratación. Aunque en poca medida, se afirma que sin contactos existentes para entrar a un trabajo o incluso a la educación superior no es posible acceder a las plazas educativas o a las vacantes.

Las personas aseguran que las dificultades para acceder a empleos les llevan a recurrir a actividades económicas de supervivencia o a aceptar empleos informales precarios o a subemplearse. La precariedad en el trabajo se ve en jornadas demasiado extensas, trabajos demandantes y mal remunerados, trabajos sin las prestaciones de ley, trabajos para los que se está sobre calificado o recibir maltrato y abuso en el entorno laboral. Tener estas condiciones laborales tienen efectos sobre el bienestar y la salud de las personas que deben asumirlos, pues se enfrentan constantemente a situaciones de estrés y desmotivación. Incluso, por ejemplo, la población mencionó que, si se enferman, al no tener garantías, optan por no acudir al médico sino seguir trabajando para no perder los ingresos de esos días o no perder ‘el puesto’.

Las personas mayores afirman que esta situación es especialmente crítica pues entrando en edades mayores del ciclo de vida se empiezan a ver limitadas sus capacidades físicas para mantener sus actividades de subsistencia y no cuentan con una pensión o una familia que les apoye y se encargue de su sostenimiento. Muchos de ellos afirman vivir con lo que les da el bono para adulto mayor del Distrito y este recurso les resulta insuficiente para suplir sus necesidades básicas de alimentación, salud y vivienda.

*“La falta de oportunidades que abarca toda la sociedad es mucho más grave en la vejez, porque tener 60 años y aspirar a conseguir un empleo es una utopía. Ni con leyes ni con nada, porque pensamos que se tengan recursos, que apoyen emprendimientos es muy difícil. Están orientados hacia abajo, hacia la gente más joven.” (Taller adultos mayores)*

Las personas con discapacidad dicen enfrentarse también al mismo escenario pues afrontan discriminación en el mercado formal que los empuja a mantenerse en trabajos informales.

*“Porque uno cuando trabaja con ellos [el sector privado] se da cuenta de muchas necesidades y de muchas, muchas barreras que les ponen a ellos en el empleo en el trabajo.” (Taller personas con discapacidad)*

En el caso de las personas migrantes, mencionaron enfrentar barreras al mercado laboral por no tener los papeles que regularizan su situación migratoria en Colombia. Esto aumenta su vulnerabilidad y exposición a trabajos donde afirman ser explotados y maltratados. Particularmente las mujeres migrantes hicieron referencia a esta situación pues narraron enfrentar situaciones de acoso y violencia por parte de quienes les ofrecen oportunidades de generación de ingresos. Una mujer migrante narró su experiencia así:

*“Recién llegada yo acá a Colombia, yo conseguí un trabajo en una venta de fritos. El señor me ofreció, como me vio vendiendo tinto en la calle, me ofreció \$20.000 pesos y darme el almuerzo y el desayuno, pero era una explotación horrible. Yo tenía que estar allá desde las 4 de la mañana y eran las 11 de la noche y yo no había salido. A parte, en la segunda semana de estar trabajando con él, él me ofreció como algo obligatorio que yo tenía que estar con él, que tenía que tener relaciones sexuales con él. Como yo me negué, me hizo la vida a cuadros, a cuadros ¡literalmente!, durante una semana para que yo renunciara” (Taller Migrantes)*

*“Gracias a Dios me recibió una prima, a los 12 días empecé a trabajar en un Fruber, tenía que madrugar a Abastos, llegar al Fruber surtir, paquetear. Trabajaba más o menos diario 18 horas por \$30.000 pesos, y ahí bueno que dije yo “estar ahí porque qué más hago ” (Taller Migrantes)*

Ahora bien, adicional a la precariedad de los empleos que las personas narraron, también hubo mención a la inestabilidad en los ingresos y su insuficiencia. La insuficiencia de ingresos lleva a las personas a tener múltiples actividades, por ejemplo tener un empleo y un emprendimiento o trabajar en distintos trabajos de ‘lo que salga’.

*“yo trabajo en varias cosas porque por la edad no me reciben en una empresa como tal, entonces pues me toca ubicarme en algunos otros oficios... yo a veces ayudo a cuidar abuelitos, a veces hago las vueltas que tienen que hacer de los hospitales, los médicos, en fin, lo que salga, y trabajo también con el calzado, entonces trabajo así en las 3 cosas, me manejo el tiempo en diferentes cosas, eso es lo que hago” (Taller Rafael Uribe)*

A su vez, la inestabilidad fue mencionada por las personas, aludiendo a que tanto la informalidad como el acceso a contratos de prestación de servicios genera constante incertidumbre y en ocasiones les empuja a condiciones de pobreza mayores. También, otra de las consecuencias de la insuficiencia e inestabilidad de ingresos, según la población, es que las personas no tienen capacidad de ahorro y esto aumenta su vulnerabilidad frente a posibles choques de salud o de crisis económicas. Los participantes mencionan que si bien reciben un salario por sus actividades económicas ahorrar no es posible.

*“igual uno trabaja pero no puede ahorrar” (Taller Bosa)*

*“Porque a ellos les conviene que nosotros trabajemos para ellos porque ellos saben que el pobre gasta, en cambio ellos en vez de gastar ahorran y por eso cada vez tienen más” (Taller Santa Fe)*

Finalmente, las personas afirman que la insuficiencia e inestabilidad de ingresos genera una situación de incertidumbre constante que limita la capacidad para tomar decisiones, pensar en el futuro, responder a sus necesidades, desarrollarse más allá de la subsistencia y a tener capacidad para tomar riesgos.

*“La visión de futuro de un pobre, frente a la visión de futuro de un no pobre... Podemos encontrar mucha gente que no la ve, no tienen, no hay futuro, no hay una perspectiva de futuro. En cambio, en una persona no pobre hay toda perspectiva de construcción, de mejoramiento, tiene más posibilidades.” (GF Personas mayores)*

*“Bueno, yo ya voy a decirles que tengo en mi maleta. En mi maleta tengo incertidumbre por la situación, por la parte económica, porque no sabemos qué va a pasar...” (GF personas mayores)*

Asimismo hubo menciones por parte de la población a las dificultades que enfrentan en la vejez por no haber realizado contribuciones a un fondo de pensión. En muchas ocasiones las personas manifestaron no haber tenido la oportunidad de realizar aportes durante sus años productivos por la inestabilidad de sus trabajos e ingresos y el carácter informal de los mismos. Las personas manifestaron que se llega a una edad en donde producir ingresos resulta más difícil, y consideran además que nadie los va a emplear, manifiestan sentir angustia por el diario vivir. Así lo comunicó una mujer:

*“Entonces es muy distinto tener una, una pensión a buscar como subsistir, porque a mi me toca es buscar como subsistir, porque yo no tengo posibilidad de pensionarme, así como estoy sin estudiar, sin un trabajo fijo” (Taller mujeres)*

A su vez, y para el caso particular de las mujeres se manifestó que las tareas de cuidado y del diario vivir impidieron que ellas pudieran desarrollarse libremente, restringiendo también la oportunidad de haber realizado aportes a pensión.

*“Por ejemplo las cuidadoras... no pueden estudiar por falta de tiempo, porque tiene que llevar, recoger, volver, entonces está en el diario vivir y se pasan las oportunidades y uno envejece y ya no tiene ni siquiera cómo pagar una pensión, no tiene cómo sostenerse, nosotros ya ni tenemos una pensión digna” (Taller mujeres)*

### 3.2.3 Salud

En los talleres que se realizaron con la ciudadanía, las menciones a limitaciones o barreras en el aseguramiento en salud fueron muy bajas excepto en el caso de las personas migrantes que sí manifestaron dificultades para poder ser atendidos o tener un seguro de salud. Para los demás grupos poblacionales las menciones a la dimensión de salud se relacionaron más con la calidad de los servicios de salud y con aspectos

puntuales de la salud como la salud sexual y reproductiva. La seguridad alimentaria tiene una gran relevancia para las personas en condición de pobreza a su vez que la maternidad y paternidad temprana. A su vez, se resaltaron componentes asociados a la salud mental como el bienestar psicológico y la ansiedad y depresión.

Respecto del acceso a servicios de salud de calidad, aunque las personas cuentan con un seguro de salud mencionan no tener acceso oportuno a los servicios que necesitan, en especial a atención por parte de especialistas y a tener los medicamentos que requieren para sus tratamientos médicos. Para las citas a especialistas las personas contaron experiencias en que no había disponibilidad de citas sino hasta dos o tres meses después o que insistían en llamar al seguro, pero la respuesta era que no había agenda disponible. En el caso de los medicamentos, lo que las personas narran es que tienen dificultades para poder reclamarlos en los sitios de entrega porque, por sus limitaciones de salud, no pueden asistir o porque al ir, los medicamentos que requieren no están disponibles. La alternativa que les queda, según la población, es comprar ellos mismos los medicamentos de manera particular y en la mayoría de los casos no cuentan con los recursos para hacerlo. Así, ante una necesidad de salud las personas pueden acudir a un servicio médico, pero no acceder al tratamiento que necesitan para mejorar su condición de salud.

*“yo fui a reclamar las pastas de la tensión, no me dieron, me dieron fue las del dolor de cabeza, me dijeron que ahorita me toca sacar cita con el doctor [...] va uno a sacar una cita que no hay agenda, entonces cómo lo hace uno para sacar esa cita para que le den a uno la droga” (GF R. Uribe Uribe)*

Otra situación que se narró durante los talleres es que las personas en condición de pobreza y vulnerabilidad están aseguradas en el sistema de salud subsidiado y al conseguir un empleo deben pasar al régimen contributivo. Algunas personas expresaron que este cambio limita sus opciones de acceder a servicios médicos pues los ingresos que perciben por ese empleo no son suficientes para cubrir los copagos y gastos de medicamentos que necesitan, más aún si se tienen en cuenta las demás necesidades de vivienda y alimentación a las que se enfrentan.

Adicional a las dificultades mencionadas, hay grupos poblacionales específicos que son sujetos de discriminación y malos tratos en el sistema de salud. Este es el caso de las personas de los sectores sociales LGBTI. Hombres homosexuales, mujeres trans y mujeres lesbianas contaron experiencias de discriminación que han tenido. Por ejemplo, ante una necesidad en salud se les pide primero hacerse exámenes de VIH y otras ITS antes de recibir la atención o tratamiento que necesitan. Así mismo, las mujeres trans compartieron como en el sistema de salud son sujeto de discriminación y tienen dificultades y barreras para acceder a los tratamientos que posibilitan su transición de género.

*“las EPS se me hacen lo peor, porque digamos yo solamente tuve que ir a un chequeo médico donde iba era a un examen de azúcar y también lo primero que me dijeron fue, ‘Tome su examen de VIH y ni siquiera me mandaron el de azúcar’. Y no es que uno diga ‘bueno sí, no me lo voy a hacer’, pero ¿por qué me tengo que hacer un examen de VIH si yo vine fue por un examen de azúcar? ¿Me entiendes?” (Taller población sectores sociales LGBTI)*

También, muchas de las personas que participaron en los talleres asociaron la pobreza con problemas de hambre y narraron sus propias experiencias de ver limitadas sus opciones y posibilidades para obtener alimentos por la falta de dinero. Algunas personas narraron que han vivido situaciones de angustia por no contar con los recursos para comer o dar de comer a sus familias.

*“Yo le cuento, yo cuando llegué allá a vivir, yo lloraba porque no tenía que darles de comer y los niños lloraban del hambre, yo desesperaba... cogí la cédula y fui y le dije a una señora del supermercado, le dije mire a ver si me hace un favor y me fía para hacer una sopita para mis nietos y yo en estos días le pago, ay... y me sacó corriendo, dejándole aún la cédula empeñada, muy triste...” (Taller Suba)*

Las personas también narraron situaciones en las que han pasado hambre, algunas recientes y algunas al recordar sus trayectorias de vida. Esto les ha llevado a depender de la ayuda y caridad de otras personas como vecinos o fundaciones para poder suplir sus necesidades de alimentación.

*Por ejemplo, lo mío, también la infancia mía, a mí me tocaba que irme a la casa de una señora que tenía dinero, a las 5 de la tarde yo iba y le tocaba la puerta y le decía “¡Doña Carmen, ya llegué!”. Entonces, me tocaba era que esperar que ella sirviera la comida de la familia, y lo que quedaba en las ollas ella me lo daba. Entonces yo me iba contenta pa' la casa con las ollas y mi mamá raspaba ese pegao, y entonces mi mamá le echaba más agua al pegao para que rindiera más, y digamos si fuera más caldo, ahí sí como el cuento, le echaba más agua la sopa pa' darnos a nosotros y acostarnos con algo de comida. (Taller Víctimas)*

*Al principio, con mi pareja, me acuerdo que tuvimos o sea un proceso, como una temporada muy difícil. Yo estaba embarazada de mi hijo, resulta que no teníamos muy bien para lo de la comida, entonces tú sabes que uno embarazado le da muchísima hambre, yo llegaba ¿y sabe qué hacía? Hervía agua y tomar agua, entonces como que eso fue algo que... pues no fue un lapso muy largo, pero sí como un tiempito así que, entonces me acuerdo de eso. Pero, mira que el agua llena (risas), el agua me fortificaba, me llenaba.” (Taller Víctimas)*

Por otro lado, algunas personas contaron que, aunque no han tenido que pasar por situaciones de hambre, sí ven limitadas sus opciones y tienen que elegir los alimentos de acuerdo a lo que pueden obtener. También mencionaron que tienen que hacer recorridos largos y demandantes en términos de tiempo para elegir comida de calidad, en especial proteína animal, a un precio al que puedan pagarlo. Por ejemplo, ir hasta los mataderos para conseguir carne a mejor precio.

*“yo sé que ahoritica no nos alcanza para comprar una carne para todos los días” (taller Rafael Uribe Uribe)*

Por otro lado, uno de los aspectos puntuales de la salud que se mencionó por la población en general, especialmente por las mujeres y jóvenes fue el acceso a educación sexual y servicios de salud sexual y reproductiva. Específicamente, la población reitera que hay una necesidad de tener mejor educación sexual y reproductiva que les permita a las personas adolescentes y jóvenes tomar decisiones sobre su vida sexual y su futuro.

Adicionalmente, más allá de la educación, también resaltaron la necesidad de tener acceso a través de los servicios de salud a métodos de anticoncepción.

*“concientizar en cuanto a la planificación, a tener como esa conciencia (...) yo me tengo que someter como mujer porque tengo 2, 3, 4 hijos a los que tengo que darles de comer” (Taller mujeres)*

*“Otra cosa que nos pega como jóvenes es la falta de acompañamiento por parte de instituciones para que nosotros como jóvenes tengamos como esa educación sexual porque hoy en día, no sé, hay mucha sobrepoblación.” (Taller jóvenes)*

Frente al acceso a salud sexual y reproductiva otro aspecto mencionado por la población fueron las dificultades asociadas a los embarazos tempranos. Durante los talleres se compartieron experiencias de mujeres que en su trayectoria de vida han sido madres en su adolescencia, ellas narraron situaciones como la pérdida de lazos familiares pues tuvieron que salir de sus casas, situaciones de violencia de pareja y dependencia económica con los padres de sus hijos y no haber podido completar sus estudios o sus aspiraciones de carrera por haber tenido que dedicar su juventud al cuidado de sus hijos.

*“fui mamá a los 16 años, eh, soltera, me tocó decidir entre mi hija y mi familia y pues obviamente mi hija era una alegría que yo quería experimentar así fuera sola, entonces me limité, porque desde ahí se me tronchó todo, no pude estudiar, eh, me dediqué a mi hija, después creí que iba a salir del paso, me fue re peor, una situación donde aguanté hambre digamos así con la persona que me tocó eh, y pues tomé la decisión de no cargar más esa maleta, no?” (Taller Mujeres)*

Sin embargo, las mujeres que fueron madres tempranamente también expresaron que una parte de esa carga se debe a lo enfrentan en términos culturales y sociales. Las creencias que hay alrededor de las mujeres que son madres en la adolescencia se vuelven una carga para ellas, la de demostrar que se puede ser madre y salir adelante. Así lo expresó una joven mujer durante el taller participativo en Santa Fe:

*“a uno como mujer lo ven y porque es mujer joven y ya tiene una hija entonces esa muchacha irresponsable, entonces como la misma crítica de la sociedad, siento que todos la llevamos en la maleta, todos nos pesa de cierta manera y de diferente manera pero es algo en común porque como te digo, uno de mujer como es joven por ser mamá entonces ya no puedes, ya no puedes estudiar, ya tienes que cuidar a tu hijo, ya tienes que criarlo y te encierran a una cosa, y entonces siento que eso es como lo más común que llevan todos en la maleta” (Taller Santa Fe)*

La ciudadanía a su vez hizo referencia a la falta de acceso a servicios de atención en salud mental. En los talleres se mencionaron situaciones en las que algún miembro de la familia ha sido diagnosticado con dificultades de salud mental y esto ha tenido repercusiones en las otras personas de la familia por su cuidado o por el cuidado de niños y niñas que estaban a su cargo. Se afirmó que las familias enfrentan estas situaciones con sus propios recursos y aun cuando se recibe atención, la carga de cuidado y el aprendizaje sobre ese cuidado recaen en la familia de manera desproporcionada, pues el acceso a servicios asociados a la salud mental son escasos.

*“yo tengo depresión y estoy medicada, que también es algo a abordar porque digamos que por medio de salud no he podido conseguir muchas citas de psiquiatría o de psicología” (Taller mujeres)*

*“-pero entonces a Maicol no se puede estar en grupos grandes por la situación de él, a él todo le incomoda, hay momentos que está feliz, él toma leuropacina para dormir y toma la ampollita mensual, para que él no le haga daño a nadie ni se haga daño, ni a mí. Mi hijo ha hecho muchas cosas feas conmigo... cuando ha entrado en crisis, una vez me tumbó de un segundo piso a un primer piso y me dislocó mi brazo, y casi no puedo trabajar por eso... mi hijo no es malo... es una carga, sigo cargando con esa maleta pesada, en fin, pero ahí voy. [...] mi hijo ya se estaba empezando a formar, de 12 a 14 años, y a mi hijo me lo violaron en ese colegio, él tiene su situación, por eso rompió un televisor y empezó con su problema.*

*-¿Maicol tiene atención en salud?*

*-Sí, él está con la Eps, va la enfermera mensualmente, lo tallan, todo, ya no se puede asistir a Hospital Día... cuando entra en crisis ahí sí toca hospitalizarlo, pero ya llevo 2 años y medio que Maicol no ha pasado por la Clínica La Paz, desde la pandemia”. (Taller Bosa)*

Adicional a esto, los y las participantes de los talleres expresaron sentimientos de ansiedad, desconsuelo, tristeza, estrés, soledad y angustia relacionados tanto con las condiciones de precariedad económica como con las condiciones de exclusión social que viven.

Durante los talleres, fue reiterado que distintas personas expresaran sentimientos de insatisfacción, cansancio o desmotivación, que provienen del agotamiento que produce percibir la vida como una lucha constante para sobrevivir o conseguir lo que se anhela. Asimismo, acompañado a la condición de pobreza, no solamente se expresaron estas sensaciones de insatisfacción, las personas participantes también mencionaron que esa desmotivación y sensación constante de carga y de lucha los ha llevado a experimentar ansiedad y depresión y ha afectado sus relaciones y su vida diaria. Algunas personas incluso narraron situaciones en las que ellas mismas o familiares cercanos han sido diagnosticadas clínicamente con depresión, ansiedad, trastorno bipolar o estrés postraumático. Relacionado a estos problemas clínicos, quienes han tenido la experiencia manifestaron la dificultad para recibir atención médica y psicológica pertinente o para recibir asistencia e instrucción en el cuidado de familiares con dificultades de salud mental.

Las personas que participaron en los talleres manifestaron sentirse cansadas, frustradas o con la sensación de que deben luchar permanentemente para conseguir las cosas que se quiere en la vida. En algunos casos esa insatisfacción se convierte también en desesperanza, desánimo y miedo por el futuro. Así lo expresaron:

*“y ahí vivo esperando ya será que mi Diosito se acuerde de mi porque ya no hay como esperanzas de nada todavía” (Taller Rafael Uribe)*

*“Porque siempre quiere salir, por lo menos yo siempre quiero salir adelante, no siempre me quiero quedar estancada. Por lo menos yo ahorita quiero ejercer mi profesión acá, y no quiero seguir más porque o sea lo que yo digo, yo en Venezuela trabajaba, tenía mi*

*profesión y aquí ando vendiendo bolsas. O sea, eso me tiene a mí como que al borde de la locura” (Taller Migrantes)*

Las situaciones que generan esas afectaciones sobre el bienestar psicológico, y que fueron mencionadas por la población, son las siguientes:

- El desempleo, quedarse sin empleo o la frustración de no conseguirlo,
- No lograr ingresar a la universidad pública,
- Ser discriminado o estigmatizado,
- Ser responsable de cuidar o proteger a otras personas, en el caso de las mujeres, padres y cuidadores,
- Sentirse solo por “ser diferente”,
- Sentirse invisibilizado por las entidades públicas o no sentirse atendido por estas,
- Las cargas mentales de las personas pobres pasan por preocupaciones sobre cómo sobrevivir o subsistir.

Esa sensación generalizada de constante preocupación, angustia o insatisfacción se ve también reflejada en experiencias de depresión y ansiedad como se ve en los siguientes testimonios de dos madres:

*“La maleta que llevo es la depresión. Yo llevo esa maleta... Es muy pesada, también. Porque adicional a esto, tengo que cargar con el resto, entonces adicional tengo cuatro maletas y tengo que nivelar el peso para poder soportarlas. Cargarlas a todas y no dejarlas caer. En especial la mía, que es la personal. Porque si esa maleta se cae, las demás también se caen y se van al piso.” (Taller adultos pobres)*

*“Entonces, es muy distinto tener una pensión a buscar como subsistir, porque a mí me toca es buscar como subsistir, porque yo no tengo posibilidad de pensionarme, así como estoy sin estudiar, sin un trabajo fijo. Digamos, yo ahora tengo un trabajo en una empresa, tengo 5 meses de estar trabajando (...), pero en situaciones como los ataques de depresión que me dan porque me siento sola, a pesar de que tengo mi compañero y todo, pero no es lo mismo ¿Por qué? Porque en realidad uno no está haciendo nada aquí, es muy diferente tener una casa, no pagar un arriendo, a tener que le llegue un sueldo hoy y enseguida pasárselo al arriendo, entonces son situaciones muy complejas, cada uno tiene un rol como distinto en la sociedad, unas les toca la mejor parte otras la peor parte (...) pero es subsistir en este mundo, no es más nada y eso.” (Taller mujeres)*

Por otro lado, la situación de las personas jóvenes muestra una percepción de que las relaciones familiares en algunos casos se convierten en cargas para ellos. Esto sucede porque sus familias tienen altas expectativas sobre su futuro, por ejemplo, porque son la primera persona en la familia que puede aspirar a tener educación superior o porque son los únicos en edad para trabajar y generar ingresos, afirman los jóvenes. Así, ser ‘la esperanza de la familia’ se convierte en una presión sobre ellos que les genera sensaciones de ansiedad y estrés, más aún cuando se enfrentan a las dificultades del trabajar o estudiar en condiciones de precariedad económica. Una persona joven lo expresó así:

*“Vale, yo creo que la maleta que yo tengo ahorita sería la familia. Ellos son como mi carga, porque para ellos yo soy la última esperanza, por así decirlo. Yo creo que se*

*apoyan en mí como un futuro de un mundo mejor, en todos estos años. Entonces, bueno soy el menor, el último hermano y tengo que entregar (?) y ahora soy como el único, ahora mismo el que podría sacar o cambiar la situación en la que estamos ahora mismo. Eh, lo que menciona el chico ahí, el miedo dificulta aún más. Entonces ya siento que el proceso es una carga pesada, y más con las oportunidades que brinda este país cada vez es más pesado y yo que esa es la carga, el empleo.” (Taller Jóvenes)*

### 3.2.4 Vivienda y servicios públicos

En la dimensión de vivienda y servicios públicos las principales privaciones expresadas por la población están relacionadas con el acceso a vivienda digna, la posibilidad de acceder a una vivienda propia, el acceso formal a todos los servicios públicos y riesgos ambientales.

Las personas participantes de los talleres mencionaron que el acceso a vivienda digna presenta barreras significativas en la ciudad. Uno de los aspectos señalados por la población es el alto costo de los arriendos y la comparación de estos frente a lo que se paga en otras ciudades y municipios de Colombia.

*“Mire la diferencia de pagar 200.000 pesos de arriendo en un pueblo a pagar un millón en una ciudad. O sea, estoy trabajando para el diario digo yo porque no estoy haciendo nada, no ahorro, no puedo llevar a mis hijas a un parque” (Taller con mujeres)*

En relación al costo del arriendo lo que más expresaban las personas es que en Bogotá se trabaja a penas para cubrir los gastos básicos y que una proporción muy importante de sus ingresos se destinan a pagar el arriendo.

El acceso a la vivienda para personas migrantes también fue un aspecto resaltado por dicha población, pues por cuestiones de discriminación quedan imposibilitados para arrendar alguna vivienda. Esta es una situación que se presenta además en los pagadarios pues incluso en estas soluciones habitacionales temporales las personas venezolanas están restringidas en el acceso y por tanto se ven sometidas a riesgos de habitabilidad en calle.

*“Que hasta para el arriendo también lo discriminan a uno, dicen “tú eres venezolano, no te arriendo. Los letreros también dicen “no extranjeros”, Lo ponen literal, y hay algunos que literal no colocan “no venezolanos” sino “no extranjeros” como para no... No, pero cuando vas a preguntar algo te dicen de una vez “¿eres venezolano? No te puedo alquilar”. (Taller población migrante)*

Por otro lado, el hecho de poder tener una vivienda propia, es una aspiración que las personas expresaron reiteradamente en los talleres participativos. Sin embargo, para ellos y ellas la posibilidad de tener vivienda propia se ve como algo inalcanzable por los costos y las características de las viviendas de interés social y más cuando no se tiene la capacidad de ahorro o el acceso a mecanismos financieros a través de los que se pueda realizar esa inversión en vivienda propia.

*“da mucha tristeza que uno va allá a ver un apartamento, 149 millones, ¿qué esperanzas? tengo un ahorro en el fondo de ahorro, dijeron que un año de a 50, recogí*

*600, ya llevo eso como 7 años esa plata allá guardada, sigue por lo mismo y no hay ninguna esperanza”(Taller Bosa)*

En cuanto a los servicios públicos, algunos de los barrios en donde viven las personas en condición de pobreza y pobreza extrema tienen origen en invasiones y asentamientos informales de personas que llegan a la ciudad en busca de oportunidades. Por este origen, las personas afirman que algunas de las viviendas en estos lugares no tienen acceso a todos los servicios públicos que tiene un barrio formalizado y sus habitantes recurren a mecanismos como el contrabando para poder acceder a ellos. Así mismo, dicha población asegura que en ocasiones deben recurrir a estos mecanismos porque no cuentan con los recursos para pagar por los servicios. En particular esto sucede con los servicios de agua y energía eléctrica.

*“Donde nos referimos es que muchas veces tenemos que ser ilegales con los servicios, porque si uno paga los servicios lamentablemente se cuelga un mes, viene la reconexión, si muchas veces no hay para pagar el recibo mucho menos para la reconexión, entonces ellos lo cortan y acumulan y acumulan...” (Taller Usme)*

Para las personas que acceden a servicios de manera formal, y dados los altos costos las personas dicen tener que recurrir a los vecinos para apoyarse en caso de cortes, y por supuesto, verse sometidos a cortes por insuficiencia de ingresos por incapacidad de realizar pagos a tiempo.

*“ahora no tengo ni con qué pagar los servicios, entonces debido a eso he tenido problemas porque me cortan el agua, me cortan la luz, quedo sin nada y pídale a los vecinos y esto y lo otro...”(Taller Suba)*

Otra de las problemáticas asociadas al origen informal de los barrios y la autoconstrucción como principal forma de construcción de vivienda en ellos es que las viviendas están ubicadas en zonas donde tienen riesgo de deslizamientos o inundaciones. Las personas que viven en estas condiciones aseveran vivir con la incertidumbre y el constante miedo a perder su vivienda cuando hay temporadas de lluvias en la ciudad o en la eventualidad de que haya un temblor o algún desastre natural.

*“Y lo al alto riesgo? Porque estamos en una peña... y que está para deslizarse, la tubería está antigua entonces está para deslizarse y por eso hicieron para poder que no se derrumbara... cuando hay un temblor pueden caerse, entonces eso es una pobreza extrema” (Taller Rafael Uribe)*

### 3.2.5 Entorno

Como se mencionó en la sección de metodología, el enfoque territorial con el que se diseñaron los espacios participativos tuvo como objetivo identificar aspectos de las condiciones de vida que tienen una relación directa con el territorio. Adicional a lo relacionado directamente con la vivienda, las personas habitantes de Bogotá mencionaron valorar también su capacidad y libertad para beneficiarse de vivir en la ciudad, poder hacer uso del espacio público y de equipamientos, así como poder desplazarse fácilmente por la ciudad para participar de su oferta y de las interacciones con otras personas que la habitan.

En esta dimensión se agrupa entonces lo relacionado con el espacio público efectivo, los equipamientos sociales, la movilidad sostenible y los entornos contaminados. Al pensar en las diferencias entre un territorio pobre y uno que no sea pobre, se resaltaron expresiones como:

*“Las zonas verdes de ellos son árboles, muchas flores, y nosotros aquí no tenemos zonas verdes en estos barrios...” (Taller Usme).*

En general se evidenció la percepción de que el espacio público en barrios o territorios que no son pobres están mejor cuidados, hay menos basuras, más zonas verdes y hay parques más amplios.

Por otra parte, las personas participantes expresaron que asocian los barrios marginales de la ciudad con una falta de equipamientos. Las personas en condición de pobreza, según la población, viven en barrios que están ubicados lejos de los equipamientos sociales como centros de salud, de recreación y deporte y centros de educación superior. Sin embargo, también en algunas localidades como en San Cristóbal se valoró y resaltó el avance en la calidad de los jardines infantiles que hay en las zonas donde se realizaron los talleres. En el taller con las secretarías del Distrito que se realizó al final de 2021, se llamó la atención también sobre la importancia de contar con equipamientos de cuidado especialmente dirigidos a las mujeres que ejercen labores de cuidado no remuneradas.

Estar lejos de equipamientos sociales y de recreación y cultura hace que las personas que viven en barrios marginales no solamente deban tener grandes desplazamientos para ir a sus lugares de trabajo y estudios sino también para poder acceder y aprovechar la oferta de la ciudad. Una persona afirmó:

*“Acá en el barrio no hay un centro de salud, no tenemos CAI, no hay transporte, hay mucha gente que trabaja en el norte y el primer SITP llega a las 4:30 am y es un recorrido porque y hasta las 9 o 9:30 de la mañana trabajan y por la tarde llegan a las 4:30 pm y trabajan hasta las 9 pm porque son 14 viajes, suben corriendo y bajan corriendo porque necesitan hacer esos recorridos y a las 9 pm ya no hay SITP aquí en el barrio...” (Taller Ciudad Bolívar)*

Otra persona de la localidad de Ciudad Bolívar expresaba que para poder aprovechar la oferta cultural de la ciudad en espacios como la Cinemateca Distrital es necesario desplazarse hasta el centro y muchas veces las personas no cuentan con los recursos de tiempo o de dinero para desplazarse con la familia a estas actividades. Dicha dificultad de goce de la ciudad a la que hacen referencia los participantes, se asevera también por la falta de movilidad sostenible, reflejada en la falta de transporte o la dificultad de acceso que los conecte con otras partes de la ciudad. Por ejemplo, en Usme los habitantes narraban que a su barrio únicamente sube un bus del Sistema Integrado de Transporte Público – SITP y este bus pasa cada 40 minutos o más tiempo. Más aún, como es la única opción de transporte a ciertas horas del día, se mencionó la alta congestión que hace que la persona que está esperando para abordar el bus tenga que dejar pasar uno o dos antes de poder subirse, pues estos llegan al paradero sin cupo para más usuarios.

De esta manera, la movilidad sostenible se asocia también a los tiempos de desplazamiento que deben invertir las personas para transportarse, generalmente dicen las personas, estos desplazamientos son excesivos y/o muy dificultosos por deficiencias en el transporte. En consecuencia, la población afirma que las personas en condición de pobreza deben limitar sus elecciones para lograr estos tipos de desplazamientos.

*“Como siempre, vulnerables para todo. Mire, si ustedes miran abajo Alfonso López tiene rutas para todo lado pero aquí no... aquí tenemos un alimentador que lo lleva al portal y un buscito que lo lleva a Kennedy, ahí el problema la mayoría no tiene recursos y nosotros cuando llegamos teníamos el que llamábamos el tomatero, súbase por mil y camine, ahorita eso no...”*

*- El alimentador cada cuánto pasa?*

*-Jum... media hora o una hora.*

*-Tú te vas en un alimentador, el alimentador no para en todo y ahí te toca caminar un poco, el alimentador para Libertadores... y una urgencia o una enfermedad pues” (Taller Usme)*

Por su parte, los habitantes de las zonas rurales afirmaban que la falta de movilidad sostenible y conectividad vial tiene implicaciones directas sobre la competitividad, el desarrollo y las posibilidades económicas de quienes viven allí pues dificulta la salida de productos agrícolas. Así lo expresaba un participante en el taller de ruralidad:

*“Usme y Sumapaz, la mayor parte la tenemos en ruralidad pero si miramos estas vías de penetración, si miramos lo difícil que es yo como agricultor trasladar una carga de papa o una carga de arveja” (Taller rural)*

De esta manera, las personas asociaron la condición de pobreza a la capacidad para desplazarse por la ciudad, la cercanía y capacidad para usar el espacio público y la calidad del mismo, y por último la cercanía a equipamientos sociales, deportivos, recreativos y culturales.

Por último, las personas mencionaron que los lugares donde habitan se encuentran en zonas donde hay alta contaminación de agua y aire y cerca a zonas donde hay basuras, animales callejeros y riesgos de plagas. Mencionaron por ejemplo, la cercanía de las viviendas a fuentes de aguas contaminadas que generan malos olores impactando su salud y calidad de vida como lo es el caso de San Benito en Tunjuelito y Ciudad Bolívar. Así mismo, algunas personas compartieron que antes vivían cerca a fuentes de agua y paisajes que usaban como sitios de recreación, pero actualmente están degradados por la contaminación y ya no son aprovechables para las comunidades, esto lo mencionaron también para la zona de San Benito. Otro lugar que es un ejemplo de esto es la Quebrada Limas en la localidad de Ciudad Bolívar.

*“En las comunidades haciendo canalización de aguas negras, con la contaminación, el mal olor que hay tan terrible en la parte alta. Y las de las aguas residuales que hay en la parte alta, entonces eso mantiene todo el día, toda la noche los olores ya uno los tiene familiarizados.” (Taller Medio Ambiente)*

Por su parte, en la zona rural se mencionó una problemática ambiental que está afectando a las familias referente a la explotación minera que tiene costos sobre la calidad del suelo,

agua y aire y en donde las empresas o personas que explotan dejan pasivos ambientales que afectan a las comunidades.

Finalmente, se mencionó reiteradamente el problema de basuras y, en relación a ellas, animales callejeros y riesgo de plagas, viviendas cerca de zonas donde se botan escombros, zonas utilizadas por personas que trabajan en reciclaje y se forman zonas de basuras, y basura en las calles.

La cercanía a zonas de basuras se da como en el caso de Ciudad Bolívar por el botadero Doña Juana, aunque también en otras localidades porque las personas dicen que las viviendas están cercas a carreteras o zonas donde hay potreros y están alejadas de los centros administrativos de las localidades y por esto hay poco control. En ese sentido, otras personas dejan allí residuos, por ejemplo, escombros, y otras basuras que se vuelven problemáticas para las comunidades y personas que habitan esos territorios. Algunos expresaron también que la acumulación de basuras puede darse por razones culturales donde los mismos habitantes no tienen un buen cuidado del espacio público. Bastantes personas mencionaron también el problema de los perros callejeros que se genera por la basura, se nombró que en los barrios pobres se ven muchos perros viviendo en la calle y sus excrementos en el espacio público. Aunque fue menos nombrado que esta problemática de perros en las calles, se mencionó también en los talleres el riesgo de plagas como ratas por la cercanía que tienen las viviendas a caños, zonas de basuras o potreros.

*“Digamos la parte de basuras, digamos como ahorita hay varias partes, por ejemplo Los Libertadores, empezaron unas obras y dejaron ahí, ahorita estaba la obra abandonada, hay calles que no hay paso, entonces las basuras por ahí y es complicado ahorita, yo creo que en varios lugares, dejan la basura ahí y no la recogen” (Taller San Cristóbal)*

### 3.2.6 Cuidado y uso del tiempo

En los talleres se mencionó esta dimensión principalmente en tres sentidos, el tiempo asignado a trabajo de cuidado no remunerado, el cuidado de personas que lo requieren peor no lo tienen y la carencia de tiempo para realizar actividades culturales o propias del tiempo libre y la falta de tiempo para compartir en familia.

El trabajo de cuidado directo hacia hijos e hijas, adultos mayores, personas con discapacidad, personas con adicción o personas con dificultades de salud mental es demandante en términos de tiempo afirman los participantes. A su vez, relatan las mujeres que este trabajo es generalmente asumido dentro de las familias por ellas, quienes en ocasiones dedican todo su día al cuidado tanto directo como indirecto de otras personas y por esto no cuentan con la disponibilidad para otras actividades de cuidado personal, recreación, educación o de trabajo y generación de ingresos. Las mujeres que están a cargo del cuidado mencionan tener que postergar o cambiar sus aspiraciones personales de acuerdo con el tiempo limitado del que disponen. Por ejemplo, mencionan la imposibilidad de buscar un trabajo formal de tiempo completo lo que comúnmente las impulsa a obtener ingresos de actividades informales o de supervivencia. Este trabajo de cuidado no recibe remuneración ni reconocimiento social por lo que las mujeres que lo asumen afirman sentir que sus trayectorias de vida y su satisfacción personal son relegadas y poco reconocidas.

Las mujeres cuidadoras de personas con discapacidad o adultos enfermos representan un caso particular puesto que las labores de cuidado de estas personas demandan mayores cargas de tiempo. Por falta de oferta institucional de cuidado o formas alternativas de cuidado comunitario esta labor la tienen que asumir enteramente una sola persona dentro de la familia.

*“la dificultad mía es que mis hijos han salido con esa dificultad, tengo la dificultad cognitiva de mi hijo, pues él empezó en la adolescencia más que todo y pues como por esa situación no he podido pues trabajar, como les digo no tengo una pensión, no tengo una ayuda, hasta el momento tengo 60 años y pues me toca es ama de casa, porque me toca ver de mi hijo y de mi hija, porque ella tiene 6 cirugías, nació con una deformación de órganos y pues ella tiene un solo riñón, le han sacado una parte del útero porque nació con dos úteros, y le sacaron un ovario, ahorita tiene otra masa, va para la sexta cirugía... y ver de la casa y todo, los quehaceres diarios de una mamá” (Taller Suba).*

*“En el caso de mi hijo es una persona que no tiene autonomía en tomar decisiones, que requiere apoyos extensos y generalizados y para nosotros como cuidadores de personas con discapacidad es más difícil la carga que tenemos. Bueno, yo porque me he podido superar y gracias a Dios he tenido oportunidades, pero madres cuidadoras como yo no han tenido la misma oportunidad ¿Dónde están? En una casa, estigmatizadas por la misma sociedad, condenadas, así es la palabra, a que –usted se tiene que quedar en la casa 24/7 cuidando a su hijo- porque ni el Estado ni nadie lo va a hacer por ti.” (Grupo focal personas con discapacidad, 2021)*

También, en particular las personas mayores mencionaron requerir cuidado y atención pero no tenerlo. Las personas mayores mencionan reiteradamente el abandono que sienten de parte de sus hijos y la soledad que ellos implica. Así lo narra una mujer de la localidad de Suba

*“las cosas más pesadas para mí en mi maleta son haber fallecido mi esposo porque mis hijos quedaron muy [sic], entonces me tocó trabajar duro, día y noche y darlo todo por ellos, por los hijos, para uno hoy en día estar abandonados de ellos eso sí es una carga que no he podido, no he podido sacar eso de mi maleta, precisamente eso y cargo con eso y eso es lo que me tiene entre más días ya no puedo avanzar, mejor dicho... del peso tan terrible de verme abandonada por mis hijos, y haber fallecido mi esposo, sin embargo yo luché mucho, trabajé día y noche para sacar adelante mis hijos y para poder sostener gracias a Dios, primeramente Dios, pero ahora no tengo ni con qué pagar los servicios, entonces debido a eso he tenido problemas porque me cortan el agua, me cortan la luz, quedo sin nada y pídale a los vecinos y esto y lo otro... eso es una carga terrible, mejor dicho uno de mujer desempeñar la carga de marido, de hombre y mujer y llegar a la etapa de la vejez y estar uno abandonado de los hijos eso no se lo deseo a nadie, porque es una carga que lo termina a uno, lo acaba” (Taller Suba)*

Por último, las personas en los talleres mencionaron que emplean todo su tiempo en trabajar, cuidar de otros, desplazarse dentro de la ciudad y ‘hacer diligencias’ de manera

que no les queda tiempo para recrearse, descansar o realizar actividades culturales o de tiempo libre.

*“a veces la familia deja atrás personas por lo mismo, porque son pobres y se alejan solamente porque tienen que estar trabajando y yo digo que uno se mata mucho trabajando y al final la plata no alcanza y no disfruta nada de la vida y uno siente que trabajó para nada... de verdad, o sea simplemente para cubrir necesidades que es comida y arriendo, necesidades básicas” (Taller Santa Fe).*

Finalmente, hubo un aspecto que fue mencionado por los adultos en torno al tiempo compartido en familia con niños, niñas y adolescentes. Los adultos advierten que dadas las jornadas de trabajo extensas, las múltiples actividades para cubrir las necesidades básicas y los tiempos desmedidos en desplazamientos y transporte, se ven limitados los espacios de compartir con sus hijos e hijas llevando a que se debiliten los vínculos familiares y afectando el desarrollo de la niñez y la juventud. Esto lo expresó un participante de un taller en Tunjuelito:

*“yo opino que una gran maleta es el tiempo (...) yo trabajo en el Sistema (Transmilenio) y yo tengo horarios extensos como a veces me toca suave, mi mujer ella también trabaja le toca salir de la casa tipo 6 o 7 de la mañana y llega 8 o 9 de la noche a veces, entonces en el caso de doña Blanca yo la entiendo porque uno con los niños, yo que tengo dos hijos y eso es lo que pasa que de pronto ellos se desentienden de uno, porque dicen [inaudible] entonces ellos como que se van despegando de uno, a veces también ellos empiezan a crecer... entonces uno dice no, es que tengo que hacer esto y uno no le saca tiempo a ellos, entonces ellos se sienten excluidos (...) por eso yo pienso que a veces los hijos son muy despegados de los papás...” (Taller Tunjuelito).*

### 3.2.7 Exclusión y seguridad personal

La dimensión de exclusión y seguridad personal agrupa diferentes manifestaciones que tiene la condición de marginalidad social que enfrentan las personas en condición de pobreza: la discriminación, la falta de vínculos sociales, las pocas posibilidades de tener una participación incidente y las exclusiones del sistema de justicia y del sistema financiero. Asimismo, contiene aspectos asociados a la seguridad personal ya sea en el espacio público o en espacios privados y que generan afectación tanto a la integridad física como patrimonial.

Frente al tema de exclusión, las personas mencionan diferentes aspectos por los cuales se presentan situaciones de discriminación y exclusión social como lo son la edad, etnia, nacionalidad, estatus migratorio, capacidad funcional, sexo-género y orientación sexual las personas mencionan no tener la posibilidad de habitar la ciudad en igualdad a otras personas.

*“(...)te cierran las puertas y...porque cuando yo llegué acá a Bogotá, el simple hecho de ser del Cauca ¿sí? que era un zona pues de guerrilla y ser negro ¿sí? y ser gay, dios mío, eso me cerraba muchas puertas a mí. (...) tuve que adaptarme a muchas cosas ¿sí? para yo poder conseguir un empleo.” (Taller LGBTI)*

*“Yo voy a decir frente a la pregunta, si todos estos factores, frente a los factores que hemos enunciado aquí, eh, si nosotros creemos que estos empobrecen más a las comunidades negras, por ejemplo la falta de oportunidades laborales, la discriminación racial, la falta de inclusión, el ser mujer, negra, todo eso, eh, el racismo, si todo eso hace que la población afro se empobrezca más. Claro, claro que sí” (Taller Afrodescendientes)*

Durante los talleres las personas experimentan y expresan sentimientos de miedo, aversión o rechazo hacia las personas pobres debido al estigma social relacionado con la pobreza. Este sentimiento que en ocasiones se expresa hacia otros pero también se convierte en vergüenza y rechazo hacia sí mismo cuando se está en una situación de precariedad económica. Las siguientes expresiones, que fueron recurrentes durante el desarrollo de los talleres, lo reflejan:

*“yo creo que ninguna persona pobre va a llegar a decir ay, yo soy pobre, sino que antes se reserva...”(Taller Tunjuelito)*

*“yo no me considero pobre pero si en una situación difícil...” (Taller mujeres)*

La discriminación tiene consecuencias diversas en la vida de las personas en condición de pobreza, los estigmas sobre su identidad, su apariencia física, sus expresiones, su cultura, sus ideas o su pasado limitan sus oportunidades diariamente y afectan otros aspectos de su vida, así lo mencionan los participantes.

*“Yo tengo 44 años y las personas me han hecho llorar cuando me cierran la puerta en la cara o me dicen “usted es venezolano, no, no lo quiero aquí, váyase” “¡salgase!”, así me han hablado.” (Taller personas migrantes)*

*“sí es una condición que nos ha como, como pesado durante muchos años en ese equipaje es nuestra sexualidad, nuestra identidad de género. Yo creo que para mí, en cuanto a lo que yo represento, yo creo que soy mi mayor equipaje.” (Taller jóvenes)*

En los talleres también se mencionó la falta de vínculos sociales que algunas personas experimentan. Al compartir sus trayectorias de vida, uno de los factores comunes, en especial por parte de las personas mayores, fue haber tenido que enfrentarse a momentos donde estuvieron solos, donde no contaron con el apoyo de familiares, amigos, comunidades o instituciones para salir adelante y esto lo asociaban con los momentos de su vida de mayor dificultad y mayor vulnerabilidad. La falta de vinculación o la débil vinculación con redes de apoyo familiar, según la población, les afectan principalmente en momentos en que necesitan apoyo emocional para superar dificultades y retos, en la ausencia de apoyo económico en momentos en que no se tienen ingresos o se tienen gastos inesperados para los que no se tiene recursos, y finalmente en la ausencia de cuidado en momentos de enfermedad o en la vejez.

Esta ausencia, ruptura o debilidad de los vínculos familiares es diferente en los relatos de personas de distintos grupos poblacionales:

- *Sectores sociales LGBTI:* las personas de sectores LGBTI mencionan el riesgo de recibir rechazo y perder sus vínculos familiares desde niñez y adolescencia al expresar su

orientación sexual o identidad de género. Muchos de ellos tienen que abandonar su casa desde que son adolescentes o jóvenes.

- *Mujeres*: Por embarazos en la adolescencia o uniones tempranas afirman perder el apoyo familiar. Igualmente, en esas uniones tempranas tienen riesgo de ser víctimas de violencia de pareja basada en género, situaciones en las que sus parejas activamente debilitan su vinculación y sus relaciones con familiares y amigos.
- *Las personas mayores* reiteran el riesgo de ser abandonadas en su vejez por sus hijos y otros familiares.
- *Migrantes y víctimas de desplazamiento forzado* expresan la pérdida de redes de apoyo familiar y de amistad al empezar una nueva vida en la ciudad.

Una de las personas que participó en el taller con sectores LGBTI lo manifestó así:

*“Porque todos hemos pasado por un proceso de rechazo, unos más que otros. Nos botaron de la casa. Que el proceso tal, que el proceso esto. Entonces es difícil cargar con eso” (GF LGBTI)*

Aunque fue menos reiterado que las redes familiares y de amistad, las personas evidenciaron también dificultades para la formación y fortalecimiento de redes comunitarias por el desconocimiento de organizaciones comunitarias que aborden problemáticas territoriales o poblacionales, el desgaste de redes y líderes comunitarios y la carencia de relaciones de solidaridad, por ejemplo, entre vecinos que residen en el mismo barrio.

*“El problema es que si deja uno de trabajar se enferma y no tiene los recursos suficientes como para ir a comprar un pan y nadie de los extraños o de los vecinos le van a decir mira es que fulano de tal no puede trabajar, vamos a coger este pan y le ayudamos, eso no se hace.” (Taller Ciudad Bolívar)*

*(...)Entonces, sí tú no visibilizas eso claramente vas a seguir siendo pobre que en este contexto que no se crean las comunidades. Por más que intentes, eh, es difícil de avanzar, pero lo importante es eso. (Taller Personas con Discapacidad)*

En los diferentes talleres hubo participación de líderes y lideresas sociales quienes expresaron su cansancio porque su labor no es reconocida, al contrario, en ocasiones es apropiada por las instituciones y porque no son siempre respaldados o agradecidos por las comunidades a las que beneficia su trabajo.

Por último, una de las cosas que se mencionó, sobre todo en relación con la capacidad para participar del mercado laboral y acceder a posibilidades de estudio, fue la falta de redes que favorezcan la movilidad ascendente. Es decir, por la desigualdad y segregación que tiene la población en la ciudad, se resaltó que es difícil que las personas que viven en pobreza tengan contacto y formen vínculos con personas que tienen capital social, político y económico acumulado y puedan beneficiarse de él.

*Porque en todas partes se cierran puertas, porque no vengo recomendada por gente de arriba (...) Tiene que ser mucha casualidad por para que a uno le den el puesto sin venir recomendada de uno más importante atrás.” (Taller adultos mayores)*

De otro lado, la participación política fue un factor también reiterado entre los participantes. Dentro de los talleres se compartieron algunas situaciones particulares de estas limitaciones en participación incidente: las personas campesinas que habitan las zonas rurales manifestaron frustración ante su escaso poder de negociación o incidencia frente a las decisiones de planeación territorial, esta población percibe que hay un exceso de espacios de consulta que no resulta de manera clara en la representación de sus ideas, preferencias y preocupaciones en las decisiones que se toman. Por otro lado, las personas jóvenes expresaron frustración frente a los espacios de participación que en los últimos años se han dispuesto para ellas pues no perciben que sean efectivos y las personas afrodescendientes que no ven representada o comprendida o reconocida su cultura y necesidades en las instituciones.

*“Entonces como joven... yo también soy partidario, soy consejero... participo en los espacios de participación, pero no se nos escucha, no se nos tiene en cuenta la voz como jóvenes.”(Taller Jóvenes)*

*“Lo que pasa es que las obras que hacen aquí en el sur, la gente mira la oportunidad de poder robar, digamos hacen una obra y no la terminan... por la manera de poder robar y después se acaban los recursos y ahí medio quedó la obra hecha, porque robaron todos los recursos que dieron para hacer la obra, en cambio en otros lados están pendientes de eso. (...) Eso se llama clases de poder... los pobres no hablan nada, no dicen nada... por falta de estudio, la propia ignorancia.” (Taller Tunjuelito)*

Junto con la exclusión en participación incidente, las personas mencionaron experimentar barreras de acceso e inadecuada representación frente al sistema de justicia. Esto se expresa en la falta de acceso a abogados o representación frente a los sistemas de justicia y la percepción de estar ante un sistema excluyente que prioriza dar soluciones a las personas de la sociedad que tienen recursos económicos y poder. Adicional a esto, las personas expresaron que muchas veces se ven obligadas a acudir al sistema de justicia para reclamar sobre sus derechos básicos. Por ejemplo, algunos cuidadores de personas con discapacidad contaron tener que acudir recurrentemente a tutelas para acceder a servicios de salud, las personas víctimas que en ocasiones son líderes y lideresas dentro de sus comunidades tanto de origen como de recepción en Bogotá, resaltaron la desprotección frente a amenazas que reciben y finalmente las mujeres afirmaron que cuando han sido víctimas de violencias basadas en género, especialmente violencia de pareja, sus denuncias son burladas, ignoradas o simplemente no son recibidas por las autoridades.

Se menciona también entre los participantes de los talleres la exclusión financiera que experimentan las personas en pobreza, la falta de acceso al sistema financiero. Las personas afirman encontrar barreras para tener productos financieros como cuentas de ahorro o créditos y terminan recurriendo a opciones informales o ilegales de crédito como los gota a gota donde sus deudas crecen rápidamente poniendo en peligro sus pertenencias e incluso vulnerando su seguridad física.

*“Un interés alto, se tienen que meter a un gota gota”(GF Rafael Uribe)*

Uno de los aspectos que llama la atención sobre el acceso a crédito se evidenció en un taller en donde los asistentes compartieron que recurren a tarjetas de crédito de

almacenes como el Éxito o Alkosto para cubrir sus necesidades básicas como la alimentación o el vestuario, aumentando así su costo de vida ante la no disponibilidad de recursos. Otra dificultad que se expresó fue por parte de jóvenes que han adquirido créditos con el Icetex y que después de terminar sus estudios no han conseguido un empleo que les permita cubrir el pago de su crédito, quedando en una situación de mayor precariedad a la que tenían antes de estudiar.

*“otra ingrediente en la maleta pueden ser las deudas y no dejan porque los intereses, no logran ese avance porque la deuda lo está absorbiendo entonces esa maleta pesa bastante” (GF Tunjuelito)*

Así mismo y frente al tema de seguridad personal, los participantes afirmaron estar expuestos y expuestas a situaciones de violencia en sus entornos físicos, en sus entornos familiares y en sus relaciones diarias. A nivel de los entornos físicos, se mencionaron aspectos como la violencia delictiva en los barrios donde residen las personas en condición de pobreza. A nivel de relaciones familiares y personales en la esfera privada, se mencionaron aspectos como las violencias basadas en género y las violencias políticas y asociadas al conflicto armado interno en Colombia.

En el desarrollo del componente territorial de los talleres se nombró de manera reiterada las características de seguridad de los barrios marginales. Las personas pobres se ven obligadas por sus limitaciones económicas a vivir en zonas de la ciudad donde hay alta inseguridad y donde se presentan frecuentemente hurtos y homicidios. Las personas mencionaron que sus viviendas están ubicadas cerca a zonas donde hay gran cantidad de atracos u homicidios en especial a determinadas horas del día, deben pasar por “zonas rojas” de inseguridad para llegar a su vivienda, o viven cerca a zonas de venta y consumo de sustancias psico-activas.

*“Hay mucha inseguridad. En mi casa, en la esquina, he visto que los apuñalan, que los matan, siempre se escucha tipo 3-4, hasta las 5 paran y a las 7 empiezan... Pues yo salgo desde las 6, pero pues a veces estamos por ahí, pero como ya llevamos vario tiempito viviendo ahí, pues ya nos conocen, pero gente nueva que llegue por ahí... más que todo cuando llueve” (Taller Suba).*

En Ciudad Bolívar, una persona expresó preocupación porque para entrar y salir de su vivienda hacia donde se encuentran las opciones de transporte público debe pasar por una zona donde frecuentemente hay atracos y robos. A su hija, que trabaja como enfermera, días después de conseguir su empleo le robaron los zapatos y el uniforme afectando con eso sus actividades.

Otra causa de esta inseguridad en el entorno son las divisiones implícitas en los barrios que son hechas por diferentes grupos delincuenciales en disputas por el control del territorio. Por ejemplo, las personas saben que no deben pasar de cierto límite o pueden ser víctimas de actos violentos por parte de estos grupos. Relacionado con la presencia de grupos de delincuencia en los barrios también la población nombró la existencia de amenazas de los jóvenes a profesores en las instituciones educativas, inseguridad cerca a las instituciones educativas, jóvenes en pandillas o grupos de delincuencia que se perciben asociados con consumo o tráfico de sustancias psico-activas.

Ahora bien, frente a la violencia en la vida personal y familiar, es importante mencionar que la exposición a riesgo de violencia no es el mismo para todos los grupos poblacionales, pues de los relatos de violencia en la vida que se compartieron durante los talleres fueron narrados mayormente por mujeres, quienes han sido víctimas a lo largo de su vida de violencias basadas en género.

En los relatos de vida de las mujeres se compartieron experiencias de violencia de pareja tanto física, económica, psicológica y sexual. El siguiente fragmento refleja la historia de superación de una relación violenta de pareja que compartió una mujer:

*“porque sufrí mucho abuso físico de él y verbal... pero sin embargo, yo me escapaba del lado de él para donde mi madre y pues como mi mamá trabajaba, pero entonces cuando salía el me cogía y me llevaba nuevamente, me obligaba... entonces quedé embarazada de mi segunda hija, entonces dije ya no más y llegué a la casa y no volví a salir ni al portón, ya crie a mi hija, me conseguí un esposo excelente” (Taller Bosa)*

En su experiencia, como en la de otras mujeres, ella recibe maltrato físico, psicológico y sexual por parte de su pareja y para lograr liberarse de esa situación debe limitar sus opciones y su participación en la sociedad refugiándose en la casa de su madre sin la posibilidad de ‘salir ni al portón’. Las situaciones de violencia de pareja determinan la trayectoria de vida de las mujeres que la sufren y limitan sus posibilidades de desarrollo de manera dramática.

Otra de las experiencias compartidas en relación a la violencia de pareja es el abandono que viven algunas mujeres por parte de sus parejas cuando ellas quedan en embarazo. Las mujeres relatan abandono y posterior a eso deben comenzar una ‘lucha’ por conseguir que los hombres se hagan responsables de sus hijos a través de demandas de alimentos que, según lo que compartieron las mujeres, en la mayoría de los casos no resultan exitosas.

*“Usted demanda y no sirve para nada... es una desgracia tener uno que ir por allá a demandar esos irresponsables... que creen que con una cuota de 100 mil, 200 mil... Si usted quiere que eso perdure, usted tiene que estar todos los días allá moviendo, cada rato yendo, usted deja de trabajar por irse allá a mover el proceso, porque eso no lo mueven. Uno ahí como mujer está doblemente vulnerado, eso sí es una cosa demasiado denigrante... cómo es que usted demanda, los hijos llegan a ser mayores de edad y no pasa nada, no pasa nada, y siguen por ahí en la misma, rieguen hijos y las mujeres son las que responden” (Taller Bosa)*

Finalmente, las mujeres también reconocen como carga las violencias basadas en género en el espacio público que se viven a través de acoso, violencia verbal y física. Las mujeres afrocolombianas y negras expresaron que reciben esta violencia en el espacio público de una forma particular pues sus cuerpos suelen ser ‘exotizados’ y acosados en el espacio público. Así mismo, las personas de sectores LGBTI expresaron cómo se restringe y vulneran sus expresiones de género en el espacio público.

Por último, la dimensión de exclusión y seguridad personal recoge las experiencias de violencia política y asociada al conflicto armado. En el taller que se hizo con personas que han sido víctimas de desplazamiento forzado se identificaron situaciones de vulneración

que afectan su seguridad como recibir amenazas que no son atendidas al ser denunciadas ante las autoridades. La experiencia de una persona desplazada que lleva más de diez años viviendo en Bogotá y enfrenta amenazas sin recibir protección o atención de las autoridades, lo describe.

*"yo vengo desplazado del sur del Tolima, tengo dos desplazamientos, tengo discapacidad visual, vivo en Margaritas 2, ayudo ahí al conjunto ahí, aquí en Kennedy algunas cosas se han hecho, tengo 15 años de estar aquí en Bogotá, (...) Bogotá me ha dado duro en 15 años, no tengo un proyecto productivo, no tengo un trabajo que me ayude a salir adelante, en el conjunto Las Margaritas de mi parte yo he hecho como una labor, cuando se inició la pandemia una colaboración donde voluntariamente soy portero, me pagan muy poquito como 300 mil pesos. Tengo dos amenazas muy graves de alto nivel acá en Bogotá, para mí ha sido un proceso aún, hacer portería ahí en Margaritas 2 para mí ha sido un proceso duro y más de noche, ustedes no saben lo que he tenido que hacer porque entre esas tengo unos enemigos que fueron desmovilizados paramilitares, (...) entonces tengo dos amenazas, lo último que respondió la Fiscalía fue que sujeto no identificado... entonces me la he pasado a base de puras oraciones y quisiera irme muy rápido de Bogotá, cambiar de sitio porque sí ha sido un proceso, debido a la pandemia yo me siento mentalmente enfermo y un poquito estresado..." (Taller víctimas)*

Por otro lado, un aspecto asociado a la violencia política fue expresada por las personas jóvenes quienes manifestaron su preocupación por la violencia policial a la que están expuestos en el espacio público por su apariencia física o las ideas que expresan.

### 3.2.8 Análisis de número de menciones, según aspectos

La sección anterior mostró los aspectos que la población asocia a la condición de pobreza. Los diferentes aspectos mencionados tuvieron incidencias de mención diferentes, en general, los aspectos asociados a la discriminación y la exclusión social fueron los más recurrentes, seguido de los aspectos asociados al trabajo y la seguridad social como lo muestra la siguiente figura.

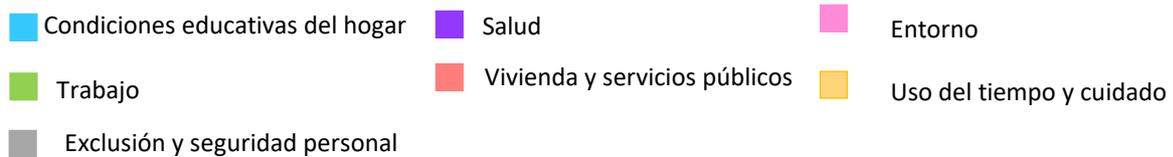
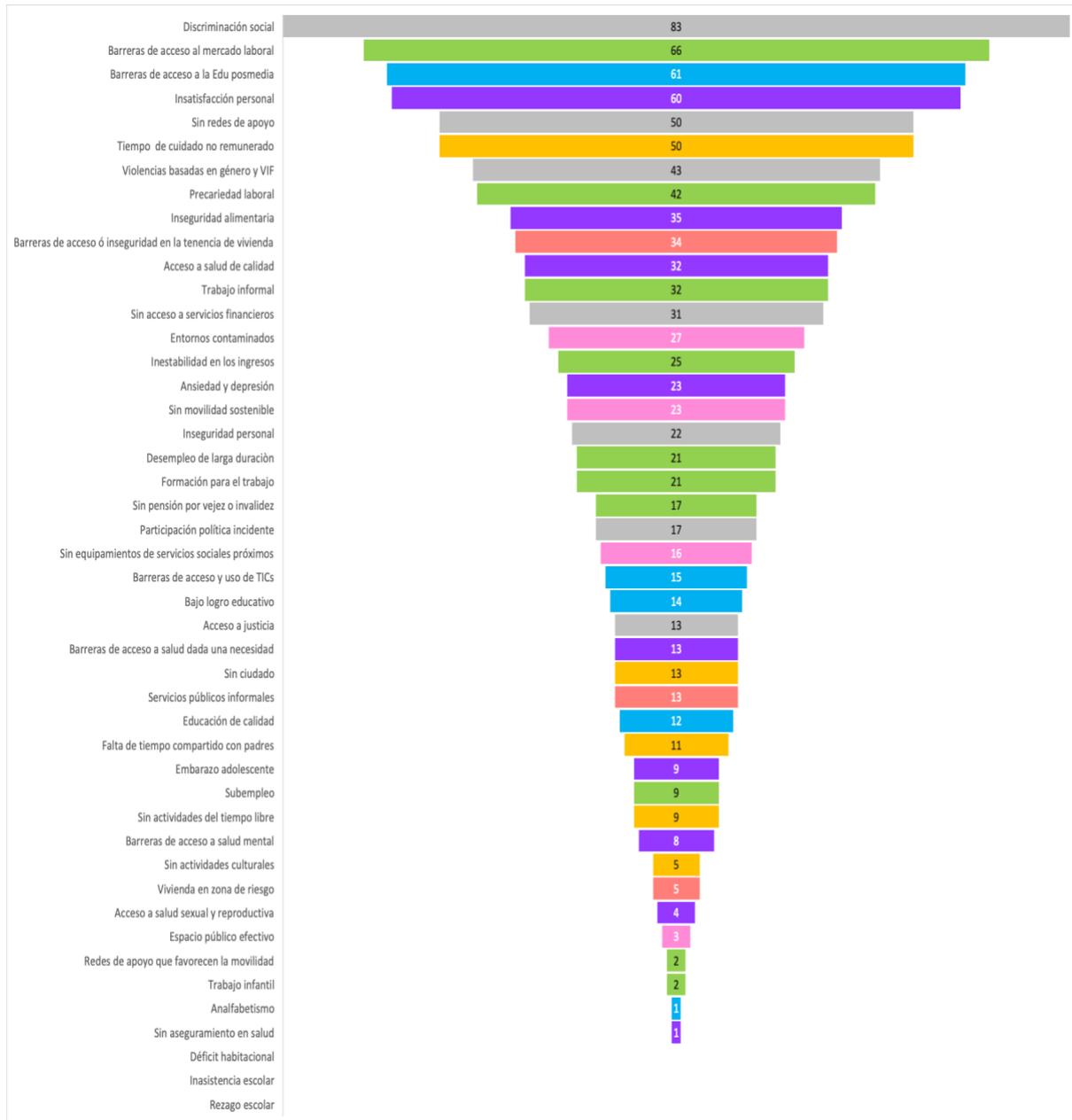
La figura 4 ilustra las incidencias de mención de la población por cada aspecto mencionado. Como allí se observa las personas en su experiencia de ciudad y al momento de pensar en la condición de pobreza asocian esta situación altamente a la discriminación social la cual considera diferentes razones de discriminación, por apariencia física, por edad, por orientación sexual o identidad de género, por etnia o status migratorio, entre otros. Asimismo, referente a la seguridad personal y la exclusión las personas mencionaron con alta frecuencia la falta de redes de apoyo y las violencias basadas en género o intrafamiliares.

Así mismo, las barreras para insertarse al mercado laboral también resultaron en frecuentes menciones. Las personas reconocen diferentes barreras que les impiden producir ingresos y laboral en condiciones dignas. Las personas manifestaron que la inseguridad alimentaria y las afectaciones por salud mental son también importantes a la hora de definir la pobreza en la ciudad.

Para el tema de educación, la dificultad de acceso a la educación posmedia fue la temática más comúnmente mencionada por las personas. Por su parte, para cuidado y uso del

tiempo se hizo alta referencia al tiempo de cuidado no remunerado, para vivienda y servicios públicos fue acceso a vivienda digna y finalmente para entornos se hizo alta referencia a viviendas localizadas en entornos contaminados.

**Figura 4. Número de menciones por aspecto**



Fuente: Elaboración propia

## 4 Operacionalización del Índice de Condiciones Ampliadas de Vida (ICAV)

Esta sección presenta el ICAV que fue posible operacionalizar a partir de las fuentes de información disponibles, esto es en términos tanto del marco conceptual subyacente como de cada una de las dimensiones e indicadores que lo conforman. Al final de esta sección se presenta los principales resultados del mismo, y las recomendaciones en términos de recolección de información para versiones subsiguientes del índice.

### 4.1 El Concepto subyacente de la medida

Desde una perspectiva teórica, Sen (2000) advierte que la condición de pobreza está supeditada por la capacidad u oportunidad de los hogares o las personas de poder vivir la vida que cada persona quiere y valora como digna, dicha libertad de elección depende de la garantía de la igualdad de decisión que cada persona tenga. El enfoque de Sen (2000) sin embargo, supone el reconocimiento de no solamente la igualdad de decisión, sino también la libertad individual de decisión de cada persona sobre su vida. Esto inspira lo que se denomina como *Functionings* o funcionamientos en español, enmarcado en el enfoque de capacidades que Sen propone. Puntualmente los funcionamientos entonces son capacidades que han sido realizadas, la realización de la capacidad depende de cada persona y su libre elección. El enfoque de capacidades a nivel general enfatiza en el objetivo de expandir las libertades, aquellas libertades que las personas valoran como importantes.

Si bien el enfoque de capacidades denota pilares y aportes fundamentales sobre el entendimiento de la pobreza, hace mucho más complejo el alcance de medidas objetivas de la misma, pues su aplicación estricta como condición necesaria debe contener variables de medición que permitan medir dichos funcionamientos (capacidad realizada por: capacidad de decisión y garantía en la igualdad de decisión). Dada esta dificultad en la medición, el principio conceptual orientador del IPM en Colombia y del Índice de Condiciones Ampliadas de Vida para Bogotá -ICAV- que se presenta en este documento es el enfoque de calidad de vida.

El enfoque de calidad de vida representa qué tan bien se satisfacen las necesidades humanas a lo largo de diferentes dominios de la vida. De acuerdo con el desarrollo de este enfoque, han surgido diferentes maneras de medición. Fundamentalmente se diferencian dos corrientes, una que emplea indicadores sociales y económicos cuantificables que reflejan la medida en que las necesidades humanas se satisfacen; y otra que se basa en indicadores subjetivos de auto reporte que denotan los niveles de satisfacción, felicidad y placer<sup>6</sup>. Estas dos corrientes diferencian básicamente entre medidas objetivas y subjetivas de calidad de vida (Phillips, 2006; Costanza, et al., 2007).

---

<sup>6</sup> Otros autores interpretan las vertientes de medición de forma que se diferencian entre los *constituyentes* del bienestar y el acceso que las personas tienen a los *determinantes* de bienestar. En esta interpretación los indicadores de salud y libertades representan los *constituyentes*, mientras que indicadores de acceso a alimentación, vivienda, educación entre otros son un ejemplo de los *determinantes* (Dasgupta & Weale, 1992).

La noción objetiva o subjetiva de calidad de vida tiene diferencias fundamentales a nivel ontológico. Una visión subjetiva se basa en la experiencia referente a la satisfacción personal con la vida que se lleva, mientras que una visión objetiva se basa en el status de las personas con referencia a su estado de salud, a la calidad de su vivienda, su nivel educativo entre otros aspectos. La visión objetiva no busca medir si las personas, independientemente de sus niveles de privación o no privación son felices con la vida que llevan, sino que busca medir si las personas han satisfecho sus necesidades. Como advierte Phillips (2006) los subjetivistas promueven la captura de la satisfacción mientras que los objetivistas promueven el estado de alcance de las necesidades (Phillips, 2006, p. 3)

De esta forma, el ICAV se apoya en el enfoque de calidad de vida particularmente en la corriente objetiva donde se busca medir el nivel de privación de los hogares en diferentes dimensiones. Se entienden así las dimensiones como las categorizaciones conceptuales que agrupan los aspectos medidos por indicadores y tienen como objetivo facilitar la interpretación de resultados respecto de la unidad de análisis. A su vez, se entienden por indicadores las *n* variables concebidas en cada dimensión que representan los aspectos a medir y que se emplean para construir índices de privación y medir la pobreza multidimensional (Alkire, et al., 2015).

## **4.2 Fuente de información**

La fuente de información principal para la construcción y operacionalización del ICAV es la Encuesta Multipropósito – EMB- de Bogotá en su versión 2021. La EMB 2021 encuestó a 235,103 bogotanos que hacen parte de 87,061 hogares, correspondientes a 7,857,455 personas para un total de 2,810,350 hogares bogotanos según las proyecciones de población basadas en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018.

Esta operación estadística recoge información sobre aspectos sociales, económicos y de entorno de los hogares y habitantes de Bogotá y su área metropolitana, permitiendo el análisis y comparabilidad de las condiciones de los hogares, para el diseño, implementación, seguimiento y evolución de políticas públicas. Dicha información se recopila por secciones: A) Identificación, B) Vivienda y entorno, C) Condiciones habitacionales del hogar, D) Servicios públicos domiciliarios y de TIC, E) Composición del hogar y demografía, F) Salud, G) Cuidado de menores, H) Educación, I) Uso de tecnologías, J) Participación en organizaciones y redes sociales, K) Fuerza de trabajo, L) Condiciones vida y desempeño institucional, y M) Gastos.

La EMB tiene una periodicidad de cuatro años. Se lleva a cabo mediante convenio entre la Secretaría Distrital de Planeación -SDP- y el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas –DANE-. La encuesta presenta cobertura para toda Bogotá con desagregación geográfica por áreas (urbano y rural), localidades y UPZ. La Tabla 5 a continuación, resume algunas características de la Encuesta Multipropósito en todas sus versiones. Dado el carácter de actualización de datos cada cuatro años según el Acuerdo 573 de 2014 que la rige, el ICAV será calculado en concordancia con la publicación de nuevos datos en la Encuesta.

Es importante mencionar que si bien el ICAV no es comparable con otras ciudades, pues la EMB aplica solo para Bogotá, si es posible comparar los resultados del IPMC y el ICAV en uso de la EMB. Asimismo, el tránsito a la EMB como fuente de datos oficial para el ICAV genera beneficios al permitir una desagregación a unidades de análisis más pequeñas como las UPZs, y permitir incluir variables y dimensiones que no se encuentran disponibles en la Encuesta de Calidad de Vida colombiana.

**Tabla 4. Características de la Encuesta Multipropósito en todas sus versiones**

Versión	Representatividad	Cobertura	Hogares muestrales
			
<b>2011</b>	Localidad	19 localidades urbanas de Bogotá.	16.508
<b>2014</b>	Localidad	- 19 localidades urbanas de Bogotá - 31 cabeceras municipales de Cundinamarca.	Bogotá: 20.518 Resto: 25.552
<b>2017</b>	Localidad y UPZ	- 19 localidades urbanas, 73 UPZ y 17 agrupaciones de UPZ. - Ruralidad de Bogotá: Sumapaz y zonas rurales de 7 localidades. - 37 cabeceras municipales de Cundinamarca.	Bogotá: 77.025 Resto: 32.086
<b>2021</b>	Localidad y UPZ	- 19 localidades urbanas, 80 UPZ y 15 agrupaciones de UPZ. - Ruralidad de Bogotá: Sumapaz y zonas rurales de 7 localidades. - 21 cabeceras municipales de Cundinamarca; 7 con cobertura rural.	Bogotá: 87.061 Resto: 20.058

Fuente: Elaboración propia

A su vez, algunos de los indicadores del ICAV fueron complementados con registros administrativos provenientes de la Base Maestra e información cartográfica de la SDP. La Base Maestra, administrada por la Secretaría Distrital de Planeación es un conjunto de datos donde confluyen varias bases de datos (Sisbén, base de Ingreso Mínimo Garantizado, listados oficiales de las entidades distritales y listados censales). El cruce con esta fuente de información se realizó a través del convenio con el DANE para realizar la unión de las bases por datos sensibles<sup>7</sup> de las personas encuestadas.

Los equipamientos de servicios sociales, parques y movilidad son mapas definidos por Decreto 555 de 2021, donde se tuvo en cuenta los equipamientos existentes. El cruce con estas fuentes de información consistió en la localización de los puntos o registros de viviendas a los equipamientos más cercanos. Adicionalmente, la Dirección de Cartografía proporcionó datos sobre las áreas de riesgo por deslizamientos, de inundación y desbordamientos.

### 4.3 Metodología y premisas de trabajo con respecto al IPMC

Como metodología de agregación, al igual que el IPMC, el ICAV usa el método de Alkire & Foster (2007<sup>a</sup>, 2011). Esta metodología tiene un método comprehensivo de identificación

<sup>7</sup> Por datos sensibles se entiende aquellos que identifican a las personas y que son considerados confidenciales y son de reserva del DANE, por lo que la Secretaría Distrital de Planeación no tiene acceso a dicha información

y su agregación se deriva de los indicadores Foster, Greer y Thorbecke (Foster, et al., 1984) adecuados a la medición multidimensional de la pobreza. La medición ajustada, además, se apoya en el enfoque de recuento de Pattanaik y Xu (1990). Los indicadores de agregación se resumen en: *Tasa de incidencia H, Incidencia Ajustada Mo, Brecha ajustada M<sub>1</sub> y Severidad M<sub>2</sub>*.

Asimismo, las dimensiones e indicadores contemplados en el ICAV representan las condiciones de vida de la ciudad y sus principales grupos poblacionales. Las variables y dimensiones que lo integran como premisa, deben cumplir con los siguientes criterios:

- i) Medibles a través de la fuente de información seleccionada: la EMB2021,
- ii) Transformables a través de política pública de tan manera que permita hacer seguimiento a la política social del distrito y
- iii) Medibles objetivamente.

La periodicidad del ICAV dependerá de la frecuencia que tiene la EMB por ser la fuente de información principal para su construcción.

#### **4.4 Dimensiones e indicadores**

El universo de aspectos mencionados por la población se clasificó según la posibilidad de medición, de acuerdo con el proceso de triangulación y validación y siguiendo el concepto de calidad de vida para indicadores objetivos<sup>8</sup>. De este proceso se obtuvo 30 indicadores que se clasificaron en 7 dimensiones, como se ilustra en la Tabla 5, abajo incluida.

Siguiendo la metodología del IPM Colombiano -IPMC- y del IPM Global -IPMG- se emplean ponderaciones anidadas, de manera tal que cada indicador toma el mismo peso al interior de cada dimensión, y cada dimensión toma el mismo peso en el total del índice. Con el fin de mantener una valoración de cada indicador relativamente equivalente en el total del índice se procuró para cada dimensión mantener un número de indicadores similar. En promedio las dimensiones quedaron conformadas por cuatro indicadores, para un gran total de 30. La tabla 6 a continuación muestra las dimensiones e indicadores del ICAV.

A continuación, se describen los indicadores contenidos en cada una de las dimensiones propuestas para el ICAV.

---

<sup>8</sup> Para este proceso se generó primero el mapeo de los aspectos mencionados en la literatura, posterior a ello se realizaron los talleres con población y seguidamente se generaron las mesas de presentación de resultados para comentarios y posterior triangulación de la información.

**Tabla 5. Dimensiones e indicadores del ICAV**

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Población a la que aplica</b>	<b>Una persona se considera privada, si pertenece a un hogar en donde:</b>
<b>Educación</b>	Inasistencia escolar	Niños, niñas y adolescentes entre los 6 y 16 años	Al menos, un niño, niña o adolescente entre 6 y 16 años no asiste a una institución educativa.
	Rezago escolar	Personas entre los 8 y 24 años	Al menos un niño o joven entre 8 y 24 años tiene rezago escolar. Se considera privado por rezago escolar cuando un niño o joven tiene dos años más, por encima de la edad promedio esperada para cursar un determinado grado.
	Bajo logro educativo	Personas de 25 años en adelante	Al menos una persona entre 15 y 59 años no tiene como mínimo 11 años de educación ó al menos una persona mayor de 60 años en adelante no tiene como mínimo 5 años de educación.
	Barreras de acceso a educación posmedia	Jóvenes entre los 17 y 24 años	Al menos una persona entre 17 y 24 años que haya culminado la educación media, se encuentra sin estudiar en educación posmedia por costos educativos elevados, labores de cuidado, necesidad de trabajo o inexistencia de centros educativos cercanos.
	Barreras de acceso y uso de TIC's	Mayores de 11 años	El hogar no tiene internet y al menos una persona mayor de 11 años no sabe usar internet ó no utiliza computador de escritorio, portátil o tableta.
<b>Trabajo y protección social</b>	Trabajo infantil	Niños y niñas entre los 10 y 17 años.	Al menos un niño o niña entre 10 y 17 años se encuentra trabajando.
	Desempleo de larga duración	Población en la Fuerza de Trabajo	Al menos una persona de la Fuerza de Trabajo (FT) se encuentra desempleada por más de 12 meses. Población en edad de trabajar corresponde a personas desde los 15 años en adelante.
	Trabajo informal	Ocupados mayores de 15 años	Al menos una persona ocupada de manera informal. Se consideran ocupados informales a los trabajadores que laboren en empresas, establecimientos o negocios que ocupen hasta cinco personas, y que sean: empleados particulares u obreros, empleados domésticos, trabajadores familiares sin remuneración, jornaleros o peones, trabajadores por cuenta propia o independientes, patronos o empleadores. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno. Además, se consideran como ocupados informales a los profesionales o trabajadores independientes y trabajadores en finca propia o en arriendo, que se encuentran por fuera de alguna de las 195 ocupaciones marcadas como formales por el DANE, tomando como referencia los códigos de Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-08) para la encuesta 2021. Por otro lado, también se considera como trabajador informal a todos los asalariados o empleados domésticos que no cotizan actualmente a un fondo de pensiones, ó que el tipo de contrato es diferente al escrito (verbal o responde no sabe, no informa). Se EXCLUYEN por trabajo informal a los niños que se encuentran privados por trabajo infantil.

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Población a la que aplica</b>	<b>Una persona se considera privada, si pertenece a un hogar en donde:</b>
	Precariedad laboral	Ocupados mayores de 15 años	Al menos una persona ocupada de 15 años en adelante que señala recibir reiteradas expresiones humillantes, amenazas de despido injustificado, exposición de intimidades en su trabajo. ó que señale trabajar más de 48 horas semanales y que no le hayan pagado horas extra en el último mes.
	Sin pensión por vejez o invalidez	Mujeres de 57 en adelante, hombres de 62 en adelante, y personas incapacitadas permanentes para trabajar desde los 18 años.	En el que hay, al menos, una persona en edad de recibir pensión que no recibió ingreso el último mes por concepto de pensión de jubilación, sustitución pensional, o vejez; ó que no recibe ningún aporte de programas sectoriales como TMO, ingreso solidario, Colombia Mayor o Adulto Mayor. Ó en el que hay, al menos, una persona incapacitada permanentemente para trabajar que no recibió en el último mes ingresos por concepto de pensión por invalidez. Se excluyen las personas que señalan estar pensionadas y los ocupados.
<b>Salud</b>	Sin aseguramiento en salud	Personas mayores de 5 años	Al menos una persona mayor de 5 años no se encuentra asegurada en salud.
	Barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad	Personas que en los últimos 30 días tuvieron alguna enfermedad...	Al menos una persona que en los últimos 30 días tuvo una enfermedad, accidente, problema odontológico o algún otro problema de salud, que no haya implicado hospitalización y que para tratar este problema no acudió a un médico general, especialista, odontólogo, terapeuta o institución de salud. No están privados quienes no reportan haber estado enfermos los últimos 30 días.
	Inseguridad alimentaria	Se analiza únicamente el hogar.	Hogares que se clasifica como en inseguridad alimentaria moderada ó severa, según la escala ELCSA.
	Sin acceso a servicios de salud mental	Toda la población	Al menos una persona diagnosticada con enfermedades mentales que no recibe atención periódica para tratarla, o no utiliza servicios de psicología y psiquiatría en el último mes.
	Embarazo adolescente	Mujer adolescente entre 13 y 17 años	Al menos una mujer entre 13 y 17 años ha tenido hijos vivos o está embarazadas. Hogares sin mujeres en dicho rango de edad se encuentran no privados.

Dimensión	Indicador	Población a la que aplica	Una persona se considera privada, si pertenece a un hogar en donde:
<b>Vivienda y Servicios Públicos</b>	Déficit Habitacional	Se le pregunta al jefe del hogar, se analiza el hogar.	Se presenta déficit cuantitativo o cualitativo de vivienda. Hogares con déficit cuantitativo de vivienda son aquellos que presentan alguna de las siguientes características: i) Tipo de vivienda: otro ii) Material de las paredes exteriores de la vivienda: madera burda, tabla o tablón; caña, esterilla, otros vegetales; materiales de desecho; o viviendas sin paredes; iii) En cohabitación, es decir, una vivienda con tres o más hogares, o en zona urbana viviendas con dos hogares, y donde viven más de seis personas en total; y iv) en hacinamiento no mitigable, es decir, en zona urbana se tiene en cuenta viviendas en las que hay más de cuatro personas por dormitorio. Se considera en déficit cualitativo las siguientes características: hacinamiento mitigable o pisos o cocina o servicios públicos (acueducto, alcantarillado, energía, recolección basuras).
	Inseguridad en la tenencia de vivienda	Se le pregunta al jefe del hogar, se analiza el hogar.	Habita en una vivienda propia sin título o vive en arriendo pero sin contrato.
	Vivienda en zona de riesgo	Se le pregunta al jefe del hogar, se analiza el hogar.	Habita en una vivienda que presenta riesgo de inundación, derrumbes, o de hundimiento del terreno
<b>Entorno</b>	Sin espacio público efectivo	Se analiza la vivienda	Habita una vivienda dentro de UPZ que tiene menos de 4,63m <sup>2</sup> por habitante en relación a áreas libres, abiertas para el disfrute y acceso de toda la población. Se Incluye los elementos adecuados y dotados para la recreación y el encuentro. Está conformado por los parques, plazas, plazoletas y zonas verdes. El indicador no priva a las áreas rurales.
	Sin equipamientos de servicios sociales próximos	Se analiza la vivienda	Habita una vivienda que se encuentra ubicada a una distancia de 1.5 km a equipamientos de cultura, educación, salud, o que está a una distancia de 0.75 km de equipamientos de seguridad ciudadana, defensa, convivencia y justicia.
	Sin movilidad sostenible	Se analiza la vivienda	Habita una vivienda a más de 15 minutos de paraderos o estaciones de transporte y en el que hay, al menos, una persona que se demora más de 60 minutos en el desplazamiento a su trabajo.
	Entornos contaminados	Se le pregunta al jefe del hogar, se analiza el hogar.	Habita una vivienda que presenta en su entorno: disposición inadecuada de basuras, contaminación de cuerpos de agua, abandono de escombros, o disposición inadecuada de residuos hospitalarios.
<b>Cuidado y uso del tiempo</b>	Sin cuidado	Niños y niñas entre los 0 y 5 años. Personas de 60 años o más.	Al menos una niña o niño de 0 a 5 años no tiene acceso a todos los servicios de cuidado integral (salud, nutrición y cuidado). Ó una persona con discapacidad que no tiene quien le ayude para sus dificultades, ó una persona mayor que no tiene quien le ayude con problemas personales.

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Población a la que aplica</b>	<b>Una persona se considera privada, si pertenece a un hogar en donde:</b>
		Personas con discapacidad.	
	Sin actividades culturales	Personas de 5 años en adelante	Al menos, una persona que no participó en ninguna de las siguientes actividades en el último mes: espectáculos culturales (teatro, música, danza), museos, bibliotecas, ir a cine o leer un libro.
	Sin actividades de tiempo libre	Personas de 5 años en adelante	Al menos, una persona que no participó en ninguna de las siguientes actividades en el último mes: ciclovía, eventos deportivos, salir de fiesta, salir a comer con amigos o familiares, ir a zonas verdes gratuitas, visitar parques de diversión o interactivos, pasear o caminar
	Trabajo de cuidado no remunerado	Personas de 10 años en adelante	Al menos, una persona de 10 años en adelante, que se dedica a trabajo del cuidado no remuneradas (oficios del hogar, cuidado de menores, personas con discapacidad y personas mayores) y que su dedicación semanal en estas actividades supere las 42 horas, es decir 6 horas de trabajo diarias.
<b>Exclusión e inseguridad personal</b>	Discriminación social	Personas de 18 años en adelante	Al menos una persona de 18 años o más que es discriminada por su raza u origen étnico; por ser hombre o mujer; por sus creencias religiosas; por su peso, tamaño o apariencia física; por ser parte de un grupo como metalero, skinhead, emos, entre otros; por su condición económica o social; por su origen campesino; y/o por ser extranjero
	Inseguridad personal	Se le pregunta al jefe del hogar, se analiza el hogar.	Al menos una persona del hogar ha sido víctima de atracos o robos, homicidios o asesinatos, persecución o amenazas contra la vida, extorsión o chantaje y acoso (sexual, laboral, escolar, psicológico, ciberacoso), durante los últimos 12 meses.
	Sin redes de apoyo	Personas entre los 10 y 60 años	Al menos una persona que tiene problemas personales o económicos no tienen a quién acudir. Se excluyen a los adultos mayores que ya se encuentran privados en el indicador ausencia de cuidado.
	Sin acceso a servicios financieros	Se le pregunta al jefe del hogar, se analiza el hogar.	En el que, durante los últimos tres meses ninguna persona del hogar pagó por cuota de manejo de tarjetas de crédito y débito, comisión por consignación o giros nacionales, uso de corresponsales bancarios o uso de cajeros electrónicos. Hogares que en base maestra de IMG se encuentran bancarizados (Nequi, daviplata, movi, efecty) se consideran como no privados.

Fuente: Elaboración propia.

## 4.5 Educación

### 4.5.1 Inasistencia escolar

Este indicador de inasistencia escolar captura todos los años teóricos de estudio de la educación básica (primaria, secundaria y media). Se considera que un hogar esta privado por esta condición si al menos una persona entre los 6 y 16 años del hogar no asiste a una institución educativa. Si el hogar no cuenta con personas en este rango de edad, el hogar no se considera privado.

Según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación – CINE aprobada por la Conferencia General de la Unesco y el artículo 11 de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), existen tres niveles educativos: i) preescolar, ii) educación básica y iii) educación media. De acuerdo con la Secretaría de Educación del Distrito (SED) y el Ministerio de Educación Nacional, la población en edad escolar comprende las niñas, niños y adolescentes entre los 6 y 16 años, quienes constitucionalmente tienen el derecho a acceder a educación (Secretaría de Educación Distrital, 2021).

Así mismo, el DANE define a la población en edad escolar como el total de la población proyectada que se encuentra en el rango teórico para cursar un determinado nivel educativo. De acuerdo con el Ministerio de Educación, los rangos teóricos para Colombia están definidos como se presenta en la Tabla 6, abajo incluida.

En el primer nivel se tiene los grados de pre-jardín, jardín y transición, que comprende las edades de niñas y niños entre los 3 y 5 años. El segundo nivel es la educación básica que va desde básica primaria en donde se cursan los niveles de primero a quinto y la básica secundaria donde se cursan los niveles de sexto a noveno, para un total de 9 años. El tercer nivel se conoce como educación media que son los grados de décimo y once. Al finalizar este ciclo educativo, se otorga el título de bachiller, el cual habilita para ingresar a la educación superior (Ministerio de Educación, 2013).

**Tabla 6. Esquema del Sistema Educativo Colombiano**

Rango de edad	Grado esperado	Nivel educativo
<b>0-2 años</b>	Esquema de cuidado	N/A
<b>3 a 5 años</b>	Prejardín, jardín y transición	Educación Preescolar
<b>6 a 10 años</b>	Primaria (1° a 5°)	Educación Básica
<b>11 a 14 años</b>	Secundaria (6° a 9°)	Educación Básica
<b>15 a 16 años</b>	Media (10° y 11)	Educación Media
<b>17 a 21 años</b>	Educación superior (técnica, tecnológica y universitaria)	Educación posmedia

Nota: El grado cero o transición es obligatorio, sin embargo, la asistencia de este grado cuenta en el indicador de Niñas, niños, persona mayor y personas con discapacidad sin cuidado. Fuente: OPDF, SDP a partir de Ministerio de Educación (2014) (OECD, 2016)

El indicador de inasistencia escolar no captura el nivel de preescolar para los niños y niñas de cinco años o menos, ya que existe un indicador de cuidado de la primera infancia que captura la asistencia a jardín o colegio para este rango de edad.

#### 4.5.2 Rezago escolar

El rezago escolar se define como la diferencia entre el número de años normativos y años aprobados por un niño, niña, adolescente o joven entre 8 y 24 años. Se considera privado por rezago escolar cuando un(a) niño(a) o joven tiene dos años más por encima de la edad teórica<sup>9</sup> para haber cursado y aprobado un determinado nivel. Para el caso de las personas de 18 años en adelante se considera en privación si no ha aprobado el grado 11 o la educación media. La tabla 8 a continuación, ilustra los rangos de edad del indicador.

**Tabla 7. Rangos de edad considerados como rezago escolar**

Edad	Número de años normativos aprobados
8	1
9	2
10	3
11	4
12	5
13	6
14	7
15	8
16	9
17	10
18	11
> 18 y <=24	11

Fuente: Elaboración propia con base en MEN (2014) y DANE (2019)

Este indicador presenta un cambio con respecto a la forma en que se mide en el IPMC, y corresponde al rango de edad sobre el cual se evalúa la privación. La modificación obedece al cambio normativo en la edad teórica o el rango de edad normativo para cursar un nivel educativo presentado en la sección de inasistencia escolar. En este orden de ideas, se equipara el indicador con la definición del Ministerio de Educación Nacional (2014) el cual define como rezago escolar o extra-edad al “Porcentaje de alumnos matriculados en un grado escolar, cuya edad supera en **dos años o más** la edad teórica para cursarlo.”

Por otro lado, se consideran en rezago escolar a los mayores de 18 años y menores de 25 que no culminaron sus estudios de educación media. Esto último con el objetivo de monitorear aquellos jóvenes que encontrándose en edad de cursar educación formal y no formal posmedia, no lograron adquirir las competencias básicas y necesarias para ser

<sup>9</sup> Edad Teórica, Edad Oficial, Rango de edad normativo. Según MEN (2013): 5 años, preescolar; 6 a 10 años, primaria; 11 a 14 años, secundaria; 15 a 16 años, media; 17 a 21, superior. Edad escolar 5 a 16 años.

competitivos en el mercado laboral. Esta condición en si misma consiste en una privación de rezago educativo para el hogar.

#### 4.5.3 Bajo logro educativo

El indicador de bajo logro educativo considera a una persona privada si pertenece a un hogar donde hay al menos, una persona entre los 15 y 59 años que no tiene como mínimo 11 años de educación, o que hay al menos una persona de 60 años en adelante que no tiene como mínimo 5 años de educación (Básica primaria). Según la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación adaptada para Colombia (2011) “el principal objetivo de la educación media es consolidar la educación secundaria como preparación a la educación superior, o bien proporcionar destrezas pertinentes al empleo, o desarrollar ambos fines”. En este sentido, el no lograr este nivel educativo es considerado como una barrera de entrada al mercado laboral y la dificultad de tener mejores oportunidades de desarrollo económico y personal.

Por otro lado, este indicador tiene en cuenta el cambio generacional en el ciclo educativo a través de un punto de corte diferente para las personas mayores, a quienes únicamente se les priva si no culminaron su primaria. Esto se realiza porque de acuerdo con el (DANE, 2021), en el CNPV 2018, el 49,3% de las personas adultas mayores reportaron como nivel educativo más alto alcanzado la primaria.

Por otro lado, este indicador captura a aquella población que dentro del IPMC se encontraba privada por analfabetismo; pese a que dentro del ICAV no se incluye analfabetismo como indicador por tener una baja incidencia, si se contempla dentro de la población privada por bajo logro educativo, ya que, al no completar la educación media, es válido afirmar que también se está incluyendo a la población analfabeta.

#### 4.5.4 Barreras de acceso a educación posmedia

Este indicador captura las barreras de acceso a educación posmedia para los jóvenes entre los 17 y 24 años. Se incluyen las razones por las cuales la población objetivo no accede a la educación posmedia según las opciones de respuesta de la EMB21: por costos educativos elevados, labores de cuidado, necesidad de trabajo o inexistencia de centros educativos cercanos.

Para estimar el indicador, se eligió el rango de edad entre los 17 hasta los 24 años. La edad teórica para la educación posmedia, no está estipulada o definida como para la educación básica y media. La trayectoria educativa en la que la población joven puede continuar la educación media para entrar a la educación universitaria, tecnológica o técnica puede tomar hasta cinco años. La tabla 9 a continuación ilustra este principio de edades según Chacón Díaz, (2019). Sin embargo, en concordancia con el cálculo del indicador de años de escolaridad del Ministerio de Educación Nacional se toma la edad hasta los 24 años (Ministerio de Educación Nacional, 2014).

**Tabla 8. Ciclo educativo posmedia**

Edad	Años de educación	Trayectoria educativa		
17+	5 años			
	4 años			
	3 años	INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS	TECNOLÓGICA	
	2 años			TÉCNICO PROFESIONAL
	1 año			

Fuente: Elaboración propia a partir de (Chacón Díaz, 2019)

#### 4.5.5 Acceso y uso de TICs

Este indicador está relacionado con la competencia de “uso y apropiación de la tecnología” que se adquiere dentro del componente para la educación en tecnología de la educación básica y media (Ministerios de Educación Nacional, 2008). Esta competencia se describe como: *“Se trata de la utilización adecuada, pertinente y crítica de la tecnología (artefactos, productos, procesos y sistemas) con el fin de optimizar, aumentar la productividad, facilitar la realización de diferentes tareas y potenciar los procesos de aprendizaje, entre otros.”*

Se considera en privación a una persona que pertenece a un hogar donde hay al menos una persona de 11 años en adelante que no sabe usar internet o que no utiliza computador de escritorio, portátil o tableta; y si el hogar no tiene internet. La definición del grupo etario está determinada por las competencias básicas que se desarrollan en la primaria, donde se adquiere el conocimiento básico para el uso de tecnologías como lo señala el MEN: *“Utilizo tecnologías de la información y la comunicación disponibles en mi entorno para el desarrollo de diversas actividades (comunicación, entretenimiento, aprendizaje, búsqueda y validación de información, investigación, etc.)”* (Ministerios de Educación Nacional, 2008)

El acceso y uso de TIC's es considerado un medio para el logro de objetivos educativos y laborales. Se consideraron tres factores como determinantes para generar un acceso efectivo a las TICs: a). El conocimiento para un correcto uso del internet, b). El uso frecuente de computador de escritorio, portátil o tableta y c). El acceso a internet desde el hogar.

## 4.6 Trabajo y seguridad social

Los indicadores del mercado laboral en Colombia se calculan con base en la Gran Encuesta integrada de hogares (GEIH). Esta encuesta tuvo un cambio metodológico en su marco geostadístico y se actualizó teniendo en cuenta el marco y los resultados del Censo nacional de población y vivienda 2018. Esta nueva encuesta, GEIH-M18, también cuenta con cambios en la caracterización de la población en edad de trabajar, esto con base en recomendaciones de la OIT y la OCDE y con el objetivo de mantener comparabilidad con los estándares internacionales del mercado laboral (Banco de la República, 2022).

Teniendo en cuenta esta actualización, es pertinente construir esta dimensión de trabajo incluyendo el cambio principal en la GEIH-M18. Este cambio hace referencia al aumento del umbral de la población en edad de trabajar (PET), en donde antes se clasificaban como parte de la PET a los niños de 10 años de los centros poblados y rural disperso, y desde los 12 años para el área urbana. Con esta actualización se define la PET desde los 15 años en adelante y se unifico el criterio para todas las zonas del país.

#### 4.6.1 Trabajo infantil

El DANE define como trabajo infantil a los niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años que trabajan (DANE, 2022). Teniendo en cuenta la nueva metodología GEIH-M18 se define en trabajo infantil a los niños, niñas y adolescentes entre los 10 y 17 años que están trabajando. Si bien el marco etario de referencia es desde los 5 años de edad, se toma el rango de 10 a 17 porque la Encuesta Multipropósito no permite obtener información del mercado laboral para menores de 10 años. De esta forma, un hogar se considera privado por trabajo infantil si al menos una de las personas del hogar de 10 a 17 años se encuentra trabajando. Hogares que no tienen población en este rango de edad se consideran no privados.

#### 4.6.2 Desempleo de larga duración

Este indicador se mantiene similar al que se reporta en el IPMC, con la única diferencia de que se asume el cambio en la edad de las personas en edad de trabajar -PET- a partir de los 15 años. El desempleo de larga duración mide el porcentaje de población de la fuerza de trabajo (PEA en la GEIH-M05) del hogar que lleva más de 12 meses desempleado. Un hogar en donde haya al menos una persona de la fuerza de trabajo en desempleo de larga duración se considera privado. En este indicador también se excluyen a los niños, niñas y adolescentes en trabajo infantil.

#### 4.6.3 Trabajo informal

Para el indicador de empleo informal se sigue la estructura planteada por el DANE referente al tamaño de empresas del 2005, así como algunos aspectos de la metodología GEIH-M18 para ocupación informal como la cotización a pensión y el tipo de contrato. No obstante, y por limitaciones con respecto a la Encuesta Multipropósito, no es posible obtener información sobre el enfoque de sector o de la unidad productiva, como el registro mercantil de la empresa y aspectos de contabilidad de esta (DANE, 2022). Por tanto, se conservan los aspectos asociados al trabajo informal que son posibles de capturar con la EMB21.

Se consideran ocupados informales a los siguientes trabajadores que laboren en empresas, establecimientos o negocios que ocupen hasta cinco personas (variable proxy de sector informal):

- Los empleados particulares y los obreros.
- Los empleados domésticos.
- Los trabajadores familiares sin remuneración
- Los jornaleros o peones

- Los trabajadores por cuenta propia o independientes
- Los patrones o empleadores
- Se excluyen los obreros o empleados del gobierno

Además, se definen como ocupados informales a los profesionales o trabajadores independientes y trabajadores en finca propia o en arriendo que se encuentran por fuera de alguna de las 195 ocupaciones marcadas como formales por el DANE, tomando como referencia los códigos de Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-08) para la encuesta 2021.

Por otro lado, también se considera como trabajador informal a todos los asalariados o empleados domésticos que no cotizan actualmente a un fondo de pensiones, o que el tipo de contrato es diferente al escrito (verbal o responde no sabe, no informa). Se excluyen por trabajo informal a las niñas, niños y adolescentes que se encuentran privados por trabajo infantil. Un hogar se considera privado si al menos una persona ocupada del hogar se encuentra en trabajo informal.

#### 4.6.4 Precariedad Laboral

Se define en privación por precariedad laboral, a un hogar en el que hay, al menos, una persona ocupada de 15 años en adelante que señala recibir reiteradas expresiones humillantes, amenazas de despido injustificado, exposición de intimididades en su trabajo, o que señale trabajar más de 48 horas semanales y que no le hayan pagado horas extra en el último mes.

#### 4.6.5 Sin pensión por vejez o invalidez

Un hogar se considera privado, en el que hay, al menos, una persona en edad de recibir pensión o que esta incapacitada permanentemente para trabajar, y que no recibió ingreso el último mes por concepto de pensión de jubilación, sustitución pensional, invalidez o vejez. Se excluyen las personas que señalan estar pensionadas y los ocupados. Se considera no privado, aquellas personas que reciben por lo menos un programa sectorial o transferencia monetaria. Esto último se realiza a través de un cruce de información con la Base Maestra de beneficiarios de IMG de la ciudad de Bogotá.

## 4.7 Salud

### 4.7.1 Sin aseguramiento en salud

Este indicador se estima de igual a forma en la que se calcula en el IPMC. Se considera que una persona esta privada si pertenece a un hogar en donde hay, al menos, una persona mayor de 5 años que no se encuentra asegurada al Sistema de Seguridad Social en Salud (SGSSS). Este indicador se calcula desde la edad de los 5 años porque en la dimensión de cuidado y uso del tiempo se encuentra un indicador de cuidado de primera infancia que incluye la afiliación al SGSSS de niñas y niños entre los 0 y 5 años de edad.

#### 4.7.2 Barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad

Este indicador se mantiene idéntico a la forma en la que se calcula en el IPM nacional. Un hogar se considera privado por acceso a servicios de salud dada una necesidad si al menos, una persona del hogar, en los últimos 30 días tuvo una enfermedad, accidente, problema odontológico o algún otro problema de salud, que no haya implicado hospitalización y que para tratar este problema no acudió a un médico general, especialista, odontólogo, terapeuta o institución de salud. En este indicador no están privados quienes no reportan haber estado enfermos los últimos 30 días.

#### 4.7.3 Inseguridad alimentaria

La inseguridad alimentaria se analiza a nivel del hogar. Se define un hogar privado si tiene inseguridad alimentaria moderada o severa de acuerdo con la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). La seguridad alimentaria es la disponibilidad suficiente y estable de alimentos, con acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad, en condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa (FAO, 2012).

La ELCSA mide la prevalencia de seguridad alimentaria basada en la experiencia de los hogares. Esta escala se constituye por 15 preguntas, con opción de respuestas dicotómicas (“SI” o “No”), divididas en dos secciones según hogares con menores de edad o sin menores de edad.

Para calcular el puntaje para la clasificación del nivel de la inseguridad alimentaria se deben sumar todas las respuestas afirmativas a las preguntas de la escala según los hogares con menores y los hogares sin menores. La clasificación dependerá de los puntos de corte presentados en la siguiente tabla:

**Tabla 9. Puntos de corte de la escala ELCSA para la clasificación de la (in)seguridad alimentaria según tipo de hogar**

Tipo de hogar	Seguridad Alimentaria	Inseguridad Leve	Inseguridad Moderada	Inseguridad Severa
Hogares sin menores de edad	0	1 – 3	4 – 6	7 – 8
Hogares con menores de edad	0	1 – 5	6 – 10	11 – 15

Fuente: Adaptado de FAO (2012).

Según la clasificación anterior, conceptualmente la seguridad alimentaria implica que el hogar tiene un acceso económico y físico a los alimentos nutritivos para satisfacer sus necesidades. La inseguridad leve es cuando en el hogar hay una incertidumbre y preocupación incipiente por los suministros alimentarios, empieza a realizar ajustes en el presupuesto que afecta la calidad de la dieta alimentaria, En el estado de inseguridad alimentaria el hogar está consumiendo menos calidad y cantidad. Por último, un hogar con inseguridad severa es cuando experimenta hambre y pasa hasta un día sin comer.

Se seleccionó la privación a los hogares con inseguridad moderada y severa porque en los servicios de apoyo alimentario de la Secretaría Distrital de Integración Social se atiende a la población que se clasifica en esos dos niveles de inseguridad alimentaria.

#### 4.7.4 Sin acceso a servicios de salud mental

El indicador de acceso a salud mental define en privación al hogar en el que hay, al menos, una persona *diagnosticada* con enfermedades mentales que no recibe atención periódica para tratarla o no utilizó servicios de psicología y psiquiatría en el último mes. Aunque, este indicador se presenta como una buena variable proxy del acceso a salud mental tiene un sesgo a la baja en su estimación puesto que por restricciones propias de la Encuesta Multipropósito no es posible evidenciar la carencia de servicios de salud mental para aquella población que aún *no* se encuentra diagnosticada con enfermedades mentales.

#### 4.7.5 Embarazo adolescente

Según el ICBF, “Desde el año 2008 hasta el 2013, han nacido cada año, en promedio, 159.656 niñas y niños de madres entre 10 y 19 años” (Observatorio del bienestar de la niñez, 2015). La Sociedad Colombiana de Pediatría argumenta que la falta de apoyo, información y orientación en temas de salud sexual y reproductiva ha generado un incremento en los casos de embarazo infantil; y exhorta al gobierno a implementar una política pública para la prevención de este fenómeno y una forma de contribuir a esta problemática es la medición del fenómeno de manera recurrente.

Un hogar se encuentra privado por este indicador si hay, al menos, una mujer entre 13 y 17 años que ha tenido hijos vivos o que está embarazada. Hogares sin mujeres en dicho rango de edad se encuentran no privados.

## 4.8 Vivienda y servicios públicos

Esta dimensión difiere a la relacionada con las condiciones de la vivienda del hogar del IPMC. Como se muestra en la sección 2.3 arriba, los indicadores que denotan las privaciones para esta dimensión a nivel nacional, para el caso de la ciudad, se encuentran casi que superadas. Por tanto, se hace necesario redefinir los aspectos que se quieren capturar como privación para la ciudad.

### 4.8.1 Déficit habitacional

El DANE actualizó su metodología para medir el déficit de vivienda con el objetivo de adaptarla a las mediciones internacionales (DANE, 2020). El déficit habitacional está compuesto por el déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda. Para el caso de este indicador se considera en privación un hogar que presenta déficit cuantitativo o cualitativo de vivienda.

Se toma la metodología DANE (2020) para la construcción del indicador, cuyo resultado es comparable con la medición empleada por otras entidades como la Secretaría del Hábitat. Se define como déficit de vivienda cuantitativo a los hogares que habitan en

viviendas con deficiencias estructurales y de espacio. Se considera a los hogares con déficit de vivienda cuantitativo con alguna de las siguientes características:

- Tipo de vivienda: otro.
- En el material de las paredes exteriores de la vivienda como madera burda, tabla o tablón; caña, esterilla, otros vegetales; materiales de desecho; o viviendas sin paredes.
- En la cohabitación, es decir, una vivienda con tres o más hogares, o en zona urbana se incluyen viviendas con dos hogares, y donde viven más de seis personas en total.
- En hacinamiento no mitigable, es decir, que en zona urbana se tiene en cuenta viviendas en las que hay más de cuatro personas por dormitorio.

A su vez se consideran las viviendas en déficit cualitativo donde habitan hogares en viviendas con deficiencias que son susceptibles de ser mejoradas mediante intervenciones que garanticen condiciones adecuadas de habitabilidad. El déficit cualitativo considera en privación a un hogar que presenta las siguientes características:

- Hacinamiento mitigable.
- Material de pisos en tierra, arena o barro.
- Lugar donde cocina los alimentos: En las cabeceras, viviendas en las que se cocinan los alimentos en un cuarto usado también para dormir, en una sala-comedor sin lavaplatos, en un patio, corredor, enramada, o al aire libre. En centros poblados y rural disperso, que se cocina en un cuarto usado también para dormir, o en una sala-comedor sin lavaplatos.
- Servicios públicos: acueducto, alcantarillado, energía y recolección basuras.

#### 4.8.2 Inseguridad a la tenencia de vivienda

Se construye el indicador de inseguridad en la tenencia de vivienda de manera que un hogar esta privado si la vivienda donde vive es propia sin titulo o si vive en arriendo pero no tiene contrato.

#### 4.8.3 Vivienda en zona de riesgo

Se considera que un hogar esta privado si habita en una vivienda en zona de riesgos de inundación, remoción en masa o de hundimiento del terreno. Este indicador se construye con información de mapas de riesgo según la geolocalización de las viviendas de la EM. Los mapas que se emplearon son:

- Mapa de amenaza por movimientos en masa son áreas en las que se pueden presentar movimientos de material constituido por roca, suelo, tierras, detritos o escombros, que se puede desplazar ladera abajo por acción de la gravedad. Pueden ser deslizamientos, derrumbes, procesos de remoción en masa, fenómenos de remoción en masa, fallas de taludes y laderas que se miden por nivel de amenaza alta, media o baja.

- Mapa de amenaza por inundación y desbordamiento son áreas que se caracterizan por exceso de agua, invadiendo áreas que en condiciones normales están secas y permitiendo la regulación de los sistemas hídricos, que si se modifican o se ocupan las áreas susceptibles de ser inundadas pueden generar afectaciones y que se miden por el nivel de amenaza alta, media o baja.
- Mapa de suelo de protección por riesgo: áreas que por su condición de inundación o movimientos en masa pueden generar riesgo a la población como las zonas de alto riesgo no mitigable o las zonas de amenaza alta con riesgo de uso.

## 4.9 Entorno

El ideal de ciudad gira en torno a ofrecer buena movilidad, proximidad, espacios públicos de calidad, variedad de oferta cultural y recreativa, espacios comunes limpios y la capacidad de participar y disfrutar de los servicios que la misma ofrece en igualdad de oportunidades.

### 4.9.1 Entornos contaminados

Se define el indicador de entornos contaminados como la privación de los hogares que habitan en una vivienda que presenta en su entorno: disposición inadecuada de basuras, contaminación de cuerpos de agua, abandono de escombros, o disposición inadecuada de residuos hospitalario.

### 4.9.2 Falta de equipamientos servicios sociales próximos

Para la definición del indicador de falta de equipamientos se tienen en cuenta diferentes equipamientos de servicios sociales como los centros de salud, escenarios culturales, educación, seguridad, justicia y defensa, e integración social.

Debido a que la EM21 no cuenta con información de tiempos de desplazamiento para el área rural, fue necesario construir el indicador utilizando un cruce entre los registros de viviendas y los equipamientos. Se calcularon distancias Manhattan<sup>10</sup> entre cada una de las localizaciones de las unidades muestrales de viviendas (tanto del área urbano como rural) al equipamiento más cercano. Tan sólo para 94 casos no se encontraron vecinos y se imputó la información según las distancias estimadas para la vivienda más cercana<sup>11</sup>.

Se define en privación a un hogar que habita en una vivienda que se encuentra ubicada a una distancia de más de 1.5 kilómetros (30 minutos) de los equipamientos de servicios sociales (centros de salud y cultura) y 0.75 kilómetros (15 minutos) de los equipamientos

---

<sup>10</sup> La distancia Manhattan, es una medida de la distancia entre dos puntos en un espacio euclidiano. La distancia se calcula sumando las diferencias absolutas entre las coordenadas de los dos puntos a lo largo de cada dimensión. Esta distancia se denomina "Manhattan" porque se asemeja a la distancia que uno podría recorrer al navegar por las calles de Manhattan, donde las calles se cruzan en ángulos rectos y no se pueden tomar atajos directos.

<sup>11</sup> La localización de los puntos o registros de viviendas que no arrojaron resultado de servicio social más cercano, son los que, por su localización en suelo rural, no tienen una red vial cercana o tienen limitantes naturales. Y para los ubicados en suelo urbano, no tienen conectividad en la red vial o conjunto de datos de la red vial del Distrito Capital.

de seguridad-defensa-justicia y educación básica y media, así como a 0.5 kilómetros (10 minutos) de equipamientos de integración social. Para el área rural el punto de corte de los establecimientos de educación se establece en 1.5 kilómetros. Se excluyen los establecimientos de educación superior porque no son suficientes en la ciudad para privar a los habitantes por su cercanía o no a uno de estos. El umbral de distancia en kilómetros corresponde al tiempo promedio de 30 y 15 minutos respectivamente que se demora una persona sana al caminar, esto según estudios que evalúan la distancia y velocidad promedio de las personas al caminar al aire libre que corresponde a alrededor de 4,5 kilómetros por hora de caminata. (Schimpl, et al., 2011) (Elaine M., Mair, Aguiar, Tudor-Locke, & Murphy, 2020).

**Tabla 10. Distancias a equipamientos en minutos**

Servicio	Tipo de Equipamiento	Impedancia (caminando)	Distancia calculada (m)
Del cuidado	Primera Infancia y preescolar	10 min	350-500
	Básica y media	15 min	500-750
	Superior, técnica, tecnológica, etc.	30 min	1000-1500
	Salud	30 min	1000-1500
	Integración social	10 min	350-500
Igualdad de oportunidades	Destinados a garantizar y proteger derechos	20 min	650-1000
Cultura	Destinados a la cultura	30 min	1000-1500
Recreación y deporte	Destinados a la recreación y práctica deportiva	30 min	1000-1500
Sociales	Culto	30 min	1000-1500
	Seguridad ciudadana, defensa, convivencia, justicia	15 min	500-750
	Participación social ciudadana	15 min	500-750
	Administración pública	30 min	1000-1500
	Abastecimientos de alimentos	30 min	1000-1500
	Cementerio y servicios funerarios	30 min	1000-1500
	Servicios ambientales	30 min	1000-1500
	Bienestar y cuidado animal	30 min	1000-1500
	Apoyo a la producción y desarrollo rural	30 min	1000-1500

Fuente: Dirección de Planeamiento Local, SDP (s.f.)

El POT Bogotá Reverdece 2022-2035 (definido por el Decreto 555 de 2021) organiza la ciudad de manera local, a escala distrital y regional. A nivel local se planea una ciudad más próxima a los servicios de primera necesidad como la salud, cuidado, educación, cultura y recreación. El tiempo de máximo de proximidad se estima en 30 minutos que se pueden realizar a pie, en bicicleta o en transporte público. (Secretaría Distrital de Planeación, 2022). A partir de este límite, la Secretaría Distrital de Planeación diseño un indicador de seguimiento al POT estableciendo rangos de proximidad a los equipamientos, la tabla 11 arriba ilustra este principio.

#### 4.9.1 Sin movilidad sostenible

Este indicador también toma las distancias Manhattan entre las localizaciones de las unidades muestrales de la vivienda y las estaciones de Transmilenio y los paraderos SITP. Se define en privación a un hogar que habita una vivienda que se encuentra ubicada a una distancia de más de 0.75 kilómetros (15 minutos) de los paraderos SITP o estaciones de Transmilenio, y si el

hogar cuenta con al menos una persona que se demora más de 60 minutos en su desplazamiento al lugar de trabajo.

#### 4.9.2 Sin espacio público efectivo

Se define la privación al hogar que habita una vivienda dentro de UPZ que tiene menos de 4,63m<sup>2</sup> por habitante con relación a áreas libres, abiertas para el disfrute y acceso de toda la población. Se Incluye los elementos adecuados y dotados para la recreación y el encuentro. Está conformado por los parques, plazas, plazoletas y zonas verdes. El indicador no priva a las áreas rurales.

### 4.10. Cuidado y uso del tiempo

#### 4.10.1 Sin cuidado

Dentro de la sección de cuidado, se incluye como privación a las personas que presentan una condición de cuidado como los niños y niñas menores de 5 años, las personas mayores y las personas con discapacidad, pero que no cuentan con los apoyos o cuidados que requieren de acuerdo a su situación.

Para el caso de los niños y niñas menores de 5 años, se considera privado si no cuenta con acceso a todos los servicios de cuidado integral como salud, nutrición y cuidado o apoyo por parte de un adulto; esto corresponde al derecho de desarrollo integral de la primera infancia. Una persona con discapacidad se considera privada si no tiene quien le apoye en sus actividades cotidianas, y por último una persona mayor está privada si no tiene quien le apoye o cuide cuando lo requiere. Se considera privado un hogar en el que, hay al menos, una persona privada por las condiciones antes mencionadas.

#### 4.10.2 Trabajo de cuidado no remunerado

El trabajo de cuidado no remunerado se refiere al conjunto de actividades no remuneradas, realizadas con el objetivo de proveer bienes y servicios para los miembros de la familia y de la comunidad. Incluye actividades tales como: servicios de apoyo, producción de bienes y servicios para uso final propio, abastecimiento de agua y combustible, autoconstrucción y reparación de la vivienda, y servicios de cuidado, en el propio hogar o en otros hogares sin recibir pago alguno (adaptado del glosario de la Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales, DANE incluida del ACUERDO 893/2023).

Una persona se considera privada por trabajo no remunerado si vive en un hogar en el que hay, al menos, una persona que se dedica a trabajo del cuidado no remunerado (trabajo doméstico no remunerado en el hogar, cuidado de niños, niñas, personas con discapacidad y personas mayores) y que su dedicación semanal en estas actividades supera las 42 horas, es decir 6 horas de trabajo diarias (Secretaría Distrital de la Mujer, 2021).

#### 4.10.3 Sin actividades culturales

Este indicador mide si una persona participó en cualquiera de las siguientes culturales durante el último mes: espectáculos culturales (teatro, música, danza), museos, bibliotecas, ir a cine y leer un libro. Se considera a una persona privada si pertenece a un hogar donde

hay al menos una persona que no participo en ninguna de las actividades antes enunciadas relacionadas con la cultura.

#### 4.10.1 Sin actividades del tiempo libre

Este indicador mide si una persona participó en cualquiera de las siguientes actividades de respiro o bienestar durante el último mes: ciclovía, eventos deportivos, salir de fiesta, salir a comer con amigos o familiares, ir a zonas verdes gratuitas, visitar parques de diversión o interactivos, pasear o caminar o realizar físico o recreativas. Se considera a una persona privada si pertenece a un hogar donde hay al menos una persona que no participo en ninguna de las actividades antes enunciadas relacionadas con el aprovechamiento del tiempo libre.

### 4.11 Exclusión y seguridad personal

#### 4.11.1 Discriminación social

El indicador considera a una persona privada si pertenece a un hogar en el que hay, al menos, una persona de 18 años o más que es discriminada por su raza u origen étnico; por ser hombre o mujer; por sus creencias religiosas; por su peso, tamaño o apariencia física; por ser parte de un grupo urbano como metaleros, skinheads, emos, entre otros; por su condición económica o social; por su origen campesino; y/o por ser extranjero. El corte de edad se establece de acuerdo con la información disponible en la encuesta multipropósito debido a que es información sensible, únicamente se les pregunta a personas de 18 años en adelante.

#### 4.11.2 Inseguridad personal

Para este indicador un hogar se considera privado si alguno de sus miembros durante los últimos 12 meses ha sido víctima de atracos o robos, homicidios o asesinatos, persecución o amenazas contra la vida, extorsión o chantaje y acoso (sexual, laboral, escolar, psicológico, ciberacoso).

#### 4.11.3 Sin redes de apoyo

Una persona se considera privada si pertenece a un hogar, en el que hay, al menos, una persona que cuando tiene problemas personales o económicos no tienen familiares, amigos o vecinos, personas del hogar, compañeros de trabajo, grupos espirituales, o un profesional a quién acudir. En este indicador se excluyen el grupo poblacional de personas mayores porque se encuentra capturado en el indicador “Niños y niñas, personas mayores o personas con discapacidad sin cuidado”.

#### 4.11.4 Sin acceso a servicios financieros

Este indicador mide si durante los últimos tres meses alguna persona del hogar pagó por cuota de manejo de tarjetas de crédito y débito, comisión por consignación o giros nacionales, uso de corresponsales bancarios o uso de cajeros electrónicos. La medición

del indicador si bien posible, presenta dificultad ya que la encuesta multipropósito no cuenta con preguntas específicas de acceso al sector financiero<sup>12</sup>.

En este sentido, un hogar se considera privado si durante los últimos tres meses, ninguna persona del hogar realizó pagos por los conceptos señalados previamente. Se incluyó un cruce con la Base Maestra de Ingreso Mínimo Garantizado de la ciudad de Bogotá. Por lo tanto, los hogares que se encuentran bancarizados en Base Maestra se consideran como no privados para este indicador.

## **5 Resultados agregados**

Esta sección presenta los resultados del análisis agregado para total Bogotá del ICAV, las incidencias por dimensiones, y por áreas geográficas.

### **5.1 Incidencia de la pobreza multidimensional, con diferentes valores de k**

Es importante tener en cuenta que los resultados del IPM ampliado, al igual que el IPM nacional, se expresan en términos del porcentaje de personas, es decir, que la incidencia se traduce como el porcentaje de personas que viven en hogares multidimensionalmente pobres. En la figura 5 abajo se observa cómo, independiente al valor de k, las incidencias obtenidas con el ICAV son mayores a las obtenidas con el IPMC. Este resultado es el esperado ya que el objetivo de la investigación era identificar precisamente aquellas privaciones que no se están teniendo en cuenta actualmente, pero que son relevantes a la hora de definir la pobreza multidimensional en la ciudad<sup>13</sup>.

### **5.1 Incidencia de pobreza multidimensional para K=27%**

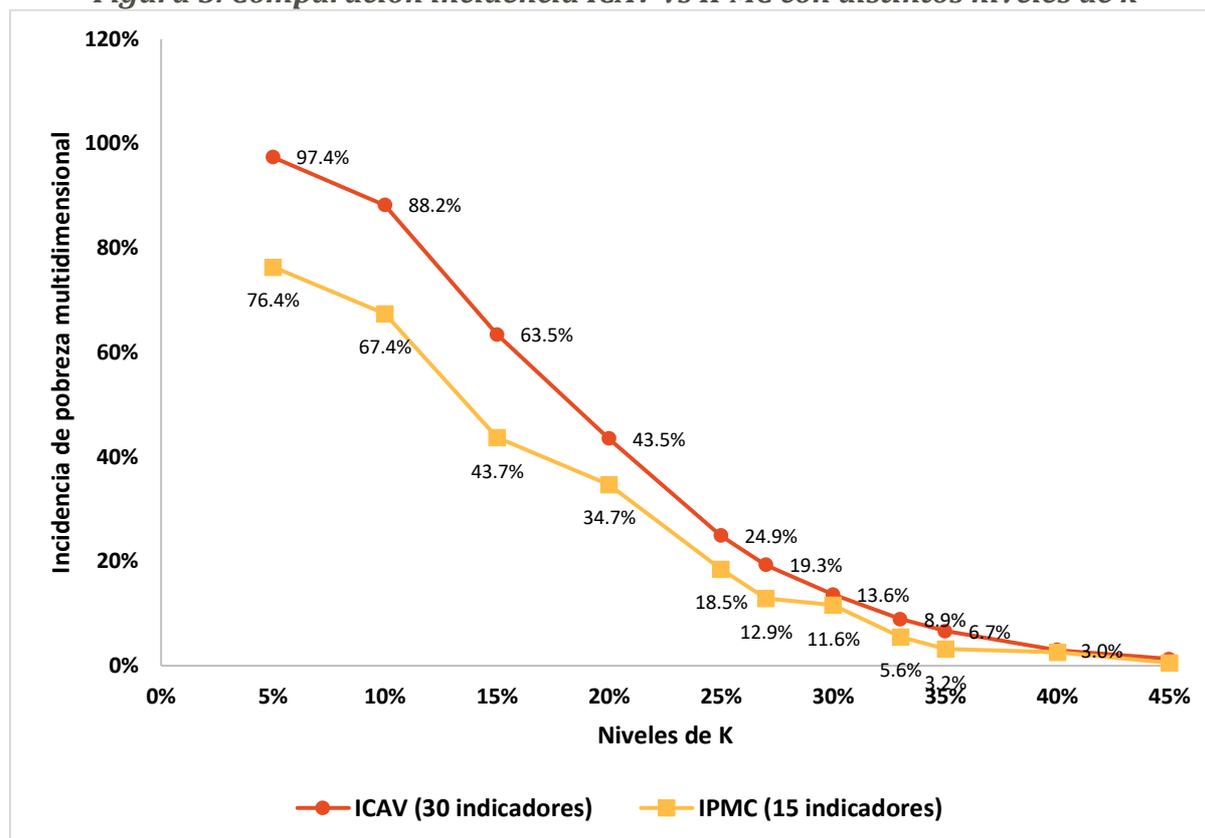
El umbral de pobreza (k) corresponde a la proporción de las privaciones ponderadas que un hogar experimenta para ser identificado como pobre multidimensional. Para definir dicho umbral en el caso del ICAV, se realizó la comparación entre el promedio de privaciones experimentadas por la población con la autopercepción de pobreza y la medición de pobreza monetaria.

---

<sup>12</sup> De esta forma y aunque no se registren gastos durante tres meses en ninguno de los servicios financieros antes mencionados, la pregunta no es específica en la tenencia o no de este tipo de servicios. Por otro lado, no captura las plataformas digitales de Nequi, Daviplata, Movi o las transferencias por Efecty.

<sup>13</sup> De acuerdo con la sección anterior, se evidencia que muchos de los indicadores del IPMC se contemplan en el ICAV pero con una actualización en su medición. Respecto de esto es importante mencionar que si bien el ICAV presenta actualizaciones en las mediciones, no desconoce que las incidencias del IPMC a nivel de localidades siguen siendo significativas en algunos casos, como por ejemplo, la localidad de Usme con una incidencia de 12,6% (CV6,4), Ciudad Bolívar 10,8% (CV7,3) o Rafael Uribe Uribe 8,4% (CV8,6).

**Figura 5. Comparación incidencia ICAV vs IPMC con distintos niveles de k**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

De acuerdo con la tabla 11 abajo, se observa que la población que se reconoce como pobre experimenta en promedio 27% privaciones. La población que se encuentra en condición de pobreza monetaria, es decir que está por debajo de línea de pobreza (LP) registra en promedio 27% de privaciones. Por otra parte, la población que no se percibe como pobre y aquella que no se clasifica como pobre por su nivel de ingresos tienen en promedio 19% y 18% de privaciones, respectivamente. Finalmente, en donde confluye la medida de pobreza subjetiva (población que se percibe como pobre) y objetiva (población por debajo de la línea de pobreza) se evidencia que tienen en promedio 30% de privaciones.

**Tabla 11. Comparación de mediciones de pobreza**

Población	Total		
	Incidencia poblacional	Promedio de privaciones	
		Absoluto	Ponderado
Población que se percibe pobre	28.2	7.3	25%
Población pobre por ingresos	35,3	7.2	25%
<b>Población que se percibe pobre y está por debajo de la LP</b>	<b>18,2</b>	<b>8.0</b>	<b>27%</b>
Población que no se percibe pobre	71,8	5.0	17%

Población	Total		
	Incidencia poblacional	Promedio de privaciones	
		Absoluto	Ponderado
Población por encima de la LP	64,7	4.8	16%

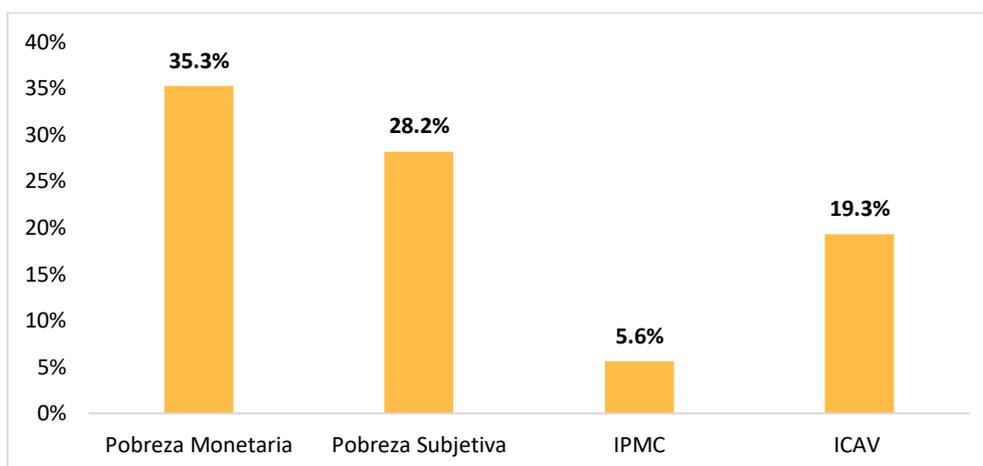
Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Por tanto, con este análisis de la comparación entre mediciones de pobreza, se define el umbral  $k=27\%$  para diferenciar la población que se considera como multidimensionalmente pobre de aquella que no se considera como tal. Se presentan en las siguientes secciones la incidencia de pobreza en uso de este umbral.

## 5.2 Comparación con otras medidas de pobreza para la ciudad

La figura 6 abajo muestra las diferentes medidas de pobreza para la ciudad de Bogotá con base en datos de la encuesta multipropósito. La primera columna muestra la incidencia de pobreza monetaria para Bogotá, esta supone una medida indirecta en donde se calcula la línea de la pobreza y la línea de la pobreza extrema. Las personas se clasifican como pobres monetarias si su ingreso es inferior a la línea de la pobreza, asimismo, las personas se clasifican como pobres monetarias extremas si su ingreso promedio es inferior a la línea de indigencia o pobreza extrema. En lo que respecta a la pobreza monetaria en Bogotá para el 2021, la línea de pobreza extrema fue de \$198.970 y la línea de pobreza moderada de \$477.647. Aquellos hogares por encima de la línea de pobreza moderada son considerados como no pobres. La incidencia de pobreza monetaria en Bogotá es el porcentaje de personas identificadas como pobres o pobres extremas teniendo como denominador la población total de la ciudad. Los resultados muestran una incidencia de pobreza monetaria del 35.3%.

**Figura 6. Diferentes medidas de pobreza para Bogotá 2021**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Por su parte, la pobreza subjetiva que se define como el autorreconocimiento de las personas como pobres, arroja una incidencia de 28,2%. La incidencia medida con el IPMC para Bogotá es 5,6%, mientras que con el ICAV asciende a 19.3%.

Se evidencia a su vez que los resultados generales del ICAV representan el 69.1% del IPMC. La tabla 12 abajo, muestra las incidencias de pobreza cruzadas por el tipo de pobreza; la diagonal de la matriz muestra la incidencia observada según tipo de pobreza y las entradas por debajo y por encima de la diagonal muestran las incidencias cruzadas. De acuerdo con estos cálculos, las personas con pobreza subjetiva y que a su vez se encuentran privadas por el ICAV, representan al menos el 55.6%. De otro lado, las personas en pobreza monetaria que a su vez se encuentran privadas por el ICAV son alrededor del 68.3%. La nueva medida de calidad de vida contiene al 54.2% de las personas que se encuentran en el grupo Sisbén A y B. En concreto es posible afirmar que el ICAV captura buena parte de la incidencia de otras medidas de pobreza para la ciudad de Bogotá.

**Tabla 12. Incidencia de pobreza cruzada por tipo de pobreza - Bogotá 2021**

	<b>Pobreza Subjetiva</b>	<b>Pobreza Monetaria</b>	<b>IPMC</b>	<b>ICAV (K=27)</b>
<b>Pobreza Subjetiva</b>	<b>28.2%</b>	51.1%	63.1%	55.6%
<b>Pobreza Monetaria</b>	63.9%	<b>35.3%</b>	85.1%	68.3%
<b>IPMC</b>	12.5%	13.5%	<b>5.6%</b>	20.0%
<b>ICAV (k=27)</b>	38.1%	37.4%	69.1%	<b>19.3%</b>

Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Si bien es cierto que la construcción del IPMC y del ICAV difiere en número de indicadores y en el valor del k o su punto de corte; solo es posible compararlos si tomamos el mismo punto de corte para ambas medidas. La tabla 13 abajo muestra los resultados de la suma ponderada de privaciones para el IPMC y el ICAV bajo el mismo punto de corte teniendo en cuenta la población más pobre. En este sentido, tomando el 5.6% de la población más pobre, tan solo el 36.9% quedan clasificados como pobres por las dos medidas de pobreza multidimensional, mientras que el 63.1% de la población que con el nuevo índice se identificaría privado en su calidad de vida, queda excluida en uso del IPMC. La inclusión de las dimensiones faltantes de pobreza permite capturar de una mejor manera las privaciones que tanto la población como la literatura internacional identifican como relevantes para describir la calidad de vida de los bogotanos. Por otro lado, mientras más alto es el punto de corte, el porcentaje de población que queda excluido de la medida de pobreza multidimensional usando el IPMC se reduce, lo que implica que se captura más población que es pobre multidimensional en ambas medidas de pobreza.

**Tabla 13. Clasificación del ICAV con respecto al IPMC**

<b>Punto de corte (% Población más pobre)</b>	<b>Población identificada como pobre por las dos medidas (IPMC e ICAV)</b>		<b>Población identificada como pobre con ICAV pero no pobre IPMC</b>	
	<b>Número de personas</b>	<b>%</b>	<b>Número de personas</b>	<b>%</b>
5.6%	161,687	36.9%	276,728	63.1%
19.3%	748,894	49.4%	767,657	50.6%

Punto de corte (% Población más pobre)	Población identificada como pobre por las dos medidas (IPMC e ICAV)		Población identificada como pobre con ICAV pero no pobre IPMC	
	Número de personas	%	Número de personas	%
10.0%	279,257	35.5%	506,455	64.5%
20.0%	800,627	51.0%	770,840	49.1%

Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Adicionalmente, la tabla 13 abajo muestra los resultados agregados del ICAV para Bogotá según tipología del hogar. La interpretación de estos resultados es relativa a la participación de la tipología de hogar en la ciudad de Bogotá, en cuyo caso es de esperar que las mayores incidencias las presenten los hogares biparentales y monoparentales que juntos representan alrededor del 88.3% de los hogares Bogotanos.

Los hogares familiares biparentales es decir que contienen en su núcleo familiar a madre y padre, cuentan con la mayor incidencia en ICAV (31.7%) en comparación a otras tipologías de hogar. Le sigue los hogares monoparentales que corresponden a aquellos donde no hay cónyuge y que en su mayoría están compuestos por jefatura femenina con una incidencia de 22.2%. El resultado coincide con la mayor participación de estos hogares en el total Bogotá.

Para las tres últimas tipologías de hogar, la mayor incidencia en ICAV no coincide con la mayor participación por tipo de hogar dentro del total Bogotá, siendo que los hogares unipersonales tienen mayor participación (6.9%), seguido por los hogares familiares sin núcleo (3.32%) y no familiar sin núcleo (1.51%).

En contraste, para el caso ampliado del indicador ICAV al tenerse un universo de 30 indicadores, las probabilidades de que un hogar este privado por más del 27% de ellos es menor cuando se vive solo o con menos personas, esto se evidencia con una incidencia de 6.4% para los hogares unipersonales.

Los hogares no familiares sin núcleo incluyen a todas las residencias u organización de amigos, estudiantes o conocidos que confluyen en un mismo hogar, este tipo de hogares cuentan con una incidencia del 14.1%. Los hogares familiares sin núcleo en donde no hay una relación de primer grado, pero si una familiar de otro nivel, presenta una incidencia de 10.7%, y finalmente los hogares unipersonales muestran la incidencia más baja como se mencionó previamente.

**Tabla 14. Resultados de ICAV por tipología de hogar**

Tipología del hogar	Incidencia ICAV
Familiar biparental	31.7%
Familiar monoparental	22.2%
Familiar sin núcleo	10.7%

Tipología del hogar	Incidencia ICAV
Unipersonal	6.4%
No Familiar sin núcleo	14.1%

Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

### 5.3 Análisis de privación por indicador

Un análisis de las privaciones por dimensión muestra que, en el tema de educación, el indicador con mayor privación es el de bajo logro educativo con una incidencia del 32.5%. Es decir, que del total de hogares de la ciudad el 32.5% tiene al menos una persona mayor de 15 años y menor de 59 que no alcanza como mínimo 11 años de educación o una persona de 60 años en adelante que no alcanzó a culminar su primaria. Para este indicador es difícil evidenciar variabilidad a corto plazo debido a que en muchos casos además de no tener oportunidades de estudio, confluyen otros factores como la falta de tiempo, las responsabilidades en el hogar incluidas las labores de cuidado, o simplemente interfieren decisiones personales de no querer culminar sus estudios. Sin embargo, la ampliación de oportunidades de acceso para la población mayor a 25 años puede estimular en el mediano y largo plazo el bajo logro educativo. De otro lado, se evidencia que el indicador con menor incidencia por hogar en la dimensión de educación es inasistencia escolar (1.4%).

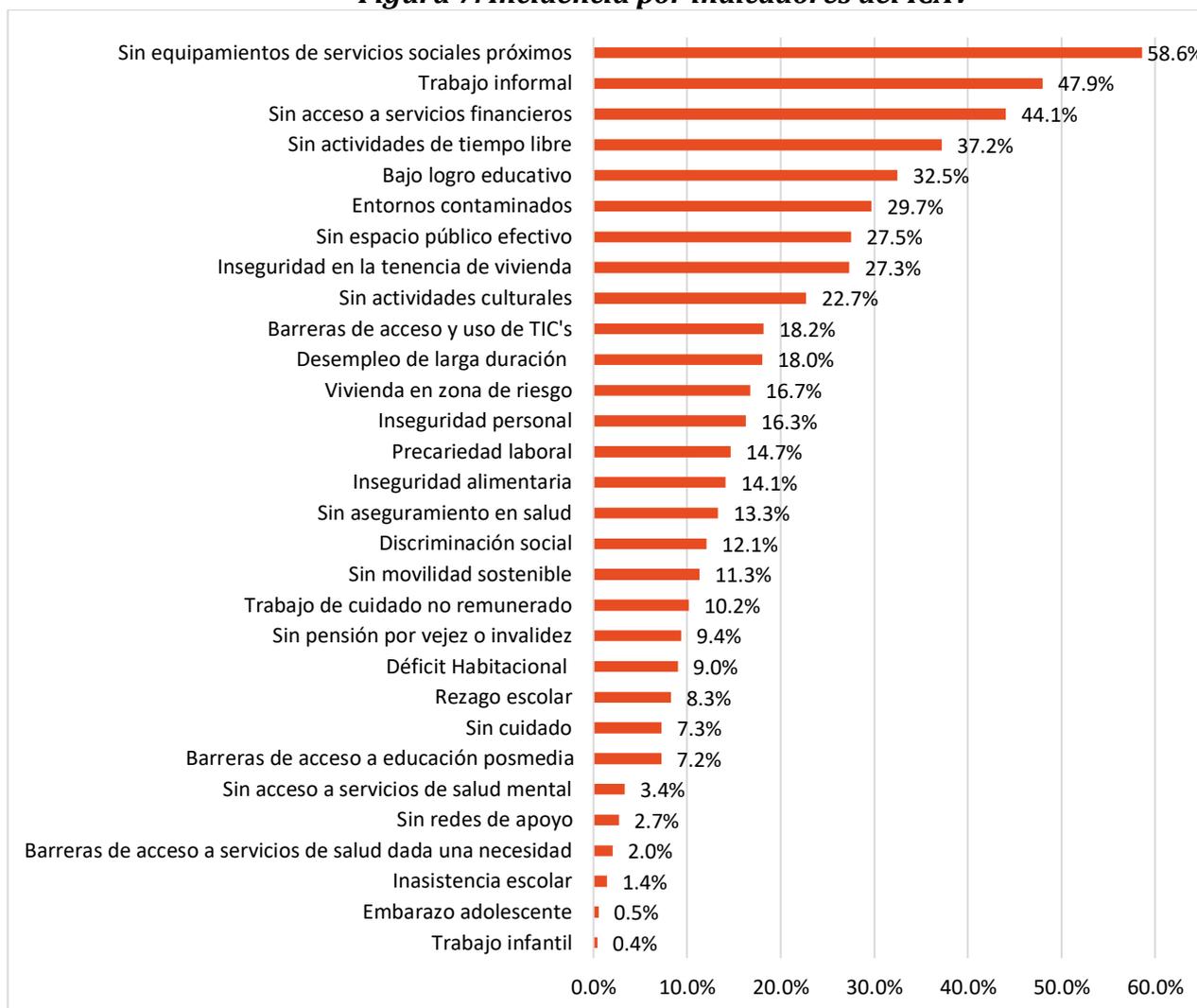
En la dimensión de trabajo, el indicador de trabajo informal es el que presenta una mayor incidencia con un resultado del 47.9%. Casi el 50% de los hogares en Bogotá tienen al menos una persona ocupada mayor de 15 años trabajando de manera informal. De la misma manera, para la dimensión de salud el indicador con mayor privación por hogar es inseguridad alimentaria (14.1%). En el tema de vivienda y servicios públicos el indicador con mayor incidencia por hogar es inseguridad en la tenencia de vivienda (27.3%), seguido por vivienda en zona de riesgo (16.7%). Siendo la dimensión de vivienda y acceso a servicios públicos la dimensión del IPMC que más privaciones superadas contenía, es posible afirmar que el cambio en las mediciones hacia el déficit habitacional cualitativo y cuantitativo es acertado por cuanto las incidencias aumentan a un 9% a nivel del hogar.

La dimensión de entorno evidencia que existe un 29.7% de hogares bogotanos cuya vivienda está rodeada de entornos contaminados con disposición inadecuada de basuras, contaminación de cuerpos de agua, abandono de escombros, o disposición inadecuada de residuos hospitalarios; sin embargo, el indicador con mayor incidencia para esta dimensión es el de “sin equipamientos de servicios sociales próximos” que se ubica en 58.6%, lo cual implica un reto para la ciudad sobre todo para el área rural, donde las privaciones son mayores. Para la dimensión de cuidado y uso del tiempo el indicador con mayor privación por hogar es sin actividades de tiempo libre (37.2%) y el que presenta menor privación es niños, persona mayor o con discapacidad sin cuidado (7.3%).

Para la dimensión de exclusión y seguridad personal se evidencia que el indicador de sin acceso a servicios financieros es el indicador con la incidencia más alta (44.1%). Le sigue

inseguridad personal (16,3%). Por su parte el indicador de discriminación social reporta una incidencia del 12,1%, como se observa en la figura 7 a continuación.

**Figura 7. Incidencia por indicadores del ICAV**



Nota: Incidencia hogarizada. N= 2.810.350 hogares. Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

En general y a nivel de indicadores, de todas las variables que componen el ICAV para Bogotá los indicadores de “sin equipamientos de servicios sociales próximos” y el de “trabajo informal” son los que concentran los mayores porcentajes de privación acercándose al 50% de los hogares. Esto quiere decir que para 2021, el 58.6% de los hogares en Bogotá se demoraban caminando más de 30 minutos para llegar a un equipamiento de cuidado o servicio social. Asimismo, el 47.9% de los hogares en Bogotá tenía en su hogar al menos una persona ocupada mayor de 15 años de manera informal. Y en tercer lugar, el indicador de acceso al sistema financiero también muestra una importante incidencia de 44.1%; esto implica que aún con el cruce de Base Maestra que incluye a los beneficiarios de Ingreso Mínimo Garantizado, casi la mitad de los hogares de la ciudad no cuentan con acceso al sistema financiero.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Aunque este último indicador podría ser mejorado con preguntas en la EM que sean más específicas en cuanto al uso y acceso al sistema financiero, su alta incidencia es preocupante ya que muestra que más de la mitad de los bogotanos no utiliza servicios financieros, lo que dificulta la entrega oportuna y efectiva de

Por otro lado, del total de indicadores del ICAV para Bogotá los que presentan menores privaciones son inasistencia escolar, trabajo infantil y embarazo adolescente, todos con incidencias por hogar menores al 1.5%. Es importante mencionar, sin embargo, que estos indicadores presentan coeficientes de variación entre el 5% y el 11%, lo que permite afirmar que son estimaciones aceptables con un grado de precisión admisible. Por otro lado, una de las razones más importantes para conservar estos indicadores dentro de las mediciones del ICAV es la importancia que tienen para la política pública del Distrito.

En este sentido, es de vital importancia brindar un seguimiento a indicadores como inasistencia escolar y trabajo infantil, que, si bien es cierto para Bogotá durante los últimos cinco años han tenido bajas incidencias, no se puede descuidar su seguimiento ni los esfuerzos que se realizan para atender estas problemáticas. Y por último, el embarazo adolescente es un indicador que tuvo bastante discusión en los grupos sectoriales, pues aunque su incidencia es muy pequeña; se considera un problema de política pública que en los últimos años ha tenido una tendencia creciente en Colombia.

Respecto de estos resultados se realizó análisis frente a la consistencia interna del ICAV empleando análisis de correlación entre los 30 indicadores finalmente contemplados con incidencias por hogares mayores al 2% y con CVE menores al 15%. Estos resultados se presentan en la figura 8 abajo.

Para analizar posible redundancia y evitar representar un mismo fenómeno a través de varios indicadores, se analizaron los coeficientes de correlación de Pearson (Ver Anexo 1) y los coeficientes de correlación tetracórica (ver Anexo 2).

Para el caso de los coeficientes de correlación de Pearson se observa que ninguno de los indicadores incluidos en el ICAV presenta correlaciones superiores al 35%<sup>15</sup> por lo que se determina que no hay relaciones entre cada uno de los indicadores considerados para la construcción del índice. Al respecto, es importante aclarar que en este caso la correlación de Pearson es lo mismo que el coeficiente de Phi<sup>16</sup> dado que las variables que se están correlacionando son binarias.

Adicionalmente, se estimaron las correlaciones tetracóricas para ver otra opción de medida de asociación para variables dicotómicas, pero este tipo de correlaciones es más recomendado para aquellas variables que siguen un orden. La interpretación de las correlaciones phi y tetracóricas puede diferir, en el sentido que las correlaciones phi varían entre -1 y 1, donde 0 indica ausencia de asociación y valores más cercanos a -1 o 1 indican una asociación más fuerte, mientras que las correlaciones tetracóricas también varían entre -1 y 1, pero pueden tener un significado ordinal adicional según la estructura de las categorías.

---

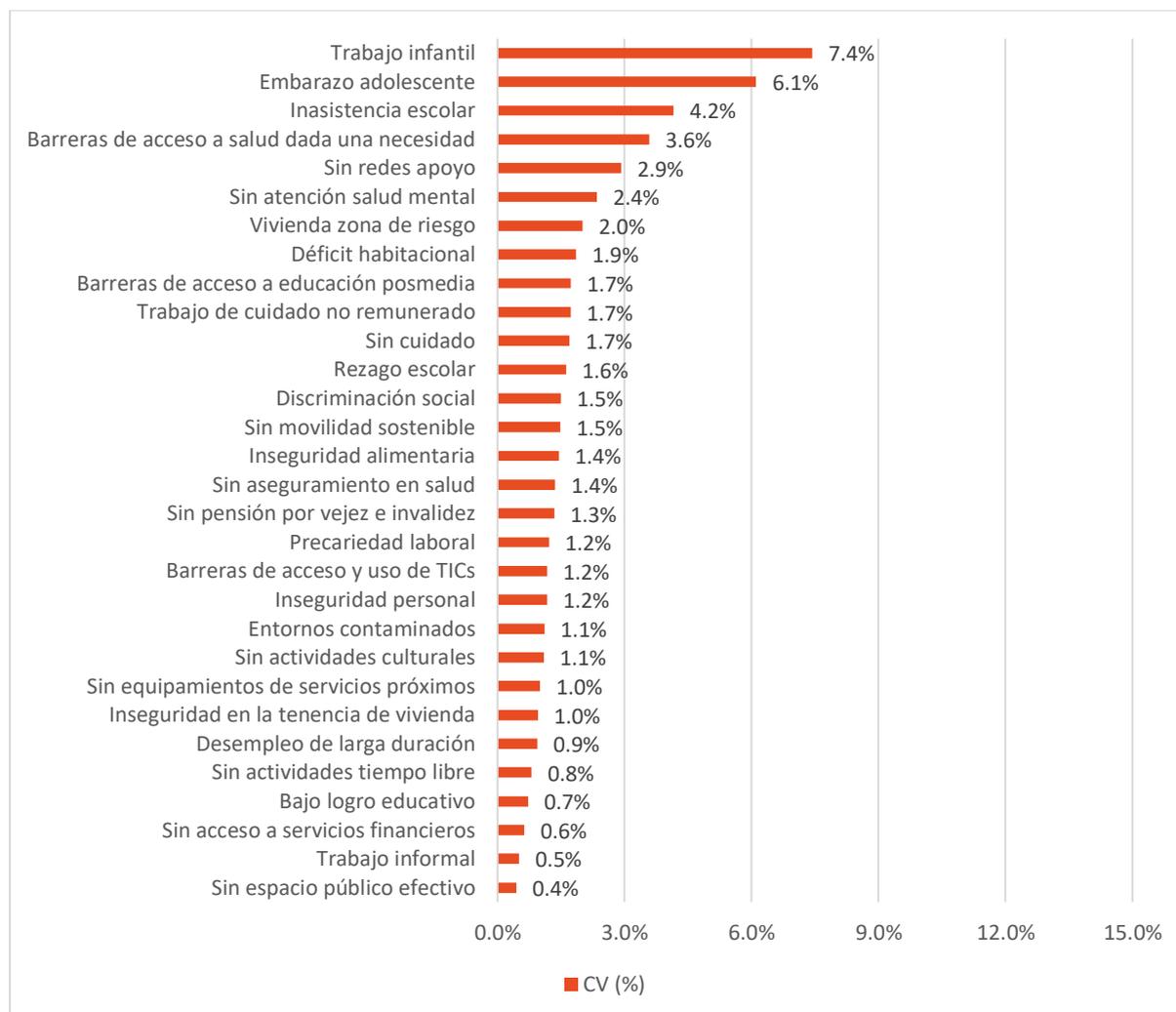
transferencias monetarias por parte de las entidades gubernamentales y pone a las personas en riesgo de someterse a préstamos ilegales como los gota a gota que solo empeoran la economía y seguridad de los hogares.

<sup>15</sup> La interpretación de las correlaciones está determinada como: 0, nula;  $>\pm 0.0$  a  $\pm 0.2$ , muy baja;  $>\pm 0.2$  a  $\pm 0.4$ , baja;  $>\pm 0.4$  a  $\pm 0.6$ , moderada;  $>\pm 0.6$  a  $\pm 0.8$ , alta;  $>\pm 0.8$  a  $<\pm 1.0$ , muy alta;  $\pm 1$ , perfecta.

<sup>16</sup> El coeficiente phi es la correlación lineal con una distribución discreta bivariada.

Para verificar la robustez interna adicionalmente entre los indicadores. No se estimó el coeficiente de Cronbach porque este se usa para evaluar la consistencia interna de una escala o conjunto de ítems, es decir, que proporciona una medida de la fiabilidad de la escala al estimar la correlación promedio entre los ítems. Sin embargo, su utilidad se limita a situaciones en las que los ítems se agrupan en una escala con el objetivo de medir un constructo subyacente. Como la presente investigación no busca identificar un constructo subyacente o los indicadores seleccionados no forman una escala coherente, el coeficiente alfa de Cronbach puede no es apropiado.

**Figura 8. Coeficientes de variación estimados de cada indicador**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

## 5.4 Resultados por área geográfica

Para la definición de ruralidad se usó el Marco Geoestadístico Nacional, que es un sistema constituido por áreas geoestadísticas como departamentos, municipios, cabeceras municipales, centros poblados, rural disperso, entre otras, delimitadas principalmente por accidentes naturales y culturales.

Tomando este marco como referencia, la ruralidad se define como los centros poblados y el rural disperso. El DANE define los centros poblados como la concentración mínima de veinte viviendas contiguas, vecinas o adosadas entre sí, ubicada en el área resto municipal o en un área no municipalizada. Define también las áreas rurales dispersas como el perímetro censal de las cabeceras municipales, los centros poblados, y el límite municipal, que se caracteriza por la disposición dispersa de viviendas y de explotaciones agropecuarias.

En consecuencia, el área urbana se definió como las cabeceras municipales que son, según el DANE, las áreas geográficas que están definidas por un perímetro urbano, cuyos límites se establecen por acuerdos y que corresponden al lugar en donde se ubica la sede administrativa.

*Tabla 15. Resultados del ICAV por área geográfica*

Área	Incidencia
Urbano	19.3%
Rural	30.4%
Total	19.3%

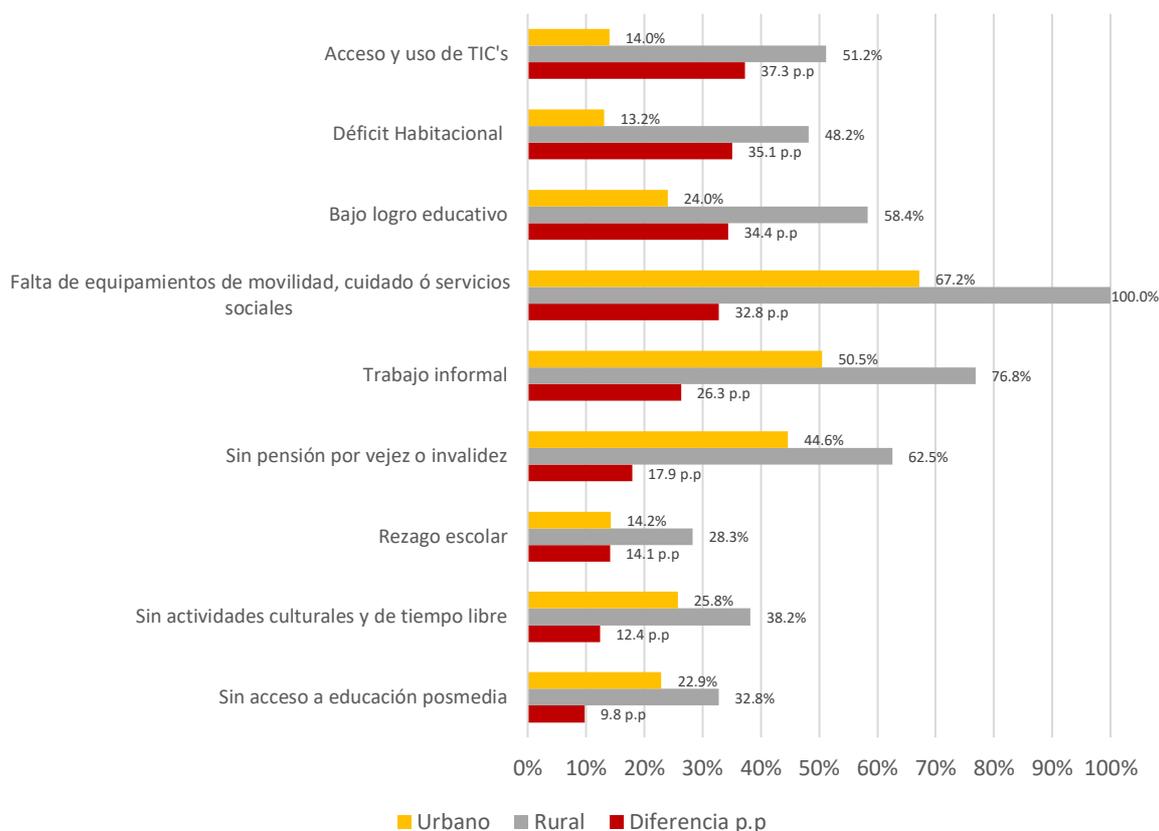
Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Los resultados del ICAV por área geográfica muestran una gran brecha entre lo rural y urbano, con una diferencia de 16.2 puntos porcentuales más para el área rural. Por otro lado, al realizar análisis por indicador también se evidencia una mayor incidencia en las privaciones para el área rural.

Como se muestra en la figura anterior, el acceso y uso de las TICs en la ruralidad es la privación que tiene una mayor diferencia con respecto a la zona urbana pues del total de personas mayores de 11 años que viven en la zona rural cerca de la mitad (51.2%) de la población no sabe usar internet, o no utiliza computador, portátil o tableta, y no tiene servicio de internet. En el área urbana esta privación no supera el 15% de la población.

Además, si se analizan más indicadores de la dimensión educativa, se evidencia que este en un tema general en donde la ruralidad tiene un mayor nivel de privación con respecto a lo urbano. Por ejemplo, más del 58% de las personas mayores de 25 años del área rural tiene bajo logro educativo, también más del 32% de los jóvenes entre 17 y 24 años no tiene educación posmedia. Cerca del 28,3% de los niños y jóvenes entre 8 y 24 años tiene rezago escolar.

**Figura 9. Privación poblacional por indicador del ICAV por área geográfica**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

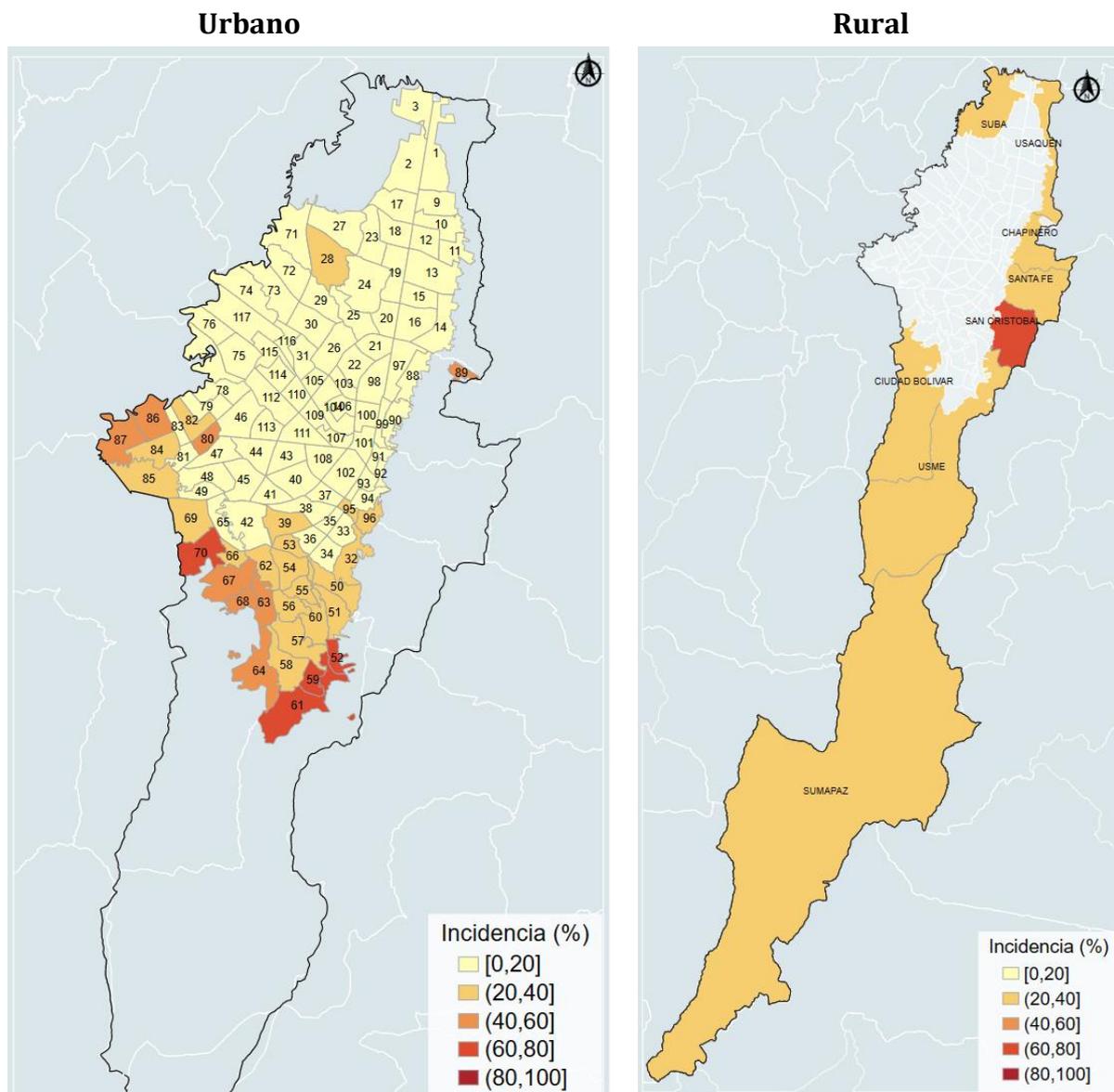
Con referencia al déficit habitacional, la falta de equipamientos y la informalidad laboral también se encuentra que las privaciones son mucho mayores para las personas habitantes de la ruralidad que aquellas que habitan en el área urbana. Específicamente, el 48% de esta población vive en hogares con déficit cuantitativo o cualitativo de vivienda, a la vez toda la población rural tiene los equipamientos de cuidado y servicio a más de 30 minutos de distancia, y los de movilidad a más de 15 minutos. Y, cerca del 77% de las personas ocupadas en lo rural trabaja de manera informal. Por otro lado, la falta de pensión por vejez o invalidez en la ruralidad alcanza el 63% de la población, mientras que en lo urbano no supera el 20%. Otros indicadores como la falta de actividades culturales y de tiempo libre, la inseguridad en la tenencia de vivienda y las barreras de acceso a la salud dada una necesidad son otras privaciones que son mayores para la ruralidad.

La figura 10 abajo, presenta la incidencia de pobreza multidimensional por área geográfica, en donde se evidencia la pronunciada diferencia entre las zonas urbanas y las zonas rurales. La zona urbana presenta un menor porcentaje de personas multidimensionalmente pobres que la zona rural. El 75% de las UPZ<sup>17</sup> tienen una incidencia de pobreza menor o igual al 28%, siendo 69.2% la incidencia máxima. En la zona rural presente en ocho localidades, hay una localidad con el 73.1% (San Cristóbal)

<sup>17</sup> La EMB 2021 tiene representatividad estadística a nivel geográfico para la zona urbana por localidad (19 localidades) con desagregación por UPZ (Unidades de Planeamiento Zonal – 80 UPZ y 15 agrupaciones de UPZ) y para la zona rural por localidad (Sumapaz y 7 áreas rurales de localidades).

de su población pobre multidimensional. A su vez, el mínimo de incidencia en las localidades rurales es de 23.4%.

**Figura 10. Incidencia según el ICAV por área geográfica**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Además, en la zona urbana se puede señalar que la distribución de pobreza tiene un patrón según la cardinalidad de la ciudad, ya que aquellas UPZ que están más hacia al sur tienen mayor cantidad de población con pobreza multidimensional. Este patrón no se replica en la zona rural, sin embargo, atribuyendo a la forma de distribución geográfica, se puede observar que la periferia de Bogotá tiene una tendencia a presentar mayor población pobre multidimensionalmente.

En comparación con el IPMC en umbral de pobreza de  $K=27\%$ , se resalta que las incidencias son menores respecto a las incidencias resultantes por áreas geográficas según ICAV. Pero como se aprecia en la tabla 15, la diferencia entre las áreas urbanas y rurales es notoria la diferencia de 16.1 puntos porcentuales.

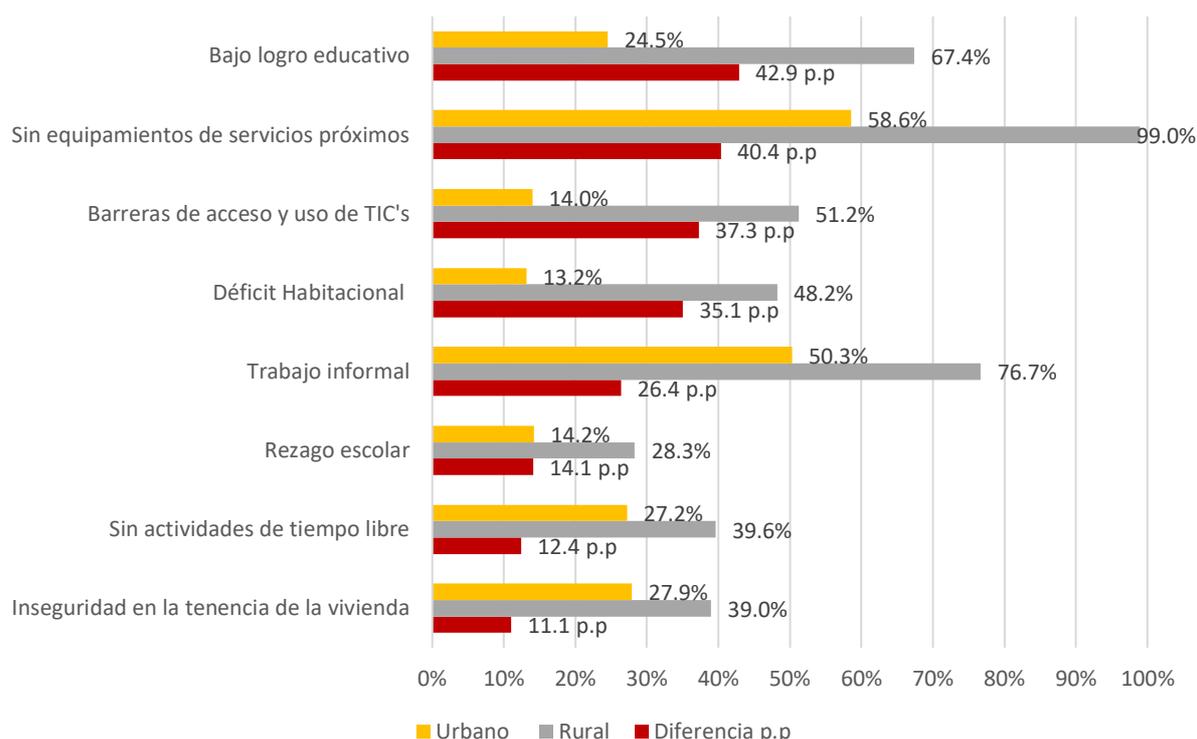
**Tabla 16. Resultados del IPMC por área geográfica en k=27%**

Área	Incidencia
Urbano	12.8%
Rural	28.9%
Total	12.9%

Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Los resultados del ICAV por área geográfica muestran una brecha entre lo rural y urbano, que alcanza una diferencia de 16.2 puntos porcentuales más para el área rural. Por otro lado, al realizar análisis por indicador también se evidencia una mayor incidencia en las privaciones para el área rural.

**Figura 11. Privación poblacional por indicador del ICAV por área geográfica**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Como se muestra en la figura anterior, las barreras de acceso y uso de las TICs en la ruralidad es una de las privaciones con mayor diferencia con respecto a la zona urbana pues del total de personas mayores de 11 años que viven en la zona rural cerca de la mitad (51.2%) de la población no sabe usar internet, o no utiliza computador, portátil o tableta, y no tiene servicio de internet. En el área urbana esta privación no supera el 15% de la población.

Además, si se analizan más indicadores de la dimensión educativa, se evidencia que este es un tema general en donde la ruralidad tiene un mayor nivel de privación con respecto a lo urbano. Por ejemplo, más del 65% de las personas mayores de 15 años del área rural tiene bajo logro educativo; esta es la privación con mayor diferencia con el área urbana. Del mismo modo, cerca del 28,3% de los niños y jóvenes entre 8 y 24 años tiene rezago escolar.

Otras privaciones relevantes para este grupo poblacional son las relacionadas con el entorno y la vivienda. Por un lado, el 99% de la población rural habita en viviendas donde los equipamientos de cultura, salud, educación e integración social están a más de 30 minutos de distancia, o los equipamientos de seguridad ciudadana, defensa, convivencia y justicia a más de 15 minutos. Lo que evidencia el reto de generar equipamientos cercanos para la ruralidad, puesto que esta privación para el área urbana no supera el 60%. Asimismo, indicadores como déficit habitacional e inseguridad en la tenencia de la vivienda son en promedio 23.1 puntos porcentuales mayores para la ruralidad. Finalmente, privaciones como el trabajo informal y la falta de actividades de tiempo libre siguen afectando en mayor medida a la población rural.

## **5.5 Limitaciones de la información**

Del trabajo de campo con los habitantes de Bogotá para la identificación de las dimensiones faltantes, existen diversos aspectos que actualmente no pueden ser incluidos dada la disponibilidad de datos pero que se sugieren para la inclusión de preguntas en la próxima ronda de la EMB con el fin de poder realizar la medición de dichos hallazgos. Se buscaría incluir preguntas para generar mediciones adicionales para salud, educación, exclusión y seguridad personal.

Para la dimensión de salud, se buscaría medir la calidad en términos objetivos. Es decir, incluir preguntas relacionadas con la estructura física y organizacional para poder determinar, por ejemplo, tiempos de demora en agendar y recibir una cita, si la persona recibió el tratamiento y/o medicamento del diagnóstico y si no lo recibió los motivos, las razones de cambiar de EPS, entre otros.

Otro tema importante dentro de la dimensión de salud es lo que concierne a la salud sexual y reproductiva. Pese a que hay ciertas preguntas en la EMB2021 relacionadas a este tema, son limitadas y centradas en el uso de anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual. No obstante, no se mide el componente educativo y de acceso a los servicios sexuales y reproductivos. Por último, se buscaría incluir también en esta dimensión el indicador de ansiedad y depresión para no condicionar la salud mental al diagnóstico. Ya existen escalas cortas que permiten medir el grado de ansiedad y depresión a partir de encuestas que están probadas para el contexto nacional.

En la dimensión de educación, se buscaría construir el indicador de formación para el trabajo porque, pese a que en el ICAV se mide la asistencia a cursos técnicos y tecnólogos, la ciudadanía reiteró la necesidad de tener oportunidades de formación en capacidades que les permitan ser más atractivos en el mercado laboral y traducir su conocimiento en oportunidades, y esto no siempre responde a la oferta de los cursos técnicos o tecnólogos.

Se identificó el interés de la población en cursos no formales de costura, herramientas computacionales como Excel, bisutería, desarrollo de capacidades blandas, entre otros.

Por el lado de la dimensión de exclusión e inseguridad personal, se buscaría generar mediciones para dos indicadores. Uno de ellos es exclusión de la justicia, pues la ciudadanía reiteró que la posibilidad de acceder a la administración de la justicia es un privilegio de las personas que tienen los medios para pagarlo, y en consecuencia es una privación que caracteriza a las personas en condición de pobreza. De la misma manera, se buscaría generar un indicador de violencias basadas en género.

Existen otras dimensiones que la población exhortó como relevantes, pero que no se sugieren para la próxima edición de la EMB porque suponen subjetividad o hay alguna limitación en su medición debido a problemas en la información o por cruce con otras estimaciones. Los indicadores subjetivos son: falta de tiempo compartido con padres, participación incidente, redes de apoyo que favorecen la movilidad social, insatisfacción personal, subempleo y barreras de acceso al mercado laboral.

Por su parte, las mediciones que no se incluyen por limitaciones en la información son educación de calidad y servicios públicos informales. En primer lugar, la educación de calidad es un indicador que se puede construir con la información que genera las pruebas Saber Pro ICFES, pero debido a que no fue posible acceder a esta en los tiempos de la investigación, no hizo parte del ICAV. Por el contrario, el indicador de servicios públicos informales no se incluyó debido a que la información es de carácter privada. Finalmente, el indicador de inestabilidad de ingresos es una medición que por definición ya se captura con la estimación de pobreza monetaria.

## 6 Análisis poblacional diferencial

Las estimaciones presentadas a continuación detallan los resultados de cada uno de los indicadores según la población a la que pertenece la persona. Las incidencias se presentan a nivel persona y no de hogar para evitar sesgos en la interpretación de la información pues de esta forma es posible evidenciar el dato de la privación individual, y no expandir la privación a todas las personas que integran el hogar. De esta manera, las incidencias de esta sección se construyen de la siguiente forma:

$$\frac{\text{Número de personas privadas pertenecientes a la población a analizar}}{\text{Número de personas totales pertenecientes a la población a analizar}}$$

Es importante resaltar, que para conservar el carácter poblacional del análisis e incluir al mismo tiempo los indicadores que se calculan por hogar, se tuvo en cuenta el número de personas de la población a analizar que pertenecen a un hogar privado. De esta manera, el denominador sigue siendo el mismo, pero el numerador corresponde al número de personas de la población a analizar pertenecientes a un hogar privado. Los indicadores que se construyen de esta forma son: inseguridad alimentaria, todos los de la dimensión de vivienda y servicios públicos, todos los de la dimensión de entorno, seguridad personal y sin acceso a servicios financieros.

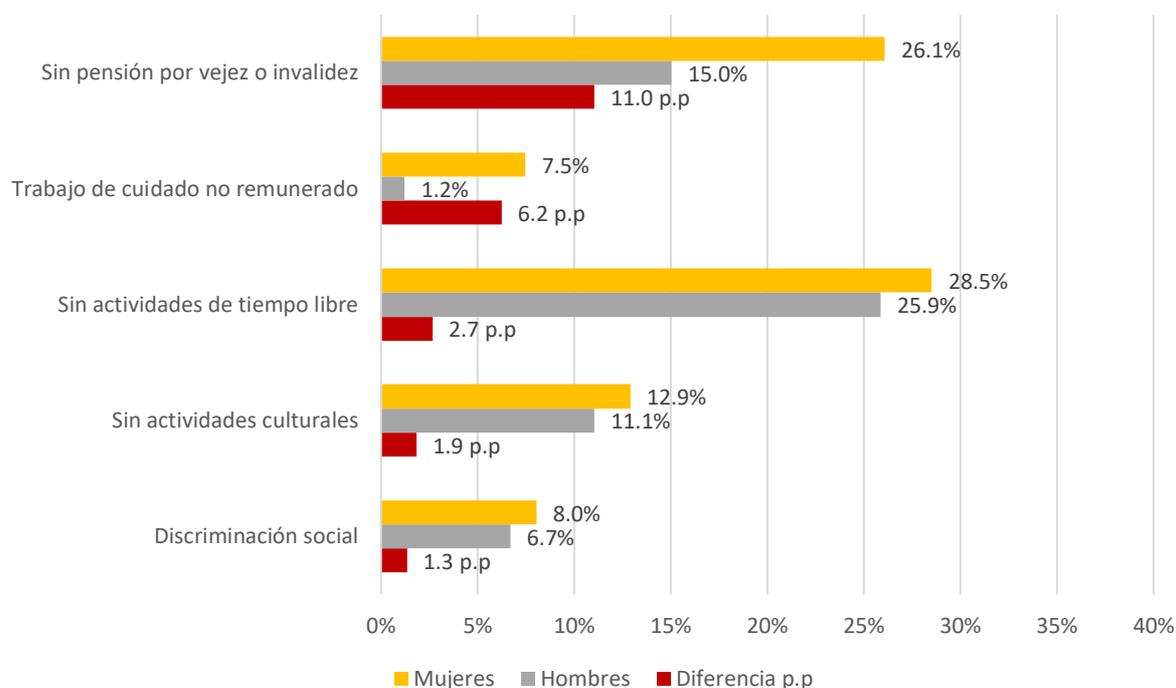
Teniendo esto como referencia, se presentan los resultados de los indicadores más relevantes para cada una de las siguientes poblaciones diferenciales: mujeres; personas con discapacidad; grupos étnicos; personas migrantes; personas víctimas del conflicto armado; población de los sectores sociales LGBTI; y ciclo vital que incluye primera infancia, niñas, niños y adolescentes (NNA), juventud, adultez, y vejez. Finalmente, el capítulo cierra con una sección en la que se compara la suma ponderada de las privaciones de todos los grupos entre sí, para determinar las poblaciones que presentan mayores privaciones en promedio.

## 6.1 Mujeres

Al analizar los resultados de cada uno de los indicadores discriminado por sexo de Bogotá, se encuentra que una de las privaciones con mayor diferencia, en comparación con los resultados de los hombres, es el trabajo de cuidado no remunerado, del total de mujeres mayores de 10 años de la ciudad, el 7.5% ocupa más de 42 horas semanales en estos trabajos, mientras que, la proporción para los hombres es solo del 1.2%. Esto significa una diferencia de más de 6 puntos porcentuales. Los resultados de los grupos participativos concuerdan con esto, pues la incidencia de mención entre las mujeres fue mayoritaria para el tema de trabajo de cuidado no remunerado.

Relacionado con este tema y con el hecho de que el trabajo de cuidado no remunerado no se reconoce como un trabajo formal, el indicador que presentó la mayor diferencia en comparación con los hombres fue la falta de pensión por vejez o invalidez. El 26.1% de las mujeres no tiene acceso a este ingreso cuando supera los 57 años o presenta una incapacidad permanente de trabajo. La privación para los hombres no supera el 15%.

**Figura 12. Privaciones por indicador con enfoque de género**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Otro factor relacionado con esta brecha, es que pese a que las mujeres ocupan más tiempo en trabajos de cuidado no remunerado y no tienen acceso a pensión cuando lo requieren, también son las que realizan menos actividades de tiempo libre y culturales. Del total de mujeres mayores de 5 años, el 28.5% no realiza ninguna actividad recreativa y el 12.9% no realiza ninguna actividad cultural. Del mismo modo, se observa que las mujeres sufren en mayor medida de la discriminación en comparación con los hombres.

Cabe resaltar, que hay indicadores donde la privación es superior para los hombres que para las mujeres con una diferencia mayor a dos puntos porcentuales: es el caso de barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad, sin aseguramiento en salud, barreras de acceso a educación posmedia, rezago escolar y trabajo informal. Para estos indicadores es mayor la proporción de hombres que sufren la privación en comparación con las mujeres.

## 6.2 Personas con discapacidad

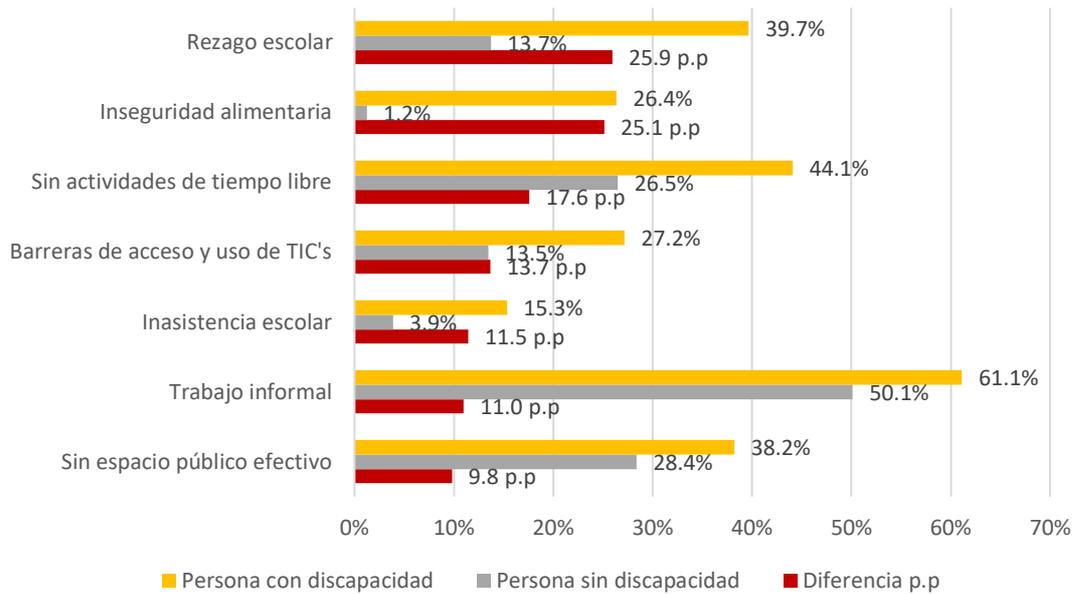
Para la medición de la discapacidad en el estudio se tuvo como referencia el marco usado en las encuestas y censos del país. Este marco sigue los lineamientos del Grupo Washington sobre Estadísticas de Discapacidad con el que se definen grados de dificultad para realizar ciertas actividades básicas (DANE, 2022). Los grados determinan el nivel de discapacidad y se resumen en cuatro:

- **Nivel 1:** No puede hacerlo. La persona se encuentra en situación de discapacidad, sus condiciones le impiden llevar a cabo la actividad, por lo general requiere de ayudas y de apoyo de terceros, presentando un alto grado de dependencia.
- **Nivel 2:** Puede hacerlo con mucha dificultad. La persona presenta una considerable disminución en su capacidad para realizar la actividad, por lo general requiere de ayudas y de apoyo de terceros, muestra un alto grado de dependencia.
- **Nivel 3:** Puede hacerlo con alguna dificultad. La persona encuentra dificultades para realizar la actividad; sin embargo, puede realizarla por sí misma, es independiente y en algunos casos puede requerir de ayuda y/o apoyo de terceros.
- **Nivel 4:** Sin dificultad. La persona NO presenta una limitación funcional en el dominio analizado que afecte su desempeño.

Las personas con discapacidad son aquellas que clasifican en el nivel 1 y 2 de la escala. Así pues, al analizar las privaciones de las personas con discapacidad, en comparación con las personas sin discapacidad, se encuentran diferencias que superan los 20 puntos porcentuales.

En la dimensión educativa es donde se evidencian mayores brechas para esta población. Por un lado, cerca del 40% de las personas con discapacidad tienen rezago escolar, esto representa una diferencia de 25.9 puntos porcentuales con las personas sin discapacidad. Asimismo, el 27.2% de esta población presenta barreras en el acceso y uso de TIC's, y el 15.3% de los niños, niñas y adolescentes con discapacidad no asiste a instituciones educativas. Estas privaciones son en promedio 12.6 puntos porcentuales menores para la población sin discapacidad.

**Figura 13. Privaciones por indicador Población con Discapacidad**



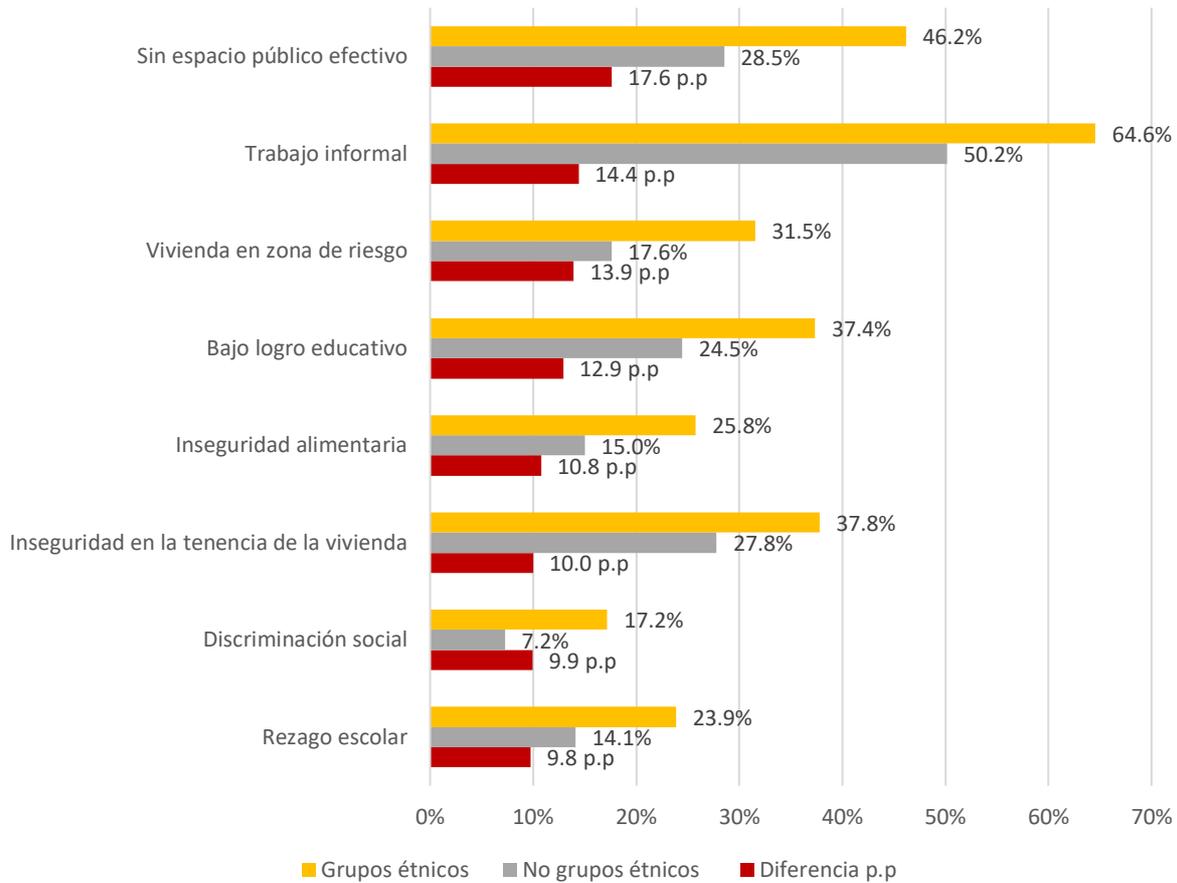
Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Por otro lado, cerca del 26.4% de las personas con discapacidad vive en hogares con inseguridad alimentaria. Esta cifra para la población sin discapacidad no supera el 1.5%. De la misma manera, indicadores como la falta de actividades de tiempo libre, el trabajo informal y la falta espacio público efectivo reflejan peores condiciones para la población con discapacidad.

### 6.3 Autorreconocimiento étnico

Para la definición de los grupos étnicos se partió de la pregunta que tiene la EMB21 que indaga por el autorreconocimiento de las personas de acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos. La pregunta incluye 5 grupos étnicos que tienen presencia en Colombia: indígena; gitano o Rrom; raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina; palenquero de San Basilio; y negro, mulato o afrodescendiente. El análisis presentado en la siguiente sección se hace de todos los grupos étnicos en conjunto por el número limitado de observaciones dentro de la muestra. De las cerca de 7,900,000 personas que se registran en el EM2021 para Bogotá, solo 131,788 pertenecen a todos los grupos étnicos mencionados previamente, es decir, son solo el 1.7% de las personas. Por este motivo, intentar evidenciar las incidencias de cada uno de los grupos étnicos específicos llevaría a resultados estadísticamente muy bajos.

**Figura 14. Privaciones por indicador, personas con auto reconocimiento étnico**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Como se muestra en la figura anterior, para la población con auto reconocimiento étnico las privaciones con una mayor incidencia, en comparación con la población no étnica, son la falta de espacio público efectivo, el trabajo informal y la vivienda en zona de riesgo. De hecho, el 46.2% de esta población habita en una vivienda con menos de 2.3 m2 de áreas libres, verdes, y abiertas para el disfrute por habitante. Asimismo, cerca del 65% de esta población trabaja de manera informal, y el 31.5% habita en una vivienda que presenta riesgo de inundación, derrumbes, o hundimiento del terreno. Estas privaciones son en promedio 15.3 puntos porcentuales menores para las personas que no se auto reconocen en algún grupo étnico.

Otras privaciones relevantes para esta población son las relacionadas con la educación, ya que el 37.4% de las personas mayores de 15 años tienen bajo logro educativo y 23.9% de las personas entre 8 y 24 años tienen rezago escolar. Estas privaciones no superan el 25% en la población no étnica. Finalmente, indicadores como la inseguridad alimentaria, la inseguridad en la tenencia de la vivienda y la discriminación social reflejan condiciones con mayor precarización para esta población.

## 6.4 Personas Migrantes

La población migrante se identificó como la población que manifestó haber nacido en otro país diferente a Colombia dentro de la EMB21. Cabe resaltar que, del total de estas

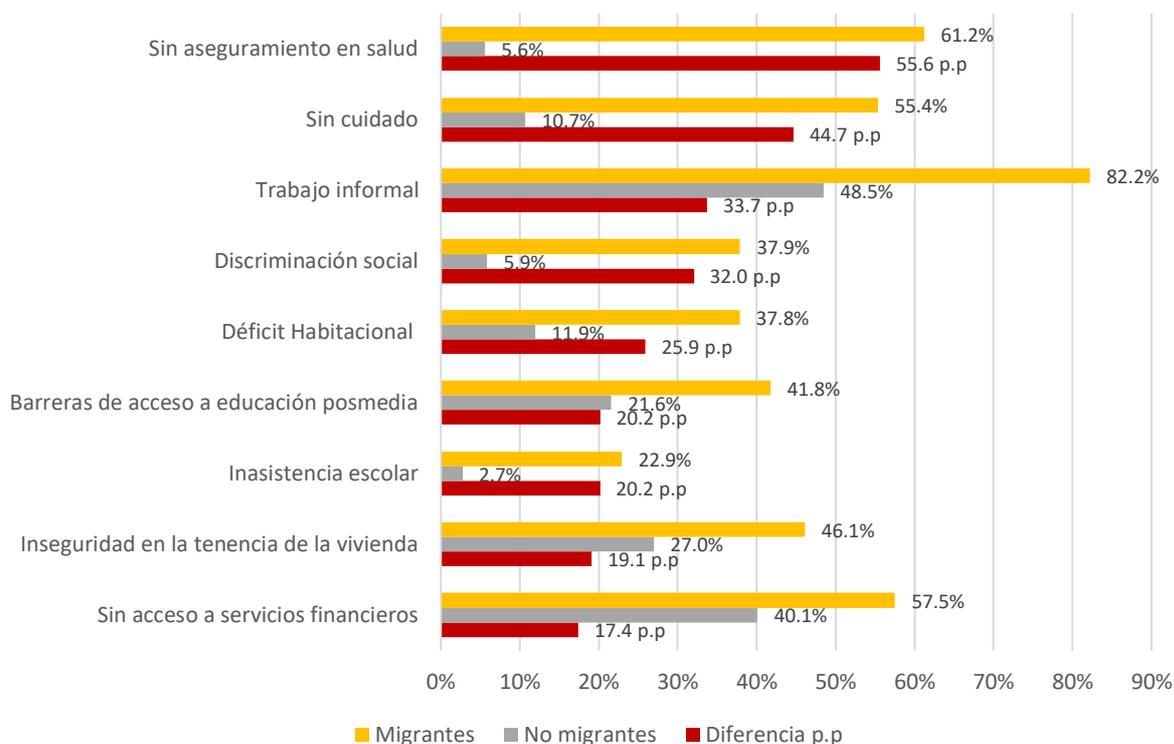
personas, el 92% proviene de Venezuela. Las otras naciones que conforman el 8% restante son Estados Unidos, España, Perú, Ecuador, entre otros.

Así pues, la mayor privación que sufren las personas migrantes, en comparación con las no migrantes, es el aseguramiento a salud. Más del 60% de la población migrante no está asegurada a este servicio esencial, mientras que dicha falta de aseguramiento en las personas no migrantes en Bogotá no supera el 6%. Seguida de esta privación, está el hecho de que el 55% de las personas migrantes que requieren cuidado no lo están recibiendo, lo que refleja una diferencia de 44.7 puntos porcentuales con la población no migrante.

Otra privación relevante para esta población es la informalidad laboral, pues esta alcanza niveles superiores al 80%. Aspecto que se relaciona con los diversos trámites y condiciones para adquirir el Permiso Especial de Permanencia o el Permiso Especial Temporal de Trabajo y poder vincularse de manera formal al sector laboral. Relacionada a la informalidad también está el hecho de que el 57.5% de esta población no tiene acceso a servicios financieros. Estos resultados frente al tema laboral se reflejan en el grupo focal pues la población mencionó la dificultad de adquirir empleos y las extensas jornadas de trabajo a las que se enfrentan en el sector informal.

Otra privación relacionada con el tema laboral y la falta de oportunidades es la discriminación social. Cerca del 40% de la población migrante mayor de 18 años afirma haber sido discriminado, mientras que solo el 6% de la población no migrante afirma lo mismo.

**Figura 15. Privaciones por indicador, Personas migrantes**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

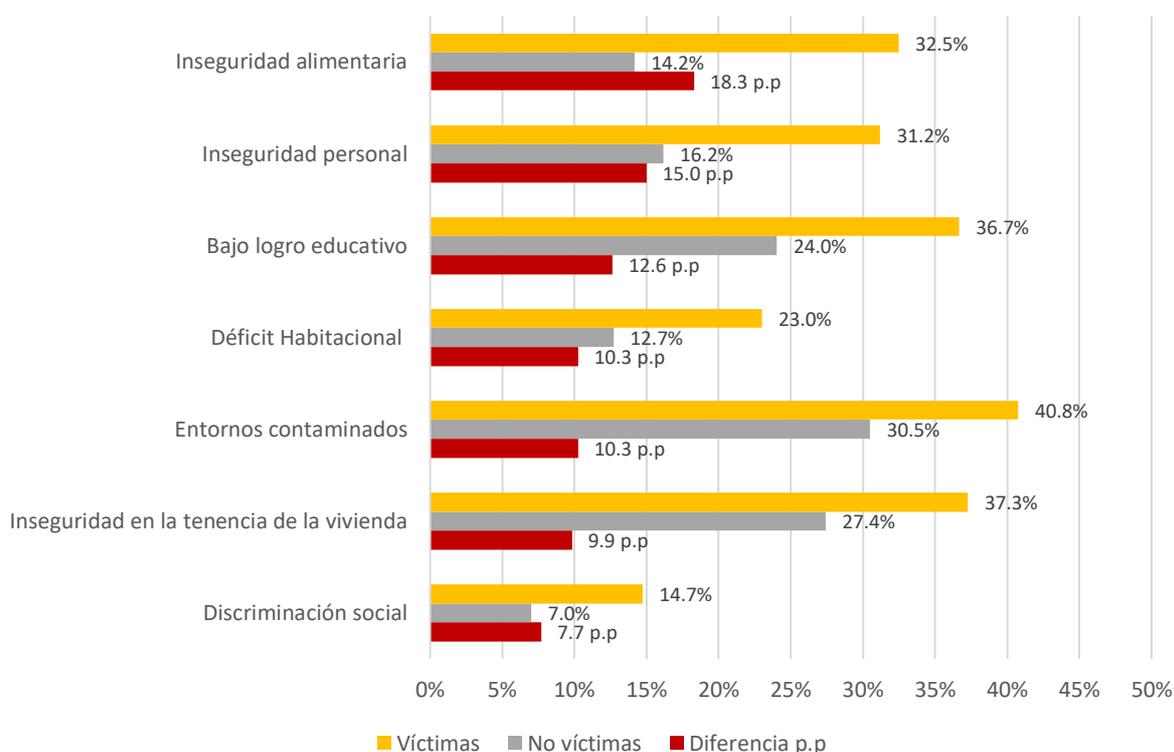
Adicionalmente, las dimensiones de vivienda y educación reflejan una mayor precarización para esta población específica. Por un lado, el 37.8% de los migrantes habita en hogares con déficit habitacional, y el 46.1% está en hogares con inseguridad en la tenencia de la vivienda. Estas privaciones para la población no migrante son en promedio 22.5 puntos porcentuales menores. De la misma manera, el 41.8% de esta población joven presenta barreras de acceso a la educación posmedia, y el 22.9% de los niños, niñas y adolescentes migrantes no asiste a una institución educativa.

## 6.5 Personas víctima del conflicto armado

Para identificar a las personas víctimas del conflicto armado se tomó como referencia la pregunta que indaga sobre haber sufrido violencias entre 1985 y la fecha actual. Pese a que la pregunta también tiene en cuenta si la persona se encuentra incluida en el Registro Único de Víctimas, se decidió no condicionar la definición al registro pues existen personas que han sido víctimas, pero que no están registradas formalmente. Del total de personas que registra la EMB21, solo el 5.6% se auto reconoce como víctima.

Así pues, la población víctima del conflicto armado sufre en mayor proporción, en comparación con las personas no víctimas, de inseguridad alimentaria e inseguridad personal, pues el 32.5% de las personas víctimas vive en hogares donde no se consumen los alimentos diarios suficientes y el 31.2% ha sido víctima de atracos, homicidios, amenazas contra la vida, extorsión, chantaje o acoso. Seguido de estos indicadores, el bajo logro educativo es la privación que afecta más a esta población, con una diferencia aproximada de 12.6 puntos porcentuales en comparación con las personas no víctimas.

**Figura 16. Privaciones por indicador, Personas víctimas del conflicto armado**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

De la misma manera, esta población tiene condiciones habitacionales más precarias, pues el 23.0% afirma vivir con déficit habitacional y el 37.3% con inseguridad en la tenencia de la vivienda. Asimismo, el 40.8% afirma vivir en entornos contaminados. Situaciones que se relacionan con el hecho de vivir el desplazamiento forzado y verse obligado a empezar de cero en lugares desconocidos donde las redes de apoyo son inexistentes. Por último, la discriminación social es otra privación que sufren en mayor medida las personas víctimas del conflicto armado. El 14.7% de esta población afirmó sufrir de discriminación, mientras que para la población no víctima la incidencia no supera el 7%.

## **6.6 Población de los sectores sociales LGBTI**

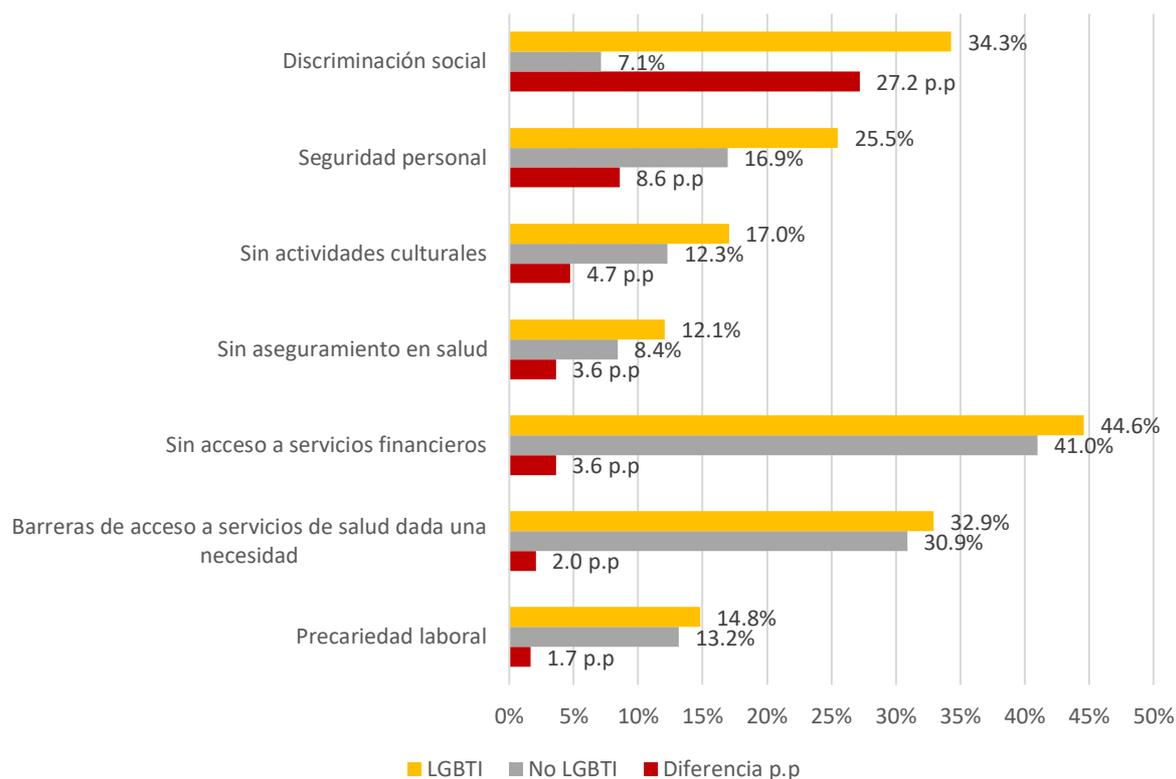
Para la construcción de la variable que abarca la población de los sectores sociales LGBTI se tuvo en cuenta la identidad de género, la orientación sexual y el sexo asignado al nacer. Por un lado, se incluyó la población transgénero, es decir, quienes respondieron identificarse con un sexo diferente al asignado al nacer y se reconoce como hombre o mujer trans. De la misma manera, se incluyó a personas cisgénero, pero con una orientación sexual diferente a la heterosexual, es decir, homosexual y bisexual. Por último, se tuvieron en cuenta las personas intersexuales.

Cabe resaltar, que los resultados presentados a continuación comprenden únicamente a la población LGBTI mayor de 18 años. Lo anterior, como consecuencia de que esta información se considera sensible, por ende, se puede preguntar exclusivamente a las personas mayores de edad. Así pues, estos resultados no evidencian las privaciones de la población joven entre los 15 y 17 años.

Con esto como referencia, la privación que más sufre esta población es la discriminación social pues del total de personas LGBTI mayores de 18 años de la ciudad, cerca del 35% manifiesta haber sido víctima de discriminación. Esta proporción para las personas que no pertenecen a los sectores sociales LGBTI no supera el 8%. Esta temática se vio referenciada en varias oportunidades en el ejercicio participativo en donde la población de los sectores sociales LGBTI menciona ser víctima de constante discriminación.

Seguido de la discriminación, los temas con mayores desigualdades sobre la población LGBTI es la seguridad y la salud: el 25.5% de esta población vive en hogares donde al menos una persona ha sido víctima de atracos, homicidios, amenazas contra la vida, extorsión, chantaje o acoso; el 12.1% de estas personas no está asegurada a los servicios de salud; y el 32.9% no puede acceder a la salud cuando tienen una necesidad específica. La población de los sectores sociales LGBTI menciona reiterativamente en el ejercicio participativo el constante peligro en el que viven por casos de intolerancia y una repulsión hacia el sistema de salud pues consideran que si se atienden deben someterse constantemente al maltrato del personal de la salud.

**Figura 17. Privaciones por indicador, Población de los sectores sociales LGBTI**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Finalmente, la falta de actividades culturales y la precariedad laboral son privaciones que sufren en mayor medida las personas de los sectores sociales LGBTI. El 17.0% de esta población afirmó no participar en el último mes en actividades culturales, y el 14.8% de esta población ocupada sufre de precariedad laboral.

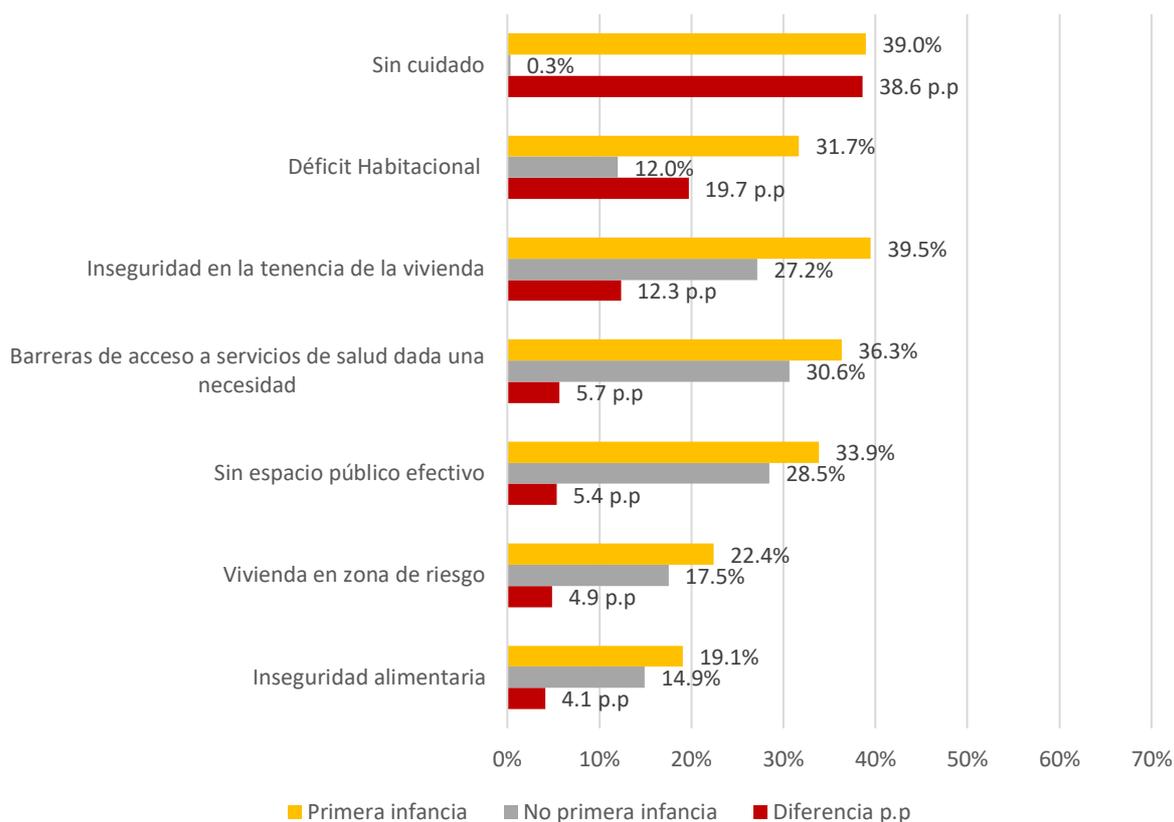
## 6.7 Análisis de ciclo vital

El análisis presentado a continuación incluye 5 grupos etarios diferentes, con los que se abarca todo el ciclo de vida de una persona. Los grupos son: primera infancia que va desde los 0 a 5 años; niños, niñas y adolescentes (NNA) que va desde los 6 a 17 años; juventud que va desde los 18 a 28 años; adultez que va desde los 29 a 59 años; y la vejez que son las personas mayores de 60 años.

### 6.7.1 Primera infancia: 0 a 5 años

Este análisis cobra bastante relevancia porque, aunque el crecimiento y el desarrollo de cada niño y niña sigue un ritmo individual, sí hay patrones y etapas de desarrollo infantil establecidos que determinan la importancia de que esta población reciba atención temprana en cuidado y salud. La figura 20 muestra las privaciones preponderantes para este ciclo vital en la ciudad. Es importante tener en cuenta, que salvo por el indicador de cuidado y barreras de acceso a la salud dada una necesidad, la mayoría de los indicadores presentados en esta sección vienen de preguntas hogarizadas, es decir, que representan niños menores de 5 años que viven en hogares con una privación

**Figura 18. Privaciones por indicador, Primera infancia 0-5 años**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

De esta manera, se observa que el tema del cuidado es la privación que afecta en mayor medida a los niños menores de 5 años, pues del total de esta población cerca del 40%, es decir, aproximadamente 199.000 niños en la ciudad siguen sin tener acceso a todos los servicios de cuidado integral. Por cuidado integral se entiende salud, nutrición y cuidado. Además, cuando se contrasta esta información con el indicador de barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad, se observan resultados similares. Del total de infantes que tuvieron una enfermedad o emergencia en el último mes, el 36.3% no acudió a un médico o institución de salud para tratarse.

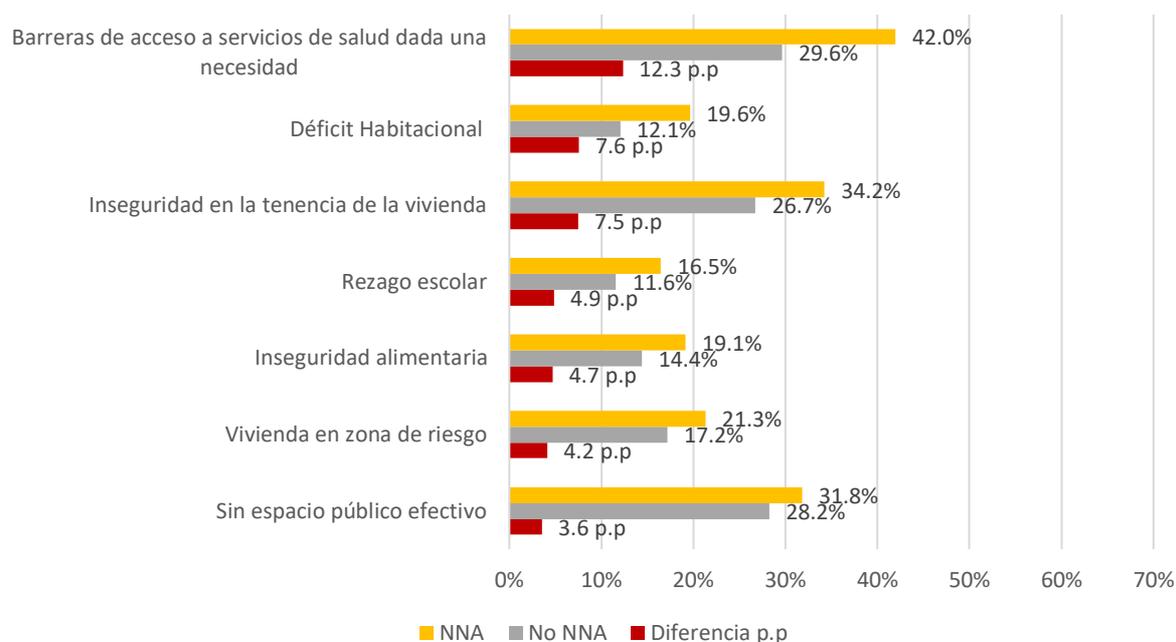
Ahora bien, para los indicadores que se miden como el número de niños en un hogar privado porque la pregunta está hogarizada, se evidencia que las privaciones con mayor afectación son las que están relacionadas con la vivienda. Por ejemplo, el 31.7% de los niños y niñas menores de 5 años vive en hogares con déficit habitacional. De la misma manera, el 39.5% vive en hogares con inseguridad en la tenencia de la vivienda; el 33.9% habita en vivienda con menos de 2.3 m<sup>2</sup> de áreas libres, verdes, y abiertas para el disfrute por habitante; el 22.4% vive en una zona de riesgo; y el 19.1% habita en hogares con inseguridad alimentaria. Estas privaciones son en promedio 9.2 puntos porcentuales menores en el caso de la población mayor de 5 años.

#### 6.7.2 Niños, Niñas y Adolescentes (NNA): 6 a 17 años

Para el caso de los niños, niñas y adolescentes (NNA), se evidencia que la mayor privación que presentan, en comparación con las personas de grupos etarios diferentes, es el acceso

a salud dada una necesidad. El 42.0% de la población NNA que tuvo una enfermedad o emergencia en el último mes no acudió a un médico o institución de salud para tratarse. Esta privación en personas que no son NNA no supera el 30%. Asimismo, el 16.5% de los NNA tiene rezago escolar; esta privación es 4.9 puntos porcentuales menor en la población de 18 a 24 años. La figura 21 a continuación resume estos resultados.

**Figura 19. Privaciones por indicador, Niños, niñas y adolescentes 6 – 17 años**



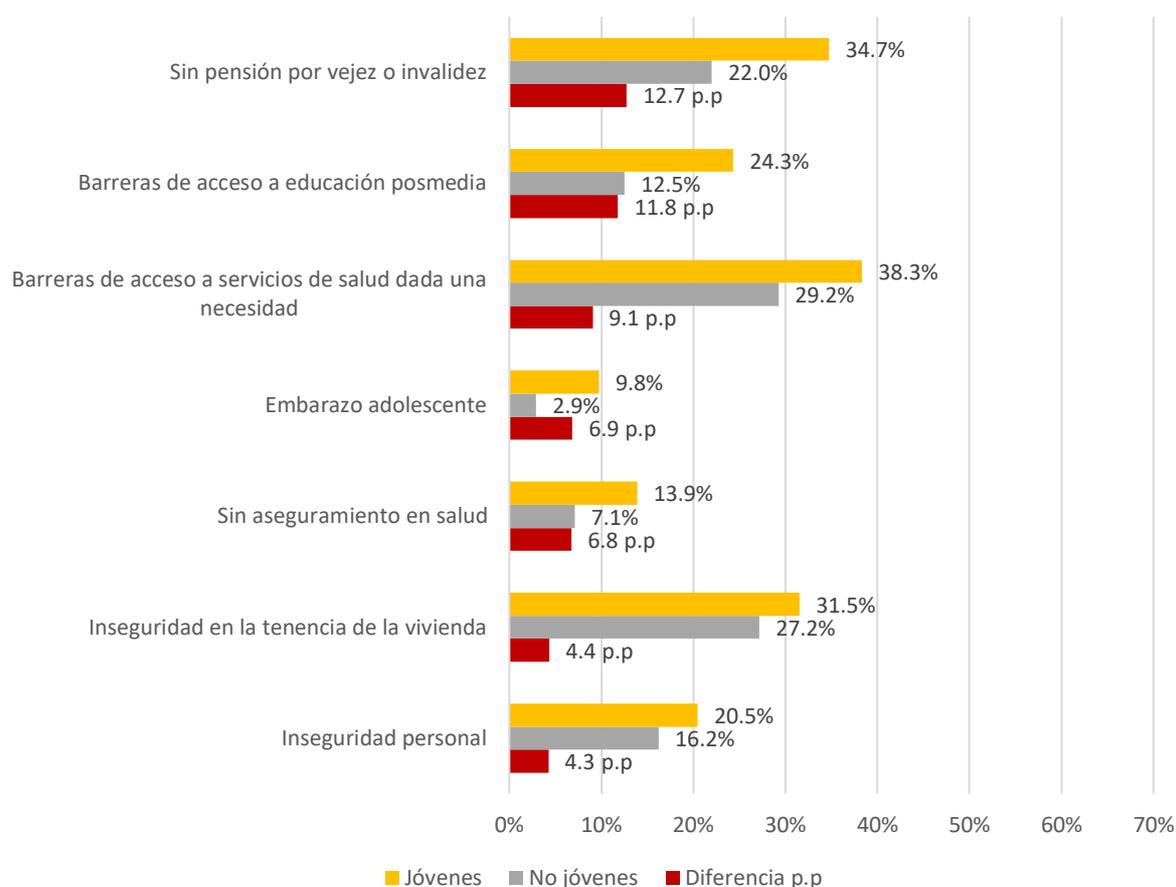
Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

En este grupo etario también se observa que muchas de las privaciones que sufren en mayor proporción, en contraste con poblaciones de edades diferentes, están relacionadas con la vivienda y el hogar en el que habitan. El 19.6% de NNA vive en hogares con déficit habitacional; el 34.2% habita en hogares con inseguridad en la tenencia de vivienda; el 19.1% vive en hogares con inseguridad alimentaria; el 21.3% vive en zonas de riesgo; y el 31.8% vive hogares sin el mínimo de espacio público efectivo establecido. Al igual que con el grupo de primera infancia, estas privaciones son menores para personas que no pertenecen a este grupo etario.

### 6.7.3 Juventud: 18 a 28 años

En la población joven se evidencia que la dimensión de educación y salud cobra bastante relevancia. De hecho, una de las privaciones que sufren en mayor proporción, en comparación con otros grupos etarios, es el acceso a educación posmedia, pues el 24.3% de los jóvenes media se encuentran sin estudiar por costos educativos elevados, labores de cuidado, necesidad de trabajo o inexistencia de centros educativos cercanos. De manera similar, el 38.3% de los jóvenes no accede a centros de salud dada una necesidad, el 9.8% de las mujeres jóvenes tiene embarazo adolescente, y el 13.9% no está asegurado al sistema de salud. Estas privaciones son en promedio 8.7 puntos porcentuales menores en las personas de edades diferentes.

**Figura 20. Privaciones por indicador, Juventud 18 – 28 años**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

Cabe resaltar, que la privación que tiene una mayor diferencia con otros grupos etarios es el acceso a pensión por invalidez. Esto como consecuencia de que alrededor del 34.7% de los jóvenes que tienen una incapacidad permanente para trabajar no tiene acceso a una pensión. Esto puede estar relacionado con el marco normativo pensional del país, el cual indica que para los menores de 20 años se requiere acreditar al menos 26 semanas cotizando para recibir la pensión por invalidez. Para edades superiores, se requieren 50 semanas cotizadas en los últimos 3 años anteriores a la fecha de estructuración de la invalidez.

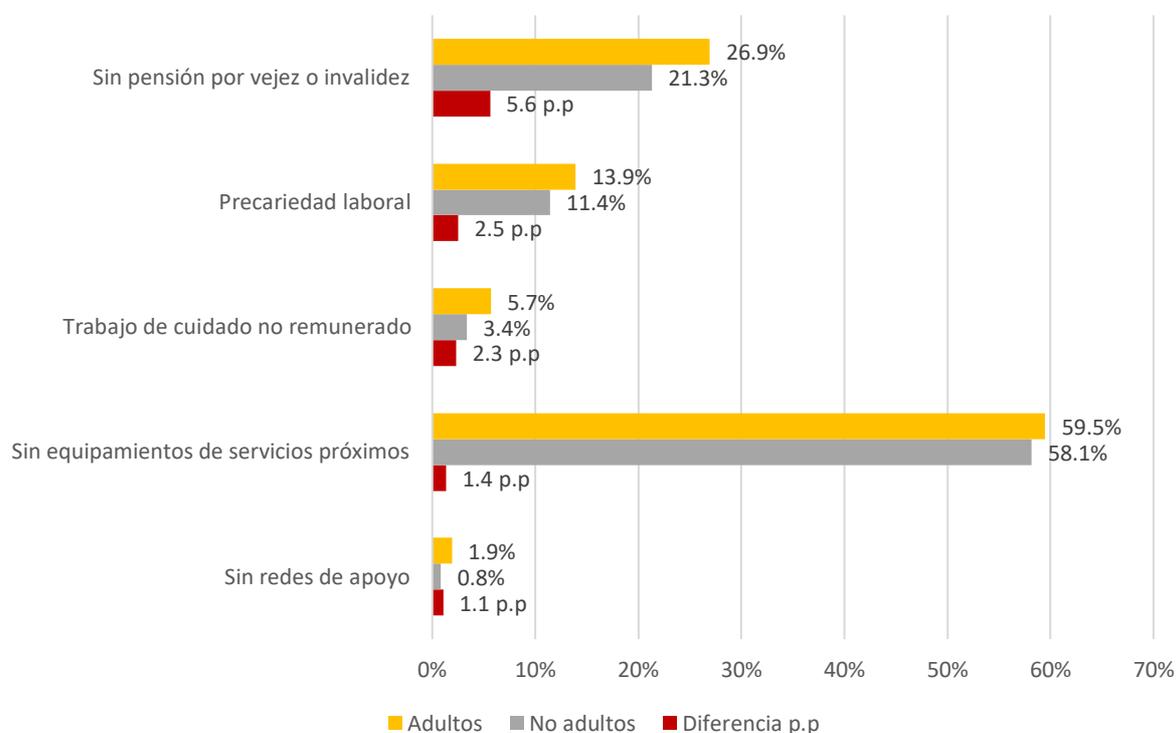
Por otro lado, indicadores como inseguridad en la tenencia de la vivienda e inseguridad personal reflejan privaciones mayores para esta población. El 31.5% de la población joven habita en viviendas propia sin título o en arriendo sin contrato. Y el 20.5% vive en hogares donde al menos una persona ha sido víctima de atracos, homicidios, amenazas contra la vida, extorsión, chantaje o acoso.

#### 6.7.4 Adultez: 29 a 59 años

Para el grupo etario de adultez son solo 6 indicadores los que presentan diferencias superiores a un punto porcentual, en comparación con la población de edades diferentes. De esta manera, la privación que sufren en mayor proporción los adultos es la falta de

acceso a pensión por vejez o invalidez. El 26.9% de esta población cuando supera la edad de pensión o tiene una incapacidad permanente para trabajar no recibe los ingresos que garantizan una pensión. Esta privación para otros grupos poblacionales no supera el 22%.

**Figura 21. Privaciones por indicador, Adulthood 29 – 59 años**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

En otros temas relacionados con el trabajo, el 13.9% de los adultos ocupados sufre de precariedad laboral y el 5.7% de los adultos ocupa más de 42 horas semanales en trabajos de cuidado no remunerado. Estas dos privaciones son en promedio 2.4 puntos porcentuales menores en otros grupos etarios. Por último, privaciones como la falta de equipamientos de servicios próximos y la falta de redes de apoyo son mayores para los adultos, pero las diferencias con respecto a otros grupos etarios son en promedio un 1.3 puntos porcentuales menores.

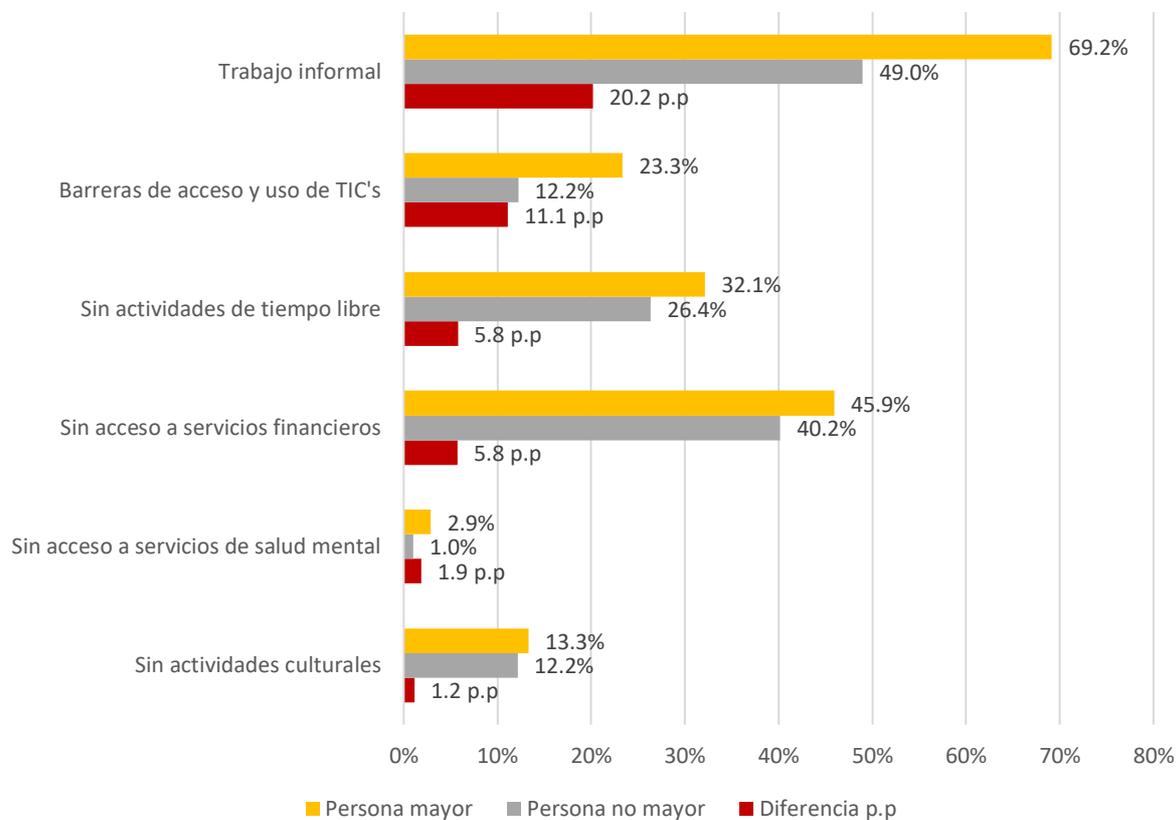
#### 6.7.5 Vejez: personas mayores de 60 años

Ahora bien, las privaciones que afectan en mayor medida a las personas mayores de la ciudad, en comparación con otros grupos etarios, están relacionadas con el trabajo, la educación y la falta de actividades culturales y de tiempo libre.

En primer lugar, la privación que más varía con respecto a los resultados de otros grupos etarios es el trabajo informal. El 69.2% de la población mayor de Bogotá trabaja de manera informal, esto quiere decir que aproximadamente 172,023 adultos mayores están en el mercado laboral informalmente. Esta privación para otros grupos etarios no supera el 50%. Otro aspecto relacionado con esta informalidad laboral es la falta de

acceso a servicios financieros, pues el 45.9% de esta población vive en hogares sin acceso a servicios como tarjetas de crédito, débito, corresponsales bancarios, entre otros.

**Figura 22. Privaciones por indicador, Personas mayores de 60 años**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

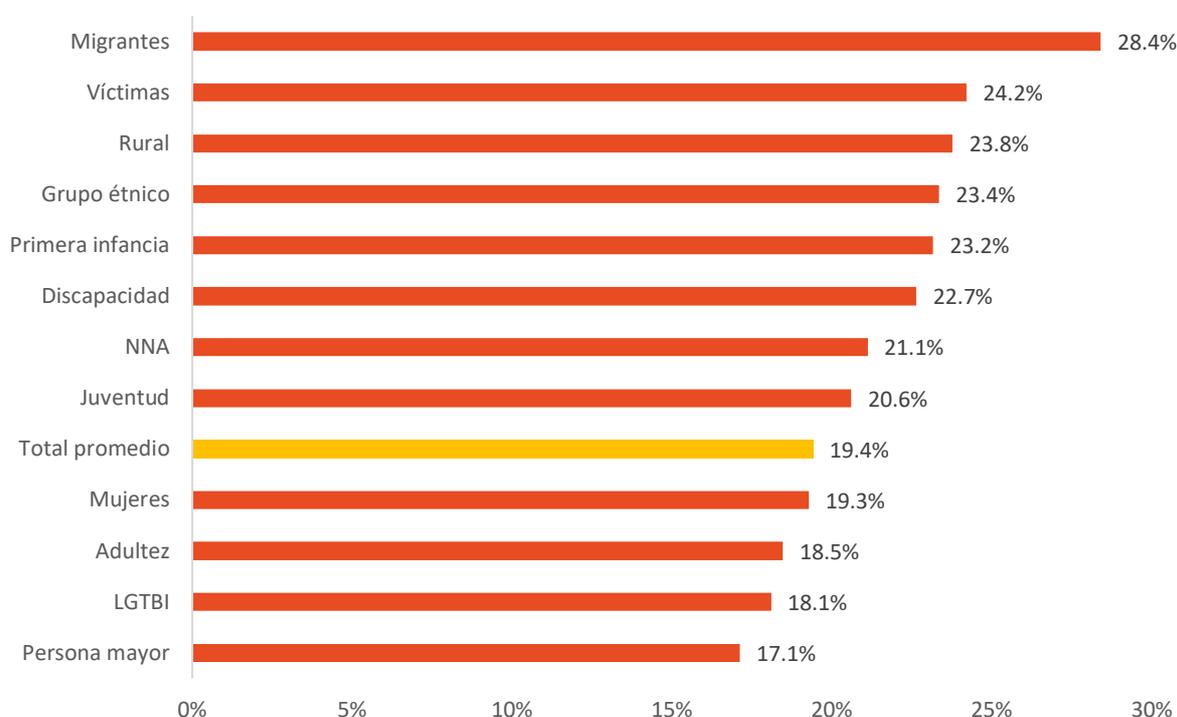
Por otro lado, la segunda privación con mayor diferencia, en comparación con otros grupos etarios, son las barreras de acceso y uso de TIC's, ya que el 23.3% de esta población no accede o las usa. Esta privación para otras poblaciones es 11.1 puntos porcentuales menor. Finalmente, indicadores como la falta de actividades de tiempo libre, la falta de acceso a servicios de salud mental, y la falta de actividades culturales son privaciones que afectan en promedio 4.5 puntos porcentuales más a los adultos mayores que la población de otros grupos etarios.

## 6.1 Suma ponderada de privaciones según grupo poblacional diferencial

La figura 25 abajo muestra los resultados de la suma ponderada de privaciones según grupo poblacional. En esta se evidencia que la población que tiene una mayor cantidad de privaciones son las personas migrantes, pues en promedio tienen una suma ponderada de privaciones del 28.4%. Seguida de esta población, las personas víctimas del conflicto armado (24.2%), las personas del área rural (23.8%) y la población con auto reconocimiento étnico (23.4%) son los grupos poblaciones con mayores privaciones. Es importante resaltar que el promedio total de la suma ponderada de privaciones se ubica en 19.4%. Por lo que adicional a los grupos ya descritos, la primera infancia (23.2%), las

personas con discapacidad (22.7%), la población NNA (21.1%) y la juventud (20.6%) tienen privaciones mayores al promedio. Por otro lado, las mujeres, los adultos, las personas pertenecientes a los sectores sociales LGBTI y las personas mayores tienen privaciones menores al promedio.

**Figura 23. Suma ponderada de privaciones por grupo poblacional**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21

## 7 Análisis inter-temporal

En esta sección se realiza un análisis de los resultados del ICAV con el uso de la Encuesta Multipropósito 2017 y 2021 con el objetivo de comparar en el tiempo el avance o no de los indicadores para la ciudad de Bogotá. En este sentido y teniendo en cuenta que la información disponible para los dos años de análisis en ocasiones no es la misma, se construyó un nuevo ICAV para Bogotá que fuera comparable para los dos años en cuestión (ICAV-C).

El ICAV-C cuenta con 27 indicadores, tres menos al número total de indicadores concebidos en el ICAV original. Los indicadores que no fueron posible calcular para ambos años son “Sin espacio público efectivo”, “Sin actividades culturales” y “Sin acceso a servicios financieros” debido a que la Encuesta Multipropósito 2017 no cuenta con preguntas relacionadas a la tenencia de servicios financieros y que las preguntas de actividades culturales o de tiempo libre no se pueden discriminar en dos indicadores, por lo que se dejó un solo indicador para los dos tipos de actividades, además no es posible realizar cruce de información para construir el indicador de espacio público efectivo por habitante. No obstante, de los 27 indicadores que se mantienen en el tiempo, 10 de ellos fue necesario ajustarlos para obtener una versión comparable de ellos mismos. La Tabla

20 abajo incluida presenta los indicadores que presentan cambios en su definición frente al ICAV.

**Tabla 17. indicadores ICAV-C**

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>Comentario</b>
<b>Educación</b>	Inasistencia escolar	Indicador igual al ICAV
	Rezago escolar	Indicador igual al ICAV
	Bajo logro educativo	Indicador igual al ICAV
	Barreras de acceso a educación posmedia	Indicador igual al ICAV
	Barreras de acceso y uso de TIC's	Indicador igual al ICAV
<b>Trabajo y seguridad social</b>	Trabajo infantil	Indicador igual al ICAV
	Desempleo de larga duración	Indicador igual al ICAV
	Trabajo informal	Indicador igual al ICAV
	Precariedad laboral	Indicador igual al ICAV
	Sin pensión por vejez o invalidez	Para 2017 no se puede calcular el indicador con cruce de información de beneficiarios TMO y programas sectoriales de Base Maestra por lo que se deja con la información disponible en la Encuesta para ambos periodos.
<b>Salud</b>	Sin aseguramiento en salud	Indicador igual al ICAV
	Barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad	Indicador igual al ICAV
	Inseguridad alimentaria	Indicador igual al ICAV
	Sin acceso a servicios de salud mental	Para el 2017 no se cuenta con información sobre uso de servicios de psicología en el último mes
	Embarazo adolescente	Para el 2017, no se cuenta con la pregunta ¿Cuántos hijos vivos ha tenido?, se cambia por ¿A qué edad tuvo su primer hijo? Y se clasifica en el rango de edad de 13 a 17 y que en efecto se encuentre dentro del rango de edad al contestar la pregunta.
<b>Acceso a servicios públicos y condiciones de la vivienda</b>	Déficit Habitacional	Indicador igual al ICAV
	Inseguridad en la tenencia de vivienda	Para el 2017, no se cuenta con la pregunta de tenencia de contrato de arrendamiento.
	Vivienda en zona de riesgo	Se construye únicamente con la información de la EM17 y EM21. No se utiliza cruce de información de geolocalización de las viviendas.
<b>Entorno</b>	Sin espacio público efectivo	Este indicador no se puede construir porque se realiza con cruce de georreferenciación y para el 2017 no se tiene.

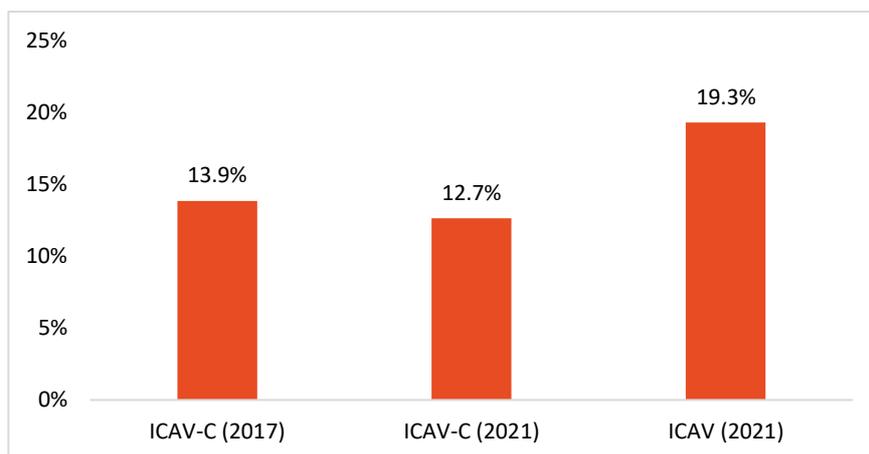
	Sin equipamientos de servicios sociales próximos	Para el año 2021 se deja la misma definición de los 0.75 kms (justicia) y 1.5 kms (salud, educación y cultura) porque no se contaba con la información de tiempo de desplazamiento para el área rural. Para el año 2017 se deja con la información de la encuesta sin necesidad de cruces de información, debido a que para ese año si se contaba con información de equipamientos urbano y rural.
	Sin movilidad sostenible	Para el 2021 el indicador se construye igual que el ICAV (con cruce de información), ya que no hay información de tiempo de desplazamiento a los paraderos del área rural. Para el 2017 se construye con la información de la encuesta ya que si cuenta con área rural y no se puede hacer cruce de información.
	Entornos contaminados	Para el 2017 no se cuenta con las opciones: contaminación de cuerpos de agua (ríos, caños, humedales, lagunas), abandono de escombros y disposición inadecuada de residuos hospitalarios o biológicos. Solo se deja Disposición inadecuada de las basuras para ambos periodos.
<b>Cuidado y uso del tiempo</b>	Sin cuidado	Indicador igual al ICAV
	Sin actividades culturales	No se incluye
	Sin actividades de tiempo libre	Se deja actividades culturales o de tiempo libre para ambos periodos ya que en el 2017 no es posible capturar por separado este tipo de actividades.
	Trabajo de cuidado no remunerado	Indicador igual al ICAV
<b>Exclusión y seguridad personal</b>	Discriminación social	Indicador igual al ICAV
	Inseguridad personal	Para el 2017 cambia la respuesta "Persecución o amenazas contra la vida" por "Secuestros o desapariciones" y no se tiene la respuesta "Acoso (sexual, laboral, escolar, psicológico, ciberacoso)"
	Sin redes de apoyo	Indicador igual al ICAV
	Sin acceso a servicios financieros	No se incluye

Fuente: EMB17 y EMB21

Teniendo en cuenta los cambios en estos indicadores, se tienen los siguientes resultados agregados. La figura 26 abajo muestra los resultados del ICAV-C para los dos periodos de análisis junto con el resultado agregado del ICAV original. El resultado del ICAV 2021 comparable es 6.6 p.p menor al original y se debe a los diferentes cambios en los indicadores y al hecho de no poder contar con el mismo número de indicadores. Como se mencionó en secciones anteriores, el indicador de sin acceso a servicios financieros es el

tercer indicador con mayor incidencia para el año 2021, sin embargo, por limitaciones en la información de la encuesta, para el 2017 no fue posible calcularlo y esto afecta los resultados generales. Además, los 10 indicadores que cambiaron resultan con menores incidencias, en comparación a los originales. Esta diferencia en 10 de los 30 indicadores incluidos en el ICAV explica la diferencia entre el ICAV 2021 y su versión comparable (ICAV-C 2021).

**Figura 24. Resultados agregados de ICAV general y comparable**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21 y EMB17

Por área geográfica también se evidencia una mejora en los resultados, para el año 2017 la incidencia del ICAV en la ruralidad era de 49.7%, mientras que en el año 2021 se presentó una reducción en el mismo, logrando una incidencia de 34.1%, 15.6 p.p por debajo de la observada en 2017. Ahora bien, en términos del área urbana también se observa una reducción en la incidencia del ICAV, pero esta es mucho más incipiente y no es estadísticamente significativa. La tabla 20 a continuación, muestra los resultados agregados por área geográfica y total.

**Tabla 18. Resultados agregados del ICAV comparable total y por área geográfica**

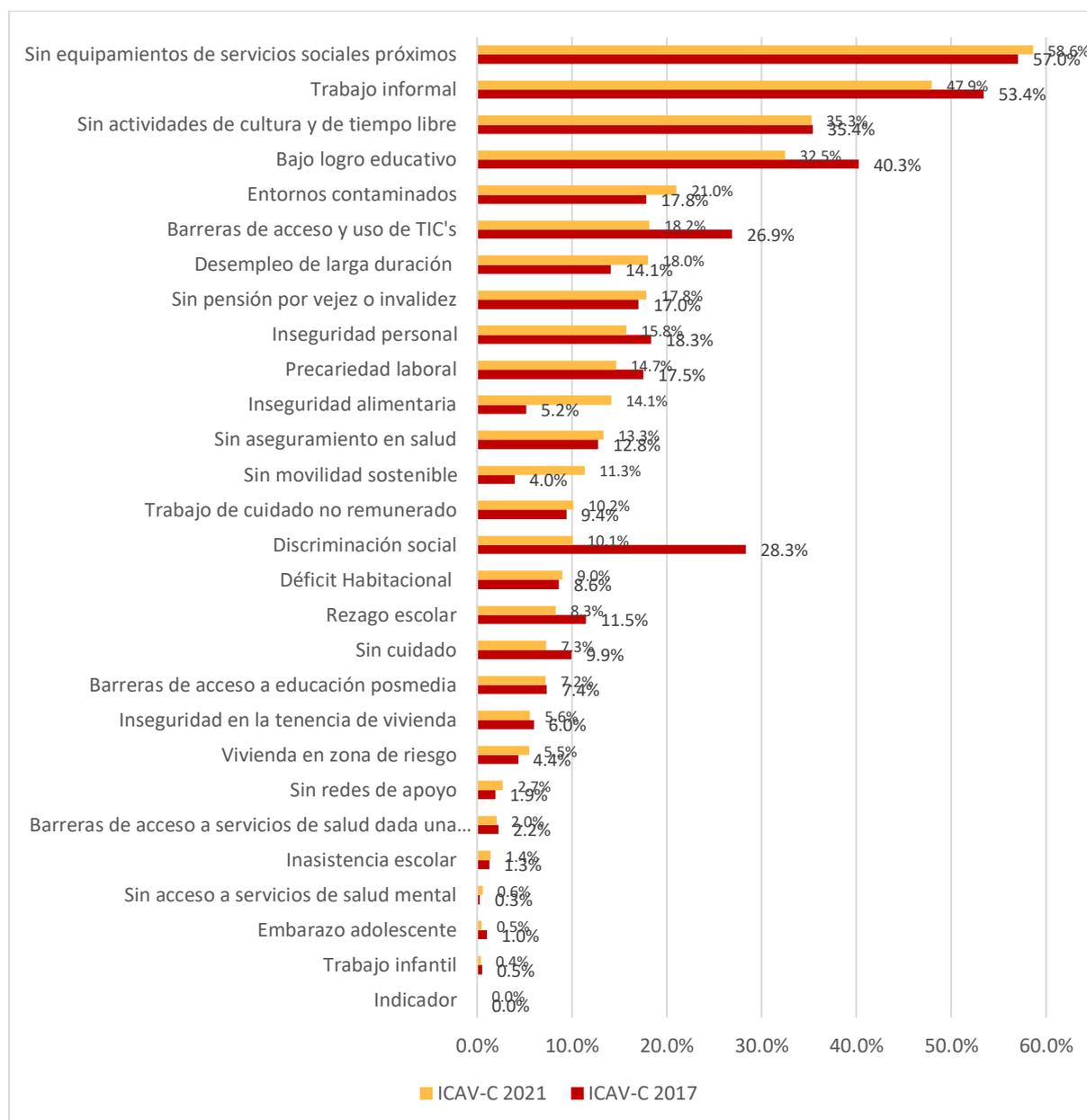
Área	2017	2021	Diferencia en p.p
Urbano	13.7%	12.6%	-1.2
Rural	49.7%	34.1%	-15.6
<b>Total</b>	13.9%	12.7%	-1.2

Fuente: Cálculos propios con base en EMB21 y EMB17

Por último, la Figura 28 abajo muestra los resultados por indicador del ICAV comparable para 2017 y 2021. El mayor incremento de un periodo a otro lo tiene el indicador de “Inseguridad alimentaria” pasando de 5.2 p.p. a 14.1 p.p., seguido por el indicador de “Sin movilidad sostenible” cuyo aumento fue de 7.4 puntos porcentuales pues pasó de 4.0 en 2017 a 11.3 p.p. en 2021. En tercer lugar, se ubica el indicador de desempleo de larga duración cuyo incremento corresponde a 4 p.p.

Por otro lado, los indicadores que presentaron una mayor reducción en su incidencia de 2017 frente a los resultados para el 2021 fueron “Discriminación social” con una reducción de 18.1 p.p., barreras de acceso y uso de Tic’s con una reducción de 8.7 p.p, bajo logro educativo con una reducción de 7.8 p.p., y trabajo informal con una reducción de 5.5 puntos porcentuales.

**Figura 25. Incidencia por indicadores del ICAV**



Fuente: Cálculos propios con base en EMB21 y EMB17

Finalmente, el ejercicio de comparación inter temporal se realizó en uso de la encuesta multipropósito, ya que no es posible medir el ICAV en uso de la ECV porque no se cuenta con la información necesaria para calcular los indicadores de precariedad laboral, inseguridad alimentaria, sin acceso a servicios de salud mental, barreras de acceso a vivienda propia, sin movilidad sostenible discriminación social y sin redes de apoyo; y en

general los demás indicadores presentan modificaciones en su construcción (Ver anexo 3).

## 8 Conclusiones

El estudio de la pobreza multidimensional y las diferentes formas de medirla ha estimulado la discusión desde diferentes disciplinas. En general, existe un consenso en su carácter dinámico y en la necesidad de ajustar las mediciones a los contextos particulares. La literatura internacional además da cuenta de los cambios en la importancia relativa de los aspectos que la componen, y del interés en incluir aspectos que, si bien la población ha asociado a la condición de pobreza, actualmente no se capturan en las mediciones.

En Colombia desde 2010 se emplea el IPMC como medida oficial nacional. Tanto en el caso nacional como en el particular para Bogotá se ha observado un decrecimiento de la incidencia que, para el caso de Bogotá aumentó desde 2019. El Distrito ha entonces desplegado un ejercicio de monitoreo de la política social que permitió evidenciar que los indicadores incluidos en el IPMC ya no están capturando privaciones relevantes para el contexto de ciudad. En concreto, 6 de los 15 indicadores que conforman el IPMC tienen incidencias menores al 2%, lo cual demuestra que estas privaciones se encuentran casi que superadas en la ciudad. Esta evidencia demuestra la necesidad de actualizar el IPM para Bogotá, logrando así incluir privaciones que son importantes para población desde su experiencia de vida en la ciudad.

La creación el ICAV y sus indicadores se cimenta en la visión de los protagonistas de su condición. El ejercicio participativo que contó con la participación de 285 personas con enfoque poblacional, diferencial, de género y territorial permitió identificar las dimensiones faltantes de la pobreza desde la visión de la población. Posterior a esa identificación y en uso de la Encuesta Multipropósito de Bogotá en su ronda 2021 y siguiendo la metodología AF se construyó el ICAV que agrupa 30 indicadores en 7 dimensiones que la población ha exhortado como relevantes: educación, trabajo salud, vivienda y servicios públicos, entorno, cuidado y uso del tiempo, y exclusión y seguridad personal.

La correspondiente selección del umbral de pobreza  $k$  para determinar los hogares pobres se realizó con comparaciones entre otras mediciones de pobreza, eligiéndose un  $k=27\%$ . A partir de este valor, se determinó la nueva incidencia de hogares bogotanos con precarias condiciones ampliadas de vida. Se realiza un análisis de la suma ponderada de privaciones para el IPMC y el ICAV con el mismo punto de corte teniendo en cuenta a la población más pobre. En uso del 5.6% de la población más pobre, los resultados sugieren que tan solo el 37.1% quedan clasificados como pobres por las dos medidas de pobreza multidimensional, mientras que el 62.9% de la población que con el nuevo índice se identificaría como pobre multidimensional, queda excluida en uso del IPMC. La inclusión de indicadores de condiciones ampliadas de vida permite capturar de una mejor manera las privaciones que tanto la población como la literatura internacional identifican como relevantes para describir la calidad de vida de los bogotanos. Este resultados es esperado, pues el objetivo de la investigación reside en identificar y medir aquellas privaciones que no se están teniendo en cuenta en el IPMC, pero que son relevantes a la hora de definir la pobreza multidimensional en Bogotá y la ruralidad.

A nivel de los indicadores los resultados muestran que: falta de equipamientos de movilidad y servicios sociales y exclusión financiera son los que presentan mayores grados de privación para la ciudad, superando el 50% de los hogares. Analizando cada dimensión se encuentra que para la dimensión de educación el 32,5% de los hogares poseen al menos un miembro del hogar con bajo logro educativo, siendo este el indicador con mayor incidencia dentro de dicha dimensión. Por su parte, para el caso de la dimensión de trabajo el indicador con mayor incidencia es trabajo informal (47.9%), en salud es inseguridad alimentaria (14.1%), en vivienda y servicios públicos es inseguridad en la tenencia de la vivienda (27,3%), en entorno es entornos contaminados (29,7%), en cuidado y uso del tiempo es sin actividades de tiempo libre (37,2%) y en exclusión y seguridad personal es inseguridad personal (16,3% con la segunda incidencia más alta en la dimensión después de exclusión financiera).

El ICAV además presenta resultados por área geográfica. Se observa que en el área urbana, 70% de las UPZ tienen una incidencia de pobreza menor o igual al 18% de su población, mientras en las áreas rurales (presentes en ocho localidades) se presentan incidencias mayores al 26%. La localidad de San Cristóbal en su área rural muestra 100% de incidencia de pobreza, es decir, tiene toda su población rural con pobreza multidimensional.

Frente a los resultados poblacionales se realizó un análisis por indicadores resaltando aquellos con mayores incidencias para cada uno de los grupos. Por ejemplo, para la población femenina, en contraste con la población masculina, se evidencian mayores incidencias en indicadores como sin acceso a pensión, trabajo de cuidado no remunerado y falta equipamientos. Para el caso de las personas con discapacidad, comparadas con las personas sin discapacidad, se reflejan diferencias que superan los 50 puntos porcentuales. Para a la población con autorreconocimiento étnico, se evidencia que las privaciones con diferencias superiores a los 10 puntos porcentuales son vivienda en zona de riesgo, trabajo informal e inseguridad alimentaria.

Respecto de la población migrante venezolana, se muestra que la mayor brecha está en aseguramiento a salud, donde la diferencia alcanza los 56 puntos porcentuales. El trabajo informal afecta el 82,2% de esta población, y de los que logran ocuparse laboralmente, el 18.5% afirma sufrir de precariedad en el trabajo. Para la población que se auto reconoce como víctima se evidencia que las privaciones que más sufren, en comparación con la población que no es víctima, son inseguridad alimentaria e inseguridad personal con diferencias que superan los 14 puntos porcentuales. Mientras que, para el caso de las personas pertenecientes a los sectores sociales LGBTI, la privación que más padecen es la discriminación social. Cerca del 35% de la población mayor de edad se ha sentido discriminada.

Por otro lado, para los diferentes grupos etarios se evidenciaron ciertos patrones. En primer lugar, para primera infancia y NNA, predominan en mayor medida las privaciones relacionadas con el cuidado y las condiciones de la vivienda donde habitan. Por otro lado, para el grupo etario de jóvenes, pese a que las condiciones de la vivienda siguen generando mayores privaciones en indicadores como barreras de acceso a vivienda propia, déficit habitacional e inseguridad en la tenencia de la vivienda, el tema educativo y de salud presenta mayores niveles de privación. En el grupo etario de personas mayores

se encuentran privaciones relacionadas con distintas dimensiones como educación, trabajo y uso de tiempo.

Ahora bien, al comparar entre todos los grupos analizados a través de la suma ponderada de privaciones se evidencia que la población migrante venezolana es, entre todas las poblaciones, la que tiene una mayor cantidad de privaciones con un promedio ponderado cercano al 31%. Seguida de esta población, están las personas víctimas del conflicto armado, las personas con discapacidad y la primera infancia.

El análisis inter temporal del ICAV entre 2017 y 2021 muestra que el ICAV en 2017 da una incidencia en pobreza multidimensional de 14%, mientras que para el año 2021 la incidencia es de 12%. Las incidencias de los indicadores del ICAV entre los años de análisis, muestran que el mayor incremento de un periodo a otro lo tiene el indicador de “Inseguridad alimentaria” pasando de 5.2 p.p. a 14.1 p.p., seguido por el indicador de “Sin movilidad sostenible” cuyo aumento fue de 7.4 puntos porcentuales pues pasó de 4.0 en 2017 a 11.3 p.p. en 2021. En tercer lugar, se ubica el indicador de desempleo de larga duración cuyo incremento corresponde a 4 p.p. Y respecto a los indicadores que presentaron una mayor reducción entre 2017 y 2021 fueron: Discriminación social con una reducción de 18 p.p., acceso y uso de las Tic’s con una reducción de 8.3 p.p. Finalmente y por área geográfica, se muestra una mejora en los resultados del ICAV, siendo que para el 2017 la incidencia en pobreza multidimensional en la ruralidad era de 49.7%, mientras que en el 2021 se presentó una reducción en el mismo, logrando una incidencia de 34.1% para el ICAV comparable.

## **9 Recomendaciones de carácter metodológico**

El desarrollo del ICAV y la literatura internacional muestran que es recomendable complementar los índices de mediciones de condiciones de vida. La literatura internacional y la evolución del debate académico al respecto ha demostrado la importancia de reconocer el dinamismo de las sociedades y por tanto de la importancia en los indicadores que se incluyen para monitorear el posible avance o retroceso de sus condiciones de vida. Considerar indicadores desgastados desconoce la realidad del dinamismo de la ciudad, e impide la planeación e implementación de una política social efectiva. Para el ICAV se recomienda actualizarlo cada 10 años. La actualización periódica del ICAV permitirá la identificación de otros nuevos aspectos relevantes en el entendimiento de las condiciones de vida. Esta labor y el cálculo periódico del ICAV estaría en liderazgo de la Secretaría Distrital de Planeación.

Por tanto, y dada la necesidad de realizar dichos procesos de seguimiento y actualización periódica se recomienda la creación de una mesa de pobreza, desempleo y hambre, con carácter intersectorial para el seguimiento no solo de los programas que le apuntan a la reducción de dichas privaciones, sino también para generar alertas sobre nuevas privaciones que se observan desde el quehacer de cada sector en su gestión pública. Esta mesa permitiría fortalecer programas en donde los indicadores demuestren altos niveles de incidencia o niveles que pueden reconocerse en aumento.

Asimismo, dados los resultados por cada grupo poblacional se recomienda la creación de programas sectoriales específicos con enfoque poblacional, o se procure por el

fortalecimiento de los programas sectoriales existentes y mejorar la articulación interinstitucional para afrontar las brechas identificadas en los grupos poblacionales. Esto teniendo como objetivo aquellas dimensiones que, a pesar de presentar baja incidencia, tienen alto impacto en mejorar la calidad de vida de las personas. Un ejemplo de ello es el tema asociado a la discriminación, en donde a pesar de que la incidencia a nivel distrital no es muy alta, para grupos poblacionales como las personas de los sectores sociales LGBTI es alta en comparación a la población cisgénero y heterosexual.

Finalmente, es importante mencionar la necesidad de actualización y rediseño de un IPM para Colombia, en donde en concordancia no solo con la literatura sino con la política pública nacional se incorporen privaciones relevantes para el siglo XXI, tal es el caso como tiempo de cuidado no remunerado, acceso y uso a tecnologías de la información y seguridad personal, entre otros. No obstante, la adopción de un nuevo IPM para Colombia requerirá la inclusión de una nueva batería de indicadores en la Encuesta de Calidad de Vida, fuente actualmente oficial para el IPMC. Por ejemplo, de los 30 indicadores que se proponen conformen el ICAV, solo 15 indicadores se pueden medir en la ECV. En otras palabras, solo el 50% de las privaciones del ICAV se pueden replicar exactamente con la ECV (Ver Anexo abajo).

## 10 Referencias

- Alkire, S. & Foster, J., 2007. Recuento y medición multidimensional de la pobreza.
- Alkire, S. & Foster, J., 2011. Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, August, Volume 95, p. 476–487.
- Alkire, S. et al., 2015. *Multidimensional poverty measurement and analysis*. s.l.:Oxford University Press.
- Alkire, S., 2000. Dimensions of Human Development. *World Development*, 30(2), pp. 181-205.
- Alkire, S., 2007. Choosing Dimensions: The Capability Approach and Multidimensional Poverty. In: N. Kakwani & J. Silber, eds. *The Many Dimensions of Poverty*. New York: Palgrave Macmillan, pp. 89-120.
- Alkire, S., 2007. The Missing Dimensions of Poverty Data: Introduction to the Special Issue. *Oxford Development Studies*, 35(4), pp. 347-359.
- Alkire, S., 2007b. Choosing Dimensions: The Capability Approach and Multidimensional Poverty. In: N. Kakwani & J. Silber, eds. *The many dimensions of poverty*. New York: Palgrave Macmillan.
- Alvarez-Gamboa, J., Cabrera-Barona, P. & H, J.-E., 2021. Financial inclusion and multidimensional poverty in Ecuador: A spatial approach. *World Development Perspectives*, Volume 22, p. 100311.
- Anderson, R., 2015. *World suffering and quality of life*. First ed. New York: Springer.

- Angulo, R., Díaz, Y. & Pardo, R., 2011. Índice de Pobreza Multidimensional para Colombia (IPM-Colombia) 1997-2010. Archivos de Economía, 8 Noviembre, Issue Documento 382, pp. 1-57.
- Angulo, R., Díaz, Y. & Pardo, R., 2011. Índice de Pobreza Multidimensional para Colombia (IPM-Colombia) 1997-2010.
- Ari, I. R. D., Waloejo, B. S. & Hariyani, S., 2021. Multidimensional Poverty, Social Networks: Spatial Neighbourhoods on Poverty Eradication in Tumpang District, Malang Regency. TATALOKA, 23(1), pp. 115-126.
- Ataguba, J., Fonta, W. & Ichoku, H., 2010. Application of the capability approach to poverty in Nigeria: What can we learn from the missing dimensions of poverty?. Amman, Jordan, Conference of the Human Development and Capability Association (HDCA).
- ATD Fourth World & Oxford University, 2019. Las dimensiones ocultas de la pobreza, s.l.: Oxford University.
- Atkinson, A. B. & Bourguignon, F., 1982. The comparison of multi-dimensioned distributions of economic status. The Review of Economic Studies, 49(2), pp. 183-201.
- Atkinson, A. B. & Bourguignon, F., 1987. Income distribution and differences in needs. UK: Palgrave MacMillan.
- Bamberger, M., 2012. Introducción a los Métodos Mixtos de la Evaluación de Impacto. s.l.:World Bank.
- Banco de la República, 2022. Recuadro 2: Actualización metodológica de la Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) y sus principales cambios., Bogotá: s.n.
- Banco Mundial, 2021. World Bank Data. [Online]
- Barrantes, N. & Clausen, J., 2022. Does Multidimensional Poverty Affect Depression? Evidence from Peru. Progress in Development Studies, 22(2), pp. 107-129.
- Bedük, S., 2020. Missing Dimensions of Poverty? Calibrating Deprivation Scales Using Perceived Financial Situation. European Sociological Review, Abril, 36(4), pp. 562-579.
- Benvin, E., Rivera, E. & Tromben, V., 2016. Propuesta de un indicador de bienestar multidimensional de uso del tiempo y condiciones de vida aplicado a Colombia, el Ecuador, México y el Uruguay. Revista Cepal, 118.
- Bowers, C., 2009. Rethinking Social Justice Issues Within an Eco-Justice Conceptual and Moral Framework Conceptual and Moral Framework. Journal of Educational Controversy , 4(1).
- CEPAL, 2021. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. [Online]

- Chacón Díaz, L. F., 2019. Calidad educativa: una mirada a la escuela y al maestro en Colombia. *Revista Educación y Ciudad*, July.p. 35–49.
- Chakravarty, S. R. & Pal, R., 2013. Financial inclusion in India: An axiomatic approach. *Journal of Policy Modeling*, 35(5), pp. 813-837.
- Chambers, 2007. Participation, Pluralism and Perceptions of Poverty. In: N. Kakwani & J. Silber, eds. *The Many Dimensions of Poverty*. New York: Palgrave Macmillan.
- Clausen, J., Vargas, S. & Barrantes, N., 2018. Do official multidimensional poverty measures in Latin America reflect the priorities of people living in poverty?. *ENSAYOS DE POLÍTICA ECONÓMICA*, 2(6), pp. 15-34.
- Costanza, R. et al., 2007. COSTANZA, Robert, et al. Quality of life: An approach integrating opportunities, human needs, and subjective well-being. *Ecological Economics*, 61(2-3), pp. 267-276.
- DANE, 2008. ESTIMACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL COEFICIENTE DE VARIACIÓN DE LA ENCUESTA COCENSAL CENSO GENERAL 2005 - CGRAL, s.l.: DANE.
- DANE, 2014. Guía para la Interpretación del Error Muestral en Términos del Coeficiente de Variación e Intervalo de Confianza Estimado Encuesta de Sacrificio de Ganado – ESAG, s.l.: DANE.
- DANE, 2019. Clasificación internacional normalizada de la educación-niveles de educación adaptada para Colombia.. [Online]
- DANE, 2020. Nota Metodológica - Déficit habitacional, Bogotá: Textos y testimonios de académicos.
- DANE, 2022. Boletín Técnico: Encuesta Nacional del Uso del Tiempo 2020-2021, Bogotá: s.n.
- DANE, 2022. Boloetín técnico - Trabajo infantil octubre - diciembre 2021. [Online]
- DANE, 2022. Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia. Nota Estadística.
- DANE, 2022. Mercado Laboral: Nueva medición de informalidad laboral. [Online]
- DANE, 2022. Metodología general encuesta multipropósito Bogotá - Cundinamarca. Bogotá, D.C., Colombia: s.n.
- Dasgupta, P. & Weale, M., 1992. On Measuring the Quality of Life. *World Development*, 20(1), pp. 119-131.
- de Neobouurg, C., de Milliano, M. & Plavgo, I., 2014. Lost (in) Dimensions Consolidating progress in multidimensional poverty research. Office of Research working papers, May, pp. WP-2014-No. 4.

- Díaz, Y., Hessel, P., Avendano, M. & Evans-Lacko, S., 2022. Multidimensional poverty and adolescent mental health: Unpacking the relationship. *Social Science & Medicine*, Volume 311, p. 11534.
- Dijk, J., 2020. CLOSING THE DIGITAL DIVIDE The Role of Digital Technologies on Social Development, Well-Being of All and the Approach of the Covid-19 Pandemic.
- Diprose, R., 2007. DIPROSE, Rachael. Physical safety and security: A proposal for internationally comparable indicators of violence. *Oxford Development Studies*, 35(4), pp. 431-458.
- Elaine M., M. et al., 2020. Outdoor Walking Speeds of Apparently Healthy Adults: A Systematic Review and Meta-analysis.. *Sports Med*, 8 Octubre, Issue 51(1), pp. 125-141.
- Ellis, G., 1984. The dimensions of poverty. *Social Indicators Research* , Volume 15, pp. 229-253.
- FAO, 2012. Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) - Manual de uso y aplicación. s.l., s.n.
- Foster, E. J., 2010. A Report on Mexican Multidimensional Poverty Measurement.. OPHI working paper, 40.
- Foster, J., Greer, J. & Thorbecke, E., 1984. A Class of Decomposable Poverty Measures. *Econometrica*, May, Volume 52, p. 761.
- Gammage, S., 2009. GÉNERO, POBREZA DE TIEMPO Y CAPACIDADES EN GUATEMALA: UN ANÁLISIS MULTIFACTORIAL DESDE UNA PERSPECTIVA ECONÓMICA, Mexico: Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Garcia-Mora, F. & Mora-Rivera, J., 2021. Exploring the impacts of Internet access on poverty: A regional analysis of rural Mexico. *News, media and society*, 1(25).
- Greco, S., Ishizaka, A., Tasiou, M. & Torrissi, G., 2019. On the Methodological Framework of Composite Indices: A Review of the Issues of Weighting, Aggregation, and Robustness. *Social Indicators Research*, January, Volume 141, p. 61–94.
- Gunewardena, N., 2009. Pathologizing Poverty: Structural Forces versus Personal Deficit Theories in the Feminization of Poverty Theories in the Feminization of Poverty. *Journal of Educational Controversy Journ*, 4(1).
- Habibur, M. & Naz, R., 2006. Digital Divide within Society: an account of poverty, community and e-governance in Fiji. *E-learning*, 3(3), pp. 1-19.
- Hassan, A., 2021. An Analysis of Road Infrastructure on Physical and Human Development of Metropolitan Cities of Punjab. *GCU Economic Journal*, Volume 1, pp. 89-103.

- Ibrahim, S. & Alkire, S., 2007. Agency and empowerment: A proposal for internationally comparable indicators. *Oxford development studies*, 35(4), pp. 379-403.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2019. Rediseño oferta acompañamiento familiar , s.l.: s.n.
- Intituto Nacional de Estadística, 2021. *Informe Metodológico Índice de Pobreza Multidimensional IPM Paraguay*, s.l.: s.n
- Instituto Nacional de Estadística, 2020. *Pobreza Multidimensional en Angola*, s.l.: s.n.
- Kabeer, N., 2000. Social exclusion, poverty and discrimination towards an analytical framework. *IDS Bulletin*, 31(4), pp. 83-97.
- Kaspirin, L., 2009. The Hidden Dimensions of Poverty: Rethinking Poverty and Education. *Journal of Educational Controversy*, 4(1).
- Kolm, S., 1977. Multidimensional egalitarianisms. *The Quarterly Journal of Economics*, 91(1), pp. 1-13.
- Lugo, A., 2007. Employment: A Proposal for Internationally Comparable Indicators. *Oxford Development Studies*, 35(4), pp. 361-378.
- Maron, M., 2013. *El Desarrollo del Sistema Financiero y su impacto en la Desigualdad Económica*. s.l.:s.n.
- McGee, R., 2002. PARTICIPATORY POVERTY RESEARCH: OPENING SPACES FOR CHANGE. In: K. Brock & R. McGee, eds. *Knowing Poverty: Critical reflexions on Participatory research and policy*. London: Institute of Development Studies, 2002.
- Mills, C., 2015. The Psychiatrization of Poverty: Rethinking the Mental Health–Poverty Nexus. *Social and Personality Psychology Compass*, 9(5), pp. 213-222.
- Ministerio de Desarrollo Social, 2015. *Informe de Desarrollo Social*, s.l.: Ministerio de Desarrollo Social.
- Ministerio de Educación Nacional, 2014. *Sistema nacional de indicadores educativos para los niveles de preescolar, básica y media en Colombia*.
- Ministerios de Educación Nacional, 2008. *Orientaciones generales para la educación en tecnología*, Bogotá: Imprenta nacional.
- MPPN, 2021. *Developing relevant Multidimensional Poverty Indices at the MPPN Side Event of the 52nd UN Statistical Commission*. [Online]
- Mubarak, F., Suomi, R. & Kantola, S.-P., 2020. Confirming the links between socio-economic variables and digitalization worldwide: the unsettled debate on

- digital divide. *Journal of information, communications and ethics in society*, 18(3), pp. 415-430.
- Mudway, I., Dundas, I., Wood, H. & Jamaluding, J., 2019. Impact of London's low emission zone on air quality and children's respiratory health: a sequential annual cross-sectional study. *the Lancet Public Health*, 4(1).
- National Statistics Bureau, 2017. Bhutan Multidimensional Poverty Index, s.l.: Royal Government of Bhutan.
- Observatorio del bienestar de la niñez, 2015. Embarazo en adolescentes, generalidades y percepciones. s.l.:ICBF, USAID.
- OECD, 2008. Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and UserGuide. s.l., s.n.
- OECD, 2016. Education in Colombia. s.l.:OECD.
- ONU Mujeres & DANE, 2020. Boletín estadístico: Cuidado no remunerado en Colombia: brechas de género., Bogotá: s.n.
- OPDF, 2021. Estimación de la incidencia de pobreza monetaria a nivel de manzanas en uso de la GEIH 2020. Serie documentos de trabajo, p. No. 7.
- Oshio, T. & Kan, M., 2014. Multidimensional poverty and health: evidence from a nationwide survey in Japan. *International journal for equity in health*, 13(1), pp. 1-11.
- Osinki, A., 2021. From Consultation to Coproduction: A Comparison of Participation in Poverty Research. *Journal of participatory research methods*, 2(1), p. 18875.
- Palomar, J., 2007. The Subjective Dimension of Poverty: A Psychological Viewpoint. In: N. Kakwani & J. Silber, eds. *The Many dimensions of poverty*. New York: Palgrave Macmillan.
- Phillips, D., 2006. *Quality of life: Concept, policy and practice*. First ed. s.l.:Routledge.
- Pinilla-Roncancio, M., 2018. The reality of disability: Multidimensional poverty of people with disability and their families in Latin America. *Disability and Health journal* , Volume 11, pp. 398-404.
- PNUD, 2016. Progreso multidimensional: bienestar más allá del ingreso., s.l.: PNUD.
- PNUD, 2017. Revelando privaciones ocultas: pobreza de ingresos y tiempo, y políticas públicas en América Latina Lecciones de las experiencias LIMTIP, Cuaderno No. 2 Igualdad de género: UNDP.
- PNUD, 2022. Human Development Report 2021/2022, s.l.: PNUD.

- República de Mauritania, 2012. *Pauvreté Multidimensionnelle en Mauritanie*, s.l.: Pauvreté Multidimensionnelle en Mauritanie.
- República general de Nigeria, 2022. *Nigeria Multidimensional Poverty Index*, s.l.: s.n.
- Reyes, C., de Jesus, J., Sioson, E. & Sobreviñas, A., n.d. MISSING DIMENSIONS OF POVERTY: IMPLICATIONS FOR LOCAL POVERTY MEASUREMENT AND MONITORING IN THE PHILIPPINES. Working paper.
- Rogers, H. & de Hoyos, R., 2016. Los “ninis” de América Latina: ni estudian ni trabajan ni son comprendidos. [Online]
- Samman, E., 2007. Psychological and Subjective Well-being: A Proposal for Internationally Comparable Indicators. OPHI Working Paper 5, May.
- Samuel, K. et al., 2018. Social isolation and its relationship to multidimensional poverty. *Oxford Development Studies*, 46(1), pp. 83-97.
- Samuel, K. et al., 2018. Social isolation and its relationship to multidimensional poverty. *Oxford Development Studies*, 46(1), pp. 83-97.
- Santos, M. E., 2014. Measuring Multidimensional Poverty in Latin America: Previous Experience and the Way Forward. OPHI WORKING PAPERS, May, Issue No. 66.
- Santos, M. E., 2019. Desafíos en el diseño de medidas de pobreza multidimensional, Santiago: CEPAL.
- Sarmiento, A. & Ramírez, C., 1997. Índice de condiciones de vida. Planeación y Desarrollo, XXVIII(1), p. Enero.
- Scheja, E., 2020. Dimensions , Multidimensional poverty peer network. s.l., MPPN.
- Schimpl, M. et al., 2011. Association between Walking Speed and Age in Healthy, Free-Living Individuals Using Mobile Accelerometry—A Cross-Sectional Study. *Plos One*, 6(8) (e23299), pp. 1-7.
- Secretaría de Educación Distrital, 2021. Informe: Caracterización sector educativo., Bogotá: Boletín estadístico anual.
- Secretaría Distrital de la Mujer, 2021. Oferta de cuidado a cuidadoras. s.l.:s.n.
- Secretaría Distrital de Planeación, 2021. Diseño de una herramienta de focalización para las personas que usan los Paga-diaros en la ciudad., Bogotá: Serie Documentos de Trabajo.
- Secretaría Distrital de Planeación, 2022. El A,B,C del POT Bogotá reverdece 2022-2023, Bogotá: s.n.
- SIDA, 2002. Perspectives on Poverty, s.l.: SIDA.

- SIDA, 2017. Poverty Toolbox The Poverty Toolbox gathers tools and information to support the analysis and integration of multidimensional poverty throughout Sida's operations., s.l.: SIDA.
- Sindzingre, A., 2007. The Multidimensionality of Poverty: An Institutional Perspective. In: N. Kakwani & J. Silber, eds. The many dimensions of poverty. s.l.:Palgrave Macmillan .
- Skoufias, E., 2012. The Poverty and Welfare Impacts of Climate Change Quantifying the Effects, Identifying the Adaptation Strategies. Primera ed. s.l.:The World Bank.
- Staveren, I. V., Webbink, E., de Haan, A. & Foa, R., 2014. The last mile in analyzing wellbeing and poverty: Indices of social development. Forum for Social Economics , 43(1), pp. 8-26.
- Stiglitz, J., Sen, A. K. & Fitoussi, J. P., 2009. The measurement of economic performance and social progress revisited: reflections and overview. s.l.:HAL.
- Tapia, H., 2023. Índice De pobreza multidimensional: hacia una nueva generación. Bogotá: Taller Expertos en Pobreza Multidimensional.
- Taylor, K., 2009. Poverty's Multiple Dimensions. Journal of Educational Controversy, 4(1).
- Thiry, G., Alkire, S. & Schleicher, J., 2018. Incorporating Environmental and Natural Resources within Analyses of Multidimensional Poverty. OPHI Research in progress series 50a, January.
- Thorbecke, E., 2007. Multidimensional Poverty: Conceptual and Measurement Issues. The Many Dimensions of Poverty: UNDP.
- Torabi Kahlan, P., Navvabpour, H. & Bidarbakht Nia, A., 2022. Missing Aspects of Poverty: The Case of Multidimensional Poverty in Iran. Journal of Poverty, 26(5), pp. 424-437.
- Torres, A. et al., 2013. Calidad de vida y ciudad: análisis del nivel de desarrollo en Bogotá a través del método de necesidades básicas insatisfechas. Estudios Gerenciales, 29(127).
- Tsui, K. Y., 1995. Multidimensional generalizations of the relative and absolute inequality indices: the Atkinson-Kolm-Sen approach.. Journal of Economic Theory, 67(1), pp. 152-265.
- Villar, L. & Ramírez, J. M., 2014. Infraestructura regional y pobreza rural.. Fedesarrollo Centro de Investigacion Económica y Social, Volume Working paper No. 61, pp. 1-52.

- Wang, W. & Urakawa, K., 2019. Effects of Multidimensional Poverty on Health Indicators in Japan: Income, Time, and Social Relations. In: M. Hosoe, J. Biung-Ghi, A. Yakita & K. Hong, eds. Contemporary Issues in Applied Economics. s.l.:Springer Link.
- Xiao, H., Liang, x., Chen, C. & Xie, F., 2022. The Impact of Multidimensional Poverty on Rural Households' Health: From a Perspective of Social Capital and Family Care. International Journal of environmental research and public health, Volume 19, p. 14590.
- Zavaleta, D. S. K. a. M. C., 2014. Social isolation: A conceptual and measurement proposal. OPHI Working Papers 67.
- Zhu, C., Zhou, Z., Ma, G. & Yin, L., 2022.patial differentiation of the impact of transport accessibility on the multidimensional poverty of rural households in karst mountain areas.. Environment, Development and Sustainability, pp. 1-21.

## **11 Anexos**

## Anexo 1. Correlaciones de Pearson (o correlaciones Phi)

Variables	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.	22.	23.	24.	25.	26.	27.	28.	29.	30.				
1. Inasistencia escolar	1,00																																	
2. Rezago escolar	0,17	1,00																																
3. Bajo logro educativo	0,09	0,35	1,00																															
4. Barreras de acceso a educación posmedia	0,05	0,08	0,12	1,00																														
5. Barreras de acceso y uso de TICs	0,08	0,11	0,20	0,07	1,00																													
6. Trabajo infantil	0,10	0,09	0,07	0,05	0,02	1,00																												
7. Desempleo de larga duración	-0,02	-0,05	-0,03	-0,03	0,11	-0,02	1,00																											
8. Trabajo informal	0,06	0,11	0,21	0,12	0,08	0,05	-0,33	1,00																										
9. Precariedad laboral	0,00	0,01	-0,01	0,02	-0,06	0,02	-0,13	0,02	1,00																									
10. Sin pensión por vejez e invalidez	-0,02	-0,06	-0,04	-0,05	0,00	-0,02	0,15	-0,09	-0,04	1,00																								
11. Sin aseguramiento en salud	0,15	0,11	0,12	0,14	0,11	0,02	-0,02	0,16	0,01	-0,01	1,00																							
12. Barreras de acceso a salud dada una necesidad	0,03	0,03	0,05	0,03	0,00	0,03	-0,01	0,04	0,05	-0,02	0,06	1,00																						
13. Inseguridad alimentaria	0,09	0,15	0,20	0,09	0,22	0,03	0,04	0,09	0,00	-0,04	0,15	0,09	1,00																					
14. Sin atención salud mental	0,02	0,05	0,04	0,01	0,02	0,01	0,04	-0,01	0,01	0,07	0,01	0,04	0,06	1,00																				
15. Embarazo adolescente	0,07	0,15	0,08	0,10	0,06	0,06	-0,01	0,04	0,01	-0,02	0,05	0,01	0,05	0,01	1,00																			
16. Déficit habitacional	0,13	0,21	0,19	0,14	0,19	0,06	-0,04	0,14	0,02	-0,06	0,16	0,05	0,20	0,01	0,10	1,00																		
17. Inseguridad en la tenencia de vivienda	0,07	0,13	0,16	0,10	0,19	0,03	-0,04	0,12	0,00	-0,09	0,12	0,03	0,18	-0,01	0,06	0,20	1,00																	
18. Vivienda zona de riesgo	0,03	0,10	0,16	0,07	0,12	0,02	0,01	0,07	-0,02	-0,06	0,04	0,04	0,11	0,01	0,04	0,11	0,16	1,00																
19. Sin espacio público efectivo	0,04	0,04	0,10	0,05	0,07	0,02	-0,01	0,06	0,01	-0,03	0,07	0,01	0,11	0,01	0,04	0,06	0,12	-0,05	1,00															
20. Sin equipamientos de servicios próximos	-0,01	-0,01	-0,04	-0,02	-0,04	0,00	-0,02	-0,04	0,01	0,01	-0,05	-0,02	-0,07	-0,01	-0,01	-0,03	-0,07	-0,14	-0,13	1,00														
21. Sin movilidad sostenible	0,01	0,07	0,10	0,08	0,01	0,02	-0,10	0,06	0,08	-0,05	0,00	0,05	0,06	0,01	0,03	0,07	0,08	0,14	0,04	0,04	1,00													
22. Entornos contaminados	0,02	0,04	0,10	0,04	0,06	0,01	-0,01	0,05	0,04	-0,02	0,05	0,08	0,16	0,03	0,02	0,07	0,09	0,06	0,11	-0,06	0,09	1,00												
23. Sin cuidado	0,07	0,06	0,03	0,04	0,06	0,01	-0,06	0,06	0,03	-0,05	0,13	0,02	0,07	-0,01	0,05	0,17	0,09	0,03	0,03	-0,01	0,02	0,02	1,00											
24. Sin actividades culturales	-0,03	-0,03	-0,07	-0,05	-0,14	0,01	-0,02	-0,06	0,06	0,02	-0,04	0,05	-0,04	0,03	-0,02	-0,05	-0,09	-0,06	-0,05	0,02	0,00	0,02	-0,04	1,00										
25. Sin actividades tiempo libre	0,04	0,08	0,16	0,08	0,11	0,02	0,02	0,09	-0,02	0,05	0,08	0,00	0,09	0,05	0,03	0,10	0,09	0,08	0,06	-0,02	0,06	0,02	0,02	-0,17	1,00									
26. Trabajo de cuidado no remunerado	0,04	0,05	0,07	0,03	0,02	0,02	0,01	0,02	0,04	0,01	0,05	0,08	0,08	0,05	0,06	0,12	0,04	0,02	0,05	-0,01	0,04	0,07	0,09	0,03	0,06	1,00								
27. Discriminación social	0,08	0,09	0,08	0,05	0,07	0,04	-0,02	0,09	0,09	-0,02	0,18	0,10	0,20	0,08	0,03	0,12	0,07	0,05	0,05	-0,04	0,04	0,11	0,06	0,05	0,00	0,07	1,00							
28. Inseguridad personal	0,02	0,04	0,04	0,03	0,00	0,02	-0,03	0,05	0,05	-0,02	0,05	0,06	0,10	0,04	0,01	0,03	0,04	0,04	0,04	-0,03	0,05	0,09	0,01	0,02	-0,01	0,02	0,12	1,00						
29. Sin redes apoyo	0,05	0,07	0,07	0,05	0,07	0,02	-0,02	0,06	0,01	-0,02	0,06	0,02	0,11	0,02	0,03	0,08	0,06	0,04	0,02	0,00	0,03	0,05	0,04	-0,02	0,05	0,04	0,09	0,04	1,00					
30. Sin acceso a servicios financieros	0,00	-0,06	-0,10	-0,03	-0,04	-0,02	0,03	-0,02	-0,04	0,16	0,03	-0,04	-0,08	-0,03	-0,01	-0,07	-0,07	-0,11	-0,05	0,03	-0,07	-0,08	-0,02	-0,06	-0,01	-0,06	-0,03	-0,04	-0,01	1,00				

## Anexo 2. Correlaciones Tetracóricas

Variables	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.	16.	17.	18.	19.	20.	21.	22.	23.	24.	25.	26.	27.	28.	29.	30.	
1. Inasistencia escolar	1,00																														
2. Rezago escolar	0,50	1,00																													
3. Bajo logro educativo	0,31	0,67	1,00																												
4. Barreras de acceso a educación posmedia	0,19	0,20	0,25	1,00																											
5. Barreras de acceso y uso de TICs	0,28	0,23	0,36	0,16	1,00																										
6. Trabajo infantil	0,46	0,42	0,39	0,25	0,09	1,00																									
7. Desempleo de larga duración	-0,10	-0,12	-0,07	-0,10	0,22	-0,24	1,00																								
8. Trabajo informal	0,24	0,23	0,32	0,28	0,15	0,29	-0,63	1,00																							
9. Precariedad laboral	0,01	0,03	-0,01	0,05	-0,14	0,10	-0,37	0,05	1,00																						
10. Sin pensión por vejez e invalidez	-0,13	-0,19	-0,08	-0,17	0,00	-0,16	0,32	-0,19	-0,12	1,00																					
11. Sin aseguramiento en salud	0,44	0,25	0,22	0,31	0,23	0,14	-0,04	0,31	0,02	-0,04	1,00																				
12. Barreras de acceso a salud dada una necesidad	0,17	0,12	0,16	0,13	0,02	0,23	-0,02	0,15	0,16	-0,11	0,19	1,00																			
13. Inseguridad alimentaria	0,30	0,32	0,37	0,22	0,42	0,15	0,09	0,18	0,00	-0,10	0,31	0,28	1,00																		
14. Sin atención salud mental	0,09	0,15	0,10	0,02	0,06	0,05	0,14	-0,02	0,02	0,21	0,02	0,18	0,17	1,00																	
15. Embarazo adolescente	0,37	0,55	0,41	0,40	0,27	0,38	-0,06	0,21	0,04	-0,24	0,25	0,09	0,25	0,05	1,00																
16. Déficit habitacional	0,41	0,42	0,37	0,31	0,36	0,29	-0,11	0,28	0,03	-0,18	0,32	0,19	0,39	0,04	0,43	1,00															
17. Inseguridad en la tenencia de vivienda	0,25	0,27	0,26	0,23	0,35	0,15	-0,08	0,20	-0,01	-0,23	0,24	0,11	0,33	-0,03	0,26	0,37	1,00														
18. Vivienda zona de riesgo	0,13	0,21	0,27	0,17	0,24	0,12	0,03	0,13	-0,04	-0,17	0,08	0,14	0,22	0,03	0,20	0,22	0,28	1,00													
19. Sin espacio público efectivo	0,14	0,10	0,17	0,12	0,14	0,11	-0,01	0,10	0,02	-0,06	0,15	0,03	0,21	0,04	0,18	0,12	0,20	-0,10	1,00												
20. Sin equipamientos de servicios próximos	-0,05	-0,02	-0,07	-0,04	-0,07	-0,01	-0,04	-0,06	0,01	0,01	-0,09	-0,07	-0,13	-0,04	-0,05	-0,05	-0,12	-0,24	-0,22	1,00											
21. Sin movilidad sostenible	0,04	0,16	0,21	0,20	0,01	0,14	-0,30	0,13	0,18	-0,14	0,01	0,17	0,14	0,02	0,14	0,15	0,16	0,29	0,09	0,08	1,00										
22. Entornos contaminados	0,08	0,08	0,17	0,10	0,11	0,08	-0,01	0,09	0,08	-0,05	0,09	0,25	0,30	0,09	0,12	0,13	0,16	0,11	0,19	-0,11	0,18	1,00									
23. Sin cuidado	0,25	0,16	0,06	0,12	0,13	0,08	-0,17	0,13	0,08	-0,17	0,28	0,07	0,17	-0,05	0,25	0,37	0,19	0,08	0,06	-0,03	0,05	0,04	1,00								
24. Sin actividades culturales	-0,11	-0,08	-0,13	-0,14	-0,31	0,04	-0,04	-0,10	0,12	0,04	-0,09	0,18	-0,08	0,08	-0,13	-0,11	-0,16	-0,12	-0,10	0,03	-0,01	0,04	-0,11	1,00							
25. Sin actividades tiempo libre	0,13	0,16	0,26	0,16	0,21	0,09	0,03	0,14	-0,03	0,11	0,15	0,01	0,18	0,13	0,13	0,19	0,15	0,14	0,10	-0,03	0,12	0,03	0,04	-0,30	1,00						
26. Trabajo de cuidado no remunerado	0,15	0,13	0,13	0,08	0,04	0,10	0,02	0,05	0,09	0,03	0,11	0,25	0,18	0,15	0,29	0,26	0,09	0,05	0,10	-0,02	0,09	0,15	0,22	0,06	0,11	1,00					
27. Discriminación social	0,28	0,20	0,16	0,14	0,15	0,20	-0,04	0,17	0,19	-0,05	0,35	0,30	0,39	0,24	0,15	0,26	0,15	0,11	0,09	-0,08	0,09	0,21	0,15	0,09	0,00	0,17	1,00				
28. Inseguridad personal	0,06	0,08	0,07	0,09	0,00	0,12	-0,07	0,09	0,11	-0,06	0,11	0,19	0,21	0,11	0,06	0,07	0,08	0,07	0,08	-0,06	0,12	0,17	0,01	0,05	-0,01	0,06	0,25	1,00			
29. Sin redes apoyo	0,22	0,23	0,23	0,17	0,21	0,13	-0,07	0,20	0,05	-0,11	0,20	0,09	0,32	0,10	0,22	0,24	0,18	0,12	0,07	-0,01	0,11	0,14	0,14	-0,07	0,15	0,13	0,27	0,13	1,00		
30. Sin acceso a servicios financieros	-0,01	-0,12	-0,16	-0,08	-0,07	-0,09	0,06	-0,04	-0,07	0,32	0,05	-0,14	-0,16	-0,08	-0,06	-0,15	-0,11	-0,21	-0,09	0,04	-0,14	-0,13	-0,05	-0,10	-0,02	-0,12	-0,05	-0,08	-0,04	1,00	

### Anexo 3. Comparación preguntas ECV y EMB

Dimensión	Indicador	ECV2021	Comentario
<b>1. Educación</b>	Inasistencia escolar	SI	Están todas las preguntas
	Sin acceso a educación posmedia	SI	Están todas las preguntas
	Rezago escolar	SI	Están todas las preguntas
	Bajo logro educativo	SI	Están todas las preguntas
	Acceso y uso de TIC's	SI	Están todas las preguntas
<b>2. Trabajo y seguridad social</b>	Trabajo infantil	SI	Están todas las preguntas
	Trabajo informal	SI	Están todas las preguntas
	Precariedad laboral	NO	No está la pregunta de reiteradas expresiones humillantes, amenazas de despido injustificado, exposición de intimidades
	Desempleo de larga duración	SI	Están todas las preguntas
	Sin pensión por vejez o invalidez	SI	Están todas las preguntas
<b>3. Salud</b>	Sin aseguramiento en salud	SI	Están todas las preguntas
	Barreras de acceso a servicios de salud dada una necesidad	SI	Están todas las preguntas
	Inseguridad alimentaria	NO	No están las preguntas relacionadas con la falta de dinero y la disponibilidad de alimentos del hogar
	Sin acceso a servicios de salud mental	NO	No están las preguntas de salud mental, depresión, ansiedad, esquizofrenia, entre otras
	Embarazo adolescente	SI	Están todas las preguntas
<b>4. Vivienda y servicios públicos</b>	Déficit Habitacional	SI	Están todas las preguntas
	Barreras de acceso a vivienda propia	NO	No está la pregunta de la razón principal para no tener planes de adquirir vivienda
	Inseguridad en la tenencia de vivienda	SI*	No está la pregunta exacta de tener contrato escrito de arrendamiento, pero está la pregunta de tipo de contrato con opción de verbal o escrito
	Vivienda en zona de riesgo	SI*	La pregunta no es igual a la de EM2021, se tiene una similar en ECV, pero condiciona la situación de riesgo a haberla sufrido en los últimos 12 meses
<b>5. Entorno</b>	Sin equipamientos de servicios sociales próximos	NO	Sale de cruce
	Sin movilidad sostenible	NO	Sale de cruce
	Sin espacio público efectivo	NO	Sale de cruce
	Entornos contaminados	SI*	La pregunta no es igual a la de EM2021, se tiene una similar en ECV, pero condiciona la situación a haberla sufrido en los últimos 12 meses. Además, la respuesta no es dicotoma "si" "no", sino categórica "nunca" "algunas veces" "muchas veces" "siempre", y no incluye todas las opciones de contaminación de la EM2021
<b>6. Cuidado y uso de tiempo</b>	Trabajo de cuidado no remunerado	SI*	La pregunta no es igual a la de EM2021, se tiene una similar en ECV, pero enfocada solo a los oficios del hogar. No se tiene cuidado de niños o personas con discapacidad
	Sin actividades culturales	SI*	La pregunta no es igual a la de EM2021, se tiene una similar en ECV, pero no incluye todas las actividades y se pregunta como actividades fuera de la jornada escolar
	Sin actividades de tiempo libre	SI*	La pregunta no es igual a la de EM2021, se tiene una similar en ECV, pero no incluye todas las actividades y se pregunta como actividades fuera de la jornada escolar

<b>Dimensión</b>	<b>Indicador</b>	<b>ECV2021</b>	<b>Comentario</b>
	Sin cuidado	SI*	Se podría medir únicamente para niños porque para personas mayores y con discapacidad no se indaga el porqué no recibe ayuda de otras personas
<b>7. Exclusión y seguridad personal</b>	Discriminación social	NO	No están preguntas de discriminación
	Inseguridad personal	SI	Están todas las preguntas
	Sin redes de apoyo	NO	No están las preguntas de redes de apoyo. Y la única pregunta relacionada a pedir ayuda ante un problema está vinculada al COVID
	Sin acceso a servicios financieros	SI*	Se tiene la misma pregunta del gasto, pero a un mes y en las opciones de respuesta se incluye tarjeta débito, crédito, cuota de manejo y giros. No está uso de corresponsales bancarios y cajeros.

\*Se puede generar una medición similar, pero cambian con respecto a la medición con EM2021